



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

POSGRADOS

Especialidad en docencia Universitaria

**“La enseñanza y el aprendizaje en la Facultad de Medicina de
la Universidad del Azuay: memorias de una pandemia”.**

Especialista en Docencia Universitaria

Juan Pablo Holguín-Carvajal, Md.

Directora del trabajo: Verónica Paulina Condor Bermeo

Cuenca, Ecuador 2020

Dedicatoria

Como en todo inicio, dedico este trabajo a mi Fer, mi esposa amada, mi apoyo y mis fuerzas en este arduo camino, que se volvió turbio y escabroso durante la pandemia, sin embargo, tú y nuestra hermosa Alice se mantuvieron como esa luz que ha iluminado incluso los días más oscuros, y cabe recalcar, que durante este tiempo de confinamiento, todos los días han sido duros, difíciles, no hubiera logrado nada de esto sin su presencia, sin esa alegría inyectada por ustedes cada mañana al despertar.

A mis papis, mi ñaña, a mi familia que está en otra ciudad y de quien me he encontrado pendiente durante estos duros momentos, esto también va por ustedes, por el apoyo que me han dado a la distancia, los quiero y extraño.

A mi papá político, Paquito, gracias como siempre por todas las enseñanzas, por transmitirnos calma y por indicarnos como afrontar una situación tan complicada sin bajar la cabeza, con los nervios bien templados frente a una situación tan compleja y al frente de una gran institución.

A mis cuñados y a Michu mi hermana de vida, gracias por siempre estar en todo momento.

Agradecimiento

A mi tutora Vero, gracias por toda la ayuda, las ganas de transmitirme conocimiento, sensaciones, sentimientos, por ayudarnos a ser no solamente Docentes Universitarios, sino los mejores Docentes que podamos llegar a ser, y también por ayudarnos a ser mejores humanos, personas.

A la Universidad del Azuay, mi casa, por hacerme creer en mí, por formarme, por guiarme, por mantenerme firme en el camino, por hacer reales mis sueños de formar parte de la Facultad de Medicina y por haber podido aportar en la apertura de la Especialización en Medicina de Emergencias y Desastres.

A Marquito Palacios, nuevamente gracias por la guía, el apoyo, las enseñanzas y la amistad "Sensei".

Al Dr. Galito Duque, Decano de la Facultad de Medicina, gracias por el apoyo brindado en este tiempo.

A mis estudiantes de pregrado y posgrado, gracias a ustedes por el apoyo, la compañía en el camino durante esta difícil situación, son grandes, son fuertes, son los mejores.

Resumen

El siguiente texto pedagógico busca que mis colegas y amigos docentes obtengan una reflexión mucho más profunda sobre el proceso de enseñanza - aprendizaje en nuestro querido *Campus* Universitario, sobre todo en estos momentos de distanciamiento social y de confinamiento que han sido resultado de este periodo excepcional en el que nos encontramos y que nos ha alejado de las aulas. Han transcurrido más de 120 días, en los que la zozobra y la desesperanza han reinado, viéndose afectadas las economías de las naciones, la salud de millones de habitantes y la educación superior de muchísimos otros miembros de nuestra sociedad, sin embargo, los más afectados son los más desprotegidos. Es por esto, que el objetivo de este trabajo es llevarlos a analizar sobre lo que hemos venido haciendo en el campo de la educación superior, para retroalimentarlos; sin duda es el inicio de una nueva era de acompañamiento y guía a nuestros jóvenes estudiantes.

Palabras clave

Mediación pedagógica, acompañamiento, tecnologías de la información, pandemia, educar para, contexto, percepción.

Abstract

The following pedagogical text seeks that colleagues and teaching friends obtain a deeper reflection on the teaching-learning process in our beloved university campus, especially in these moments of social distancing and confinement that have caused this exceptional period, taking us away from the classrooms. It has been more than 120 days, in which anxiety and despair have reigned. This has affected the nations' economies, the health of millions of habitants and higher education of many other members of our society. The most affected have been the most unprotected as well. For this reason, the objective of this work is to analyze what we have been doing in the field of higher education to provide feedback. Without any doubt, it is the beginning of a new era of accompaniment and guidance for our young students.

Keywords

Pedagogical mediation, accompaniment, information technologies, pandemic, educate for, context, perception.

A handwritten signature in blue ink that reads "Magali Aiteaga". The signature is written in a cursive style with a horizontal line underneath the name.

Translated by:

A handwritten signature in blue ink that reads "Holguín". The signature is written in a cursive style.

Juan Pablo Holguín-Carvajal, Md.

Tabla de contenido

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Resumen.....	iv
Palabras clave.....	iv
Abstract	v
Keywords.....	v
Introducción:.....	1
Volumen I.....	5
“La Enseñanza en el Programa de Especialización de Medicina de Emergencias y Desastres de la Universidad del Azuay (PEMED-UDA)”	5
Unidad 1.....	6
La Mediación Pedagógica	6
Capítulo 1.	7
Promoción y acompañamiento del aprendizaje en el estudiante del PEMED-UDA. ...	7
<i>El umbral de aprendizaje</i>	<i>9</i>
<i>El aprendizaje en nuestros estudiantes de PEMED</i>	<i>10</i>
<i>Madurez pedagógica</i>	<i>10</i>
Capítulo 2.	12
Medicina de Emergencias y Desastres de la UDA, ciencia y arte a la vez; mediación desde otros ámbitos del saber.	12
<i>Ejemplo de mediación desde otro saber.....</i>	<i>13</i>
Capítulo 3.	16
Currículum del PEMED-UDA, una Especialidad Médica nueva en el sur del país. ...	16
<i>Saber.....</i>	<i>18</i>
<i>Saber hacer.....</i>	<i>18</i>
<i>Saber conocer</i>	<i>18</i>
<i>Saber ser.....</i>	<i>19</i>
Unidad 2.....	22
Una educación alternativa	22
Capítulo 4.	23
En torno a nuestras casas de estudio.	23
Referencias de mi formación como Especialista en Emergencias y Desastres vs la formación que buscamos en los nuevos Especialistas de la UDA.	23
Antecedentes de mi formación como Especialista en Emergencias y Desastres.....	23
<i>¿Qué buscamos en la formación de los nuevos Especialistas en Emergencias y Desastres de la Universidad del Azuay?</i>	<i>24</i>
Capítulo 5.	26
Los educar para, en el PEMED-UDA. ¿Para qué educamos y hacia dónde vamos? ..	26
<i>Educar para buscar incertidumbre.....</i>	<i>26</i>

<i>Educación para que nuestros estudiantes gocen de la vida</i>	27
<i>Educación para la significación</i>	27
<i>Educación para la expresión</i>	28
<i>Educación para convivir</i>	28
<i>Educación para apropiarse de la historia y de la cultura</i>	29
Unidad 3	31
Las instancias de aprendizaje	31
Capítulo 6	32
Vivencia de las instancias de aprendizaje en el PEMED-UDA	32
<i>Las instancias de Aprendizaje en la UDA</i>	32
<i>Un recuerdo de mi formación</i>	33
<i>¿Qué proponemos en el PEMED-UDA?</i>	33
Capítulo 7	36
Profundizando en las instancias de aprendizaje en el PEMED-UDA	36
<i>La institución como mediadora</i>	36
<i>Comunicación interinstitucional</i>	37
Educadores en el PEMED-UDA y su papel como mediadores del aprendizaje	38
<i>Aprendizaje grupal</i>	39
<i>Aprendizaje contextual</i>	39
Unidad 4	41
Tratamiento del contenido y prácticas de aprendizaje	41
Capítulo 8	42
Mediación, preparación y realización de las prácticas de enseñanza para los estudiantes del PEMED-UDA	42
<i>Realización de un mapa de prácticas</i>	42
<i>¿Cómo tratar el contenido?</i>	43
Ejemplo de práctica de aprendizaje	45
Apertura de la práctica de aprendizaje en Soporte Vital Cardiovascular para los estudiantes del PEMED-UDA:	45
Unidad 5	51
Evaluación y validación	51
Capítulo 9	52
Evaluación de los estudiantes del PEMED-UDA	52
<i>¿Cómo fui evaluado en mi formación como Especialista?, ¿Qué replicar y que no en el PEMED-UDA?</i>	53
<i>¿Cómo aclarar a los estudiantes las formas de evaluación?</i>	55
Capítulo 10	57
Validación y herramientas para validar las evaluaciones de los estudiantes del PEMED-UDA	57
<i>Sobre la validación</i>	57

<i>Proceso de validación</i>	58
Cierre del Volumen I: ¡Esto apenas empieza!	64
Volumen II	65
“El aprendizaje en la Universidad del Azuay en tiempos de COVID-19: perspectiva de la educación médica durante la pandemia”	65
Unidad 1	66
Nuestra labor educativa con la juventud en tiempos de pandemia.....	66
Capítulo 1.	67
Revisando las percepciones: tiempos de COVID-19 y aprendizaje en la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay	67
Primero Identificar...después analizar...	68
¿Cuál es mi percepción sobre los estudiantes de Medicina de pregrado y posgrado en este momento?	69
¿Cuál es la percepción de los estudiantes de Medicina de pregrado y posgrado sobre sus semejantes en este momento?	72
Capítulo 2.	76
Educación médica y COVID-19. ¿Estábamos acostumbrados a una violencia educativa?	76
El abandono y la violencia	76
¿Cómo buscar una solución a esta violencia educativa durante la pandemia y sin ella?, una propuesta luego de esta primera experiencia.....	78
¿Excluir a nuestros estudiantes en lugar de hacerlos parte de la solución en la situación actual también es violencia?.....	80
Reflexión práctica para el aprendizaje #1	83
Acercamiento a mis colegas docentes de la Facultad de Medicina.....	83
Glosario (parte I)	85
Este es un glosario distinto, muy significativo porque me ha hecho aprender y ha dejado raíces...	85
Unidad 2	88
Rol de la comunicación en la educación médica durante una pandemia: ¿Qué hemos aprendido durante el COVID-19?	88
Capítulo 3.	89
La forma educa y más ahora en una pandemia	89
Medios de comunicación y tecnología durante la pandemia y su rol en el aprendizaje de la sociedad	90
El espectáculo y su papel en el aprendizaje durante el COVID-19	91
<i>Fake news</i> ¿enemigo o aliado de la educación?	95
Reflexión práctica para el aprendizaje #2	98
Acercamiento y búsqueda de opiniones sobre la cultura mediática del espectáculo a mis estudiantes de la Facultad de Medicina de la UDA.....	98

Glosario (parte II)	103
Este es un glosario distinto, muy significativo porque me ha hecho aprender y ha florecido... ..	103
-Interludio pedagógico-	106
Uniendo la pedagogía con las tecnologías de la información... Historia de las tecnologías para la educación en mi casa, nuestra querida Universidad del Azuay ..	106
Unidad 3	108
Los caminos del aprendizaje, construirnos durante la pandemia ..	108
Capítulo 4	109
Suministrando sentido a la experiencia pedagógica en tiempos de COVID-19.....	109
En búsqueda de un aprendizaje significativo durante la pandemia: teorías pedagógicas	110
Conductismo o conductivismo	111
Constructivismo	112
Conectivismo o conectismo	114
Reflexión práctica para el aprendizaje #3	116
¿Cómo lograr una experiencia pedagógica que tenga sentido?. Un acercamiento con mis dos mentores en el ámbito de la docencia.....	116
Capítulo 5	120
La mediación con el fin de obtener una experiencia pedagógica decisiva desde distintas posibilidades: ¿Cómo lograrlo en una pandemia?.....	120
Componentes primordiales de la mediación.....	122
El aprendizaje activo.....	124
Reflexión práctica para el aprendizaje #4	128
Propuesta de prácticas e implementación del laboratorio de simulación para los estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay (UDA) ante la contingencia por la pandemia de COVID-19	128
Unidad 4	133
Mediación pedagógica de las tecnologías de la información, su importancia durante el COVID-19	133
Capítulo 6	134
Mediación pedagógica en el contexto de una pandemia: importancia de las tecnologías de la Información y comunicación	134
Propuesta para la integración de las tecnologías de la información en materias del externado hospitalario de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay ...	136
Cierre del volumen II: ¡Se ha empezado a trazar el camino!	141
Referencias Bibliográficas	142

Introducción:

La última semana de junio de 2019, mientras el ciclo académico estaba por culminar, tuve la oportunidad de recibir un correo electrónico enviado por parte del Departamento de Posgrados de la Universidad del Azuay (UDA) donde nos invitaban a los Docentes de nuestra querida Universidad a inscribirnos y ser parte de la Especialización en Docencia Universitaria, fue una propuesta muy interesante la que tenía frente a mí en ese momento, sin embargo, a pesar de mi pasión por la Docencia, tuve que analizarla muy bien debido a varios factores, uno de ellos y el más importante el tiempo con mi familia, otro de ellos el económico.

Con todo esto en la mente tuve que pensarlo muy bien y llegó un segundo correo electrónico, esta vez de parte del Decano de la Facultad de Medicina, donde nuevamente nos alentaba a los docentes a inscribirnos y participar de esta gran oportunidad de formación, fueron varias horas, días, de incertidumbre, de ganas de inscribirme e iniciar una nueva jornada de capacitación, de estudio, de sacrificio y también una excelente oportunidad para optimizar y adquirir nuevas destrezas y habilidades en este campo.

La docencia la he desarrollado desde que estudiaba mi Especialidad en Medicina de Emergencias y Desastres en la PUCE en la ciudad de Quito cuando impartía clases en un Instituto de formación de personal de atención en medicina prehospitalaria (Cruz Roja Ecuatoriana) y posteriormente en la Sociedad Ecuatoriana de Reanimación Cardiopulmonar (SERCA) por sus siglas, una sociedad científica que me abrió las puertas y me enseñó a enseñar a salvar vidas a la comunidad (médicos, enfermeras, paramédicos, estudiantes y público en general), no solo me ha enseñado técnicas y destrezas científicas en Soporte Vital, sino también, técnicas andragógicas y de acompañamiento del aprendizaje a distintos grupos con los que he compartido más de cinco años, es así, que desde hace un poco más de dos años tuve la gran oportunidad de iniciar formalmente la docencia en una gran universidad, la UDA, que me permitió ser parte de su Facultad de Medicina, iniciando tutorías hospitalarias con estudiantes de pregrado de Medicina y clases en el Campus de la Facultad de Medicina.

Paralelamente al trabajo con pregrado y posgrado de Medicina, tuve la oportunidad desde hace casi dos años, de participar activamente en la creación de un nuevo proyecto, de un proyecto innovador para nuestra Universidad que tendrá de seguro un gran impacto en el Austro Ecuatoriano y en nuestro país en general, el proyecto se denominó desde ese momento “Programa de Especialización en Medicina de Emergencias y Desastres de la Universidad del Azuay (PEMED-UDA)”, el trabajo en este nuevo programa de especialización médica hizo que me sienta feliz y muy realizado al poder participar en él, esto debido a que esta especialidad es relativamente nueva en nuestro país respecto a otras especialidades como Cirugía o Medicina Interna, entre otras, y algo que se debe también recalcar es que la formación médica en este campo de la atención a pacientes emergentes únicamente se realiza en Quito, en dos Universidades, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, mi

morada, lugar donde cumplí mi formación de pregrado y posgrado, y en la Universidad Central del Ecuador, otra gran institución donde se han formado grandes profesionales y personajes de nuestro pequeño país.

Fue de esta manera que, en conjunto con el Departamento de Posgrados de la UDA con la Dra. Catalina Serrano a la cabeza, el Dr. Marcelo Ochoa como Coordinador de las Especialidades Médicas y con el Dr. Galo Duque Decano de la Facultad de Medicina, desarrollamos el PEMED durante varios meses, casi un año, de reuniones de trabajo, revisiones de programas internacionales, materias, formulación de contenidos y de búsqueda de los resultados de aprendizaje ideales para un Especialista de Emergencias y Desastres formado en la UDA con un gran espíritu humano y un conocimiento académico invaluable, finalmente habíamos terminado con el currículo, el primero de la especialidad, lo enviamos al Consejo de Educación Superior CES y hace aproximadamente nueve meses, en abril del 2019, recibimos la gran noticia que nuestro trabajo, nuestro programa, el PEMED-UDA, estaba aprobado.

Con todos estos antecedentes descritos, y con la incertidumbre que no me dejaba tranquilo, conversé con mi esposa, mi mejor amiga, mi compañera en este camino llamado vida, quien me incentivó, me animó, fue la chispa que encendió la llama para iniciar este proceso, así que de inmediato pagué mi inscripción en tesorería de la UDA, realicé el envío de los documentos que requerían, escribí un primer documento solicitado por el Director del Posgrado con el título "Reflexión compromiso de la docencia universitaria" y luego de varios días tuve la respuesta tan ansiada, fui aprobado para continuar en el camino y tuve también otra gran noticia, mi solicitud de beca para la realización de mis estudios también fue aceptada, todo había salido bien hasta ese momento.

Así llegó la inauguración de la Especialización, nuestro primer contacto presencial con tutores, colegas médicos y otros colegas de la UDA, y mi querida hermana quien también se encuentra en la especialización. En un abrir y cerrar de ojos este proceso ya lleva hasta este momento seis meses, la mitad del programa y realmente ha sido de mucho provecho en mi práctica diaria, trece prácticas de aprendizaje donde hemos podido plasmar diariamente, semanalmente lo aprendido en cada tema del primer módulo, nunca antes había tenido tantos términos sobre docencia, sobre pedagogía en mi cabeza, ahora me encuentro familiarizado con varios de ellos y los practico diariamente en mi trabajo en el hospital, en mi trabajo docente y en la vida diaria; mediación pedagógica, promoción y acompañamiento, mediar con toda la cultura, instancias del aprendizaje, mirar hacia el currículo, entre otros tópicos que realmente han llenado no solo mi vida de conocimientos, sino también de experiencias, vivencias, prácticas que me han ayudado a ser no solo mejor en el ámbito docente, académico, sino también a ser mejor persona, mejor ser humano, a ser un mejor yo.

Como complemento a todo esto, en enero de 2020 sacamos la convocatoria de este proyecto que ahora es una realidad, la Especialización en Medicina de Emergencias y Desastres de la UDA es una realidad y está en marcha, ¡al fin!

Con este preámbulo, hasta este momento han transcurrido doce meses, un año, desde el inicio de la Especialización en Docencia Universitaria ofertada por nuestra querida Universidad del Azuay, ¡si señores!, un año que ha transcurrido apresuradamente y que ha tenido varias situaciones tan excepcionales que podría tranquilamente escribir un libro con todas las vivencias adquiridas hasta este momento, parecería inclusive un texto de ciencia ficción, ya que durante el transcurso de la misma han ocurrido tantas situaciones anecdóticas que no habíamos vivido con anterioridad, sin embargo, una de las que más nos ha marcado a todos, a la comunidad universitaria, a la sociedad, al país y al mundo en general, ha sido la pandemia generada por el *novel* Coronavirus SARS-CoV-2 que causa la enfermedad denominada COVID-19, la cual nos ha mantenido en alerta desde los últimos días de diciembre en su ciudad de origen, Wuhan, capital de Hubei, que es una de las ciudades más poblada en el centro de la República Popular China.

Es esta situación extrema la que nos ha mantenido desde el 15 de marzo en zozobra a nivel local, nacional y mundial, con esa inquietud, ansiedad, intranquilidad de no saber qué será lo que vendrá después, y justamente este periodo de confinamiento dio su inicio una semana después de habernos encontrado todos, tutores y estudiantes de esta Especialización que se encuentra a días de culminar, esta formación en Docencia Universitaria que a un inicio se veía tan lejana y que en este momento está en su cúspide, en su punto máximo; en aquella ocasión de presencialidad nos encontramos para dar inicio a la segunda parte, al segundo módulo, pero también para compartir un momento agradable entre todos con las presentaciones de los textos paralelos anteriores, los del primer módulo, aquellos sobre “La enseñanza en la Universidad”, riquísimos en pedagogía y que sin lugar a duda nos dejaron mucho conocimiento que deseábamos compartirlo en nuestras aulas, en nuestro campus, con nuestros queridos estudiantes, aquel día a pesar de la situación mundial, todos logramos olvidarnos por un instante de esta realidad que pondría en riesgo la salud y economía global en los próximos días y que se mantiene hasta este momento.

De esta manera, han transcurrido tiempos nunca antes vividos, palabras como confinamiento, distanciamiento, cuarentena, muertos por doquier, ansiedad, desesperación, teletrabajo, telemedicina, clases virtuales, se han vuelto parte del común de nuestros días, situaciones complejas que espero hayan logrado un aprendizaje profundo en cada uno de nosotros para ser mejores personas, mejores seres humanos, mejores hijos, hermanos y padres, sin embargo, no todo ha sido tristeza y desolación, también han existido situaciones que nos han hecho reflexionar de manera positiva, dentro de estas, se encuentra la temática de este texto que dirijo a ustedes estimados lectores buscando ser una guía, para que en el caso de mantenernos con este desasosiego generado por esta pandemia respecto a nuestras

actividades docentes, o mejor aún, terminar esta pandemia, preparamos para una siguiente (*que probablemente suceda más temprano que tarde*) con todas las armas en las manos, con la tecnología y las herramientas que la Universidad del Azuay pone a nuestra disposición, evitando el desastre que generó la actual en el aprendizaje de nuestros estudiantes, a quienes nos debemos a diario.

El segundo volumen de este trabajo, surge en el área COVID, o llamado comúnmente por nosotros “covitario”, durante varias de las guardias que realicé en aquel lugar, como médico Especialista en Medicina de Emergencias y Desastres preparado para esta situación tan compleja, donde atendíamos a pacientes sospechosos o confirmados de COVID-19 quienes se mantenían en el fino hilo entre la vida y la muerte, luchando diariamente, incansablemente por sobrevivir, la mitad de este segundo módulo estuve en aquel lugar, ayudando a los demás y buscando ideas que me permitan transmitir ideas que espero ayuden en la formación de nuestros estudiantes, próximos colegas.

Este texto pretende invitarlos a reflexionar profundamente sobre nuestra labor docente, sobre la guía que ofrecemos a nuestros queridos alumnos, próximos colegas y compañeros de lucha, sobre el acompañamiento permanente y oportuno que brindaremos en pro del aprendizaje, es por esto que abordaremos temas como la percepción que tenemos de nuestros jóvenes, sus vivencias, sus voces, que perciben ellos de sí mismo, de los demás, del entorno y de lo que les rodea, de los medios de comunicación y de cómo estos influyen en ellos, además un tema tan importante como la violencia que puede generarse a diario en sus casas, en las aulas de clase, en la comunidad, entre otros temas no menos importantes, todos ellos necesarios para que todos nosotros podamos llegar a cada uno de ellos durante nuestra tarea de aportar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, permite seguir reforzando lo que ya se conocía pero con un nuevo tinte, con una nueva pandemia.

¡Nuevamente bienvenidos a mi texto!

Volumen I

**“La Enseñanza en el Programa de Especialización de Medicina de Emergencias y
Desastres de la Universidad del Azuay (PEMED-UDA)”**

Unidad 1.

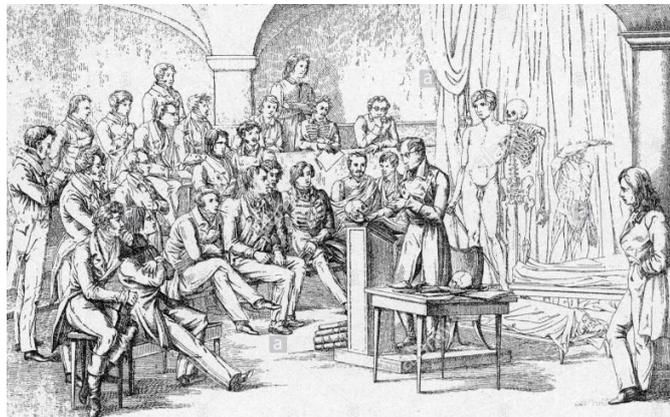
La Mediación Pedagógica

“El que sólo sabe medicina, ni medicina sabe”.

José de Letamendi

Capítulo 1.

Promoción y acompañamiento del aprendizaje en el estudiante del PEMED-UDA.



“Lo peor que le puede suceder a una institución y a un educador es desentenderse del aprendizaje de sus estudiantes”.

Daniel Prieto Castillo

Al iniciar la Especialidad en Docencia Universitaria de la UDA en Julio de 2019, me llamó mucho la atención la frase “la mediación pedagógica consiste en la tarea de acompañar y promover el aprendizaje” (Prieto, 2019), y me ha dado vueltas en la cabeza desde ese instante ya que el docente es un mediador por excelencia, si no fuese de esta manera lo único que lograríamos en nuestros estudiantes es entorpecer, complicar el proceso de aprendizaje.

Es por todo esto que los invito a ustedes, estimados lectores, docentes del PEMED-UDA a ser mediadores del aprendizaje de nuestros estudiantes de posgrado, los futuros especialistas que queremos formar, los que nuestros hospitales requieren, los que nuestras salas de emergencia deben tener, los que nuestros pacientes merecen; por tanto desde mi corta experiencia en este mundo de la docencia trataré de exponer brevemente unas cuantas palabras que puedan ayudarlos en el adecuado desarrollo de este maravilloso mundo de la docencia universitaria.

En nuestro diario vivir, para adquirir conocimiento, en el proceso de enseñanza aprendizaje, en todo lo que realizamos, existen mediaciones, muchas de ellas con un acompañamiento oportuno y adecuado, sin embargo en otras ocasiones existen actos poco pedagógicos o incluso antipedagógicos que en lugar de optimizar el proceso educativo pueden frustrarlo haciendo que los estudiantes fracasen, por esto, nuestro papel no es solamente transmitir conocimientos para llenar un recipiente, una mente ávida por aprender, sino, promover y acompañar, con lo que iremos construyendo junto a nuestros estudiantes, con lo que daremos finalmente sentido a este acto académico tan sublime.

En contraposición a la educación tradicional y a sus métodos poco pedagógicos donde se recibían clases en un aula tipo coliseo romano (como se puede observar en una de las imágenes al inicio de este capítulo), en la que decenas de estudiantes se sentaban a escuchar poco o nada de la materia a un profesor que se paraba en un altar al frente, a quien solo le interesaba dar la materia sin importar si el estudiante había o no aprendido algo, como nos sucedía a los estudiantes de los primeros ciclos de la carrera de medicina, y me incluyo porque viví algo similar en el pregrado; donde este tipo de prácticas alejadas del modelo educativo y pedagógico que buscamos solo lograban dudas, miedo y ansiedad; es por todo esto que en esta Especialización de Emergencias y Desastres en nuestra Universidad del Azuay, buscamos que la mediación del aprendizaje sea la ideal para la formación académica, de habilidades y destrezas en nuestros estudiantes, por lo que debemos buscar estrategias y herramientas que nos permitan esta tan preciada mediación del aprendizaje.

Habitualmente la educación Médica en general, pero, sobre todo, la educación en los hospitales donde los estudiantes de Medicina se forman, está basada en el modo tradicional como el descrito en el párrafo anterior y sin querer ser exagerado, pudiendo nombrar algunas a continuación:

- *charlas* (que vuelven a tomar forma de clases magistrales donde el expositor es el centro de atención, y el resto del auditorio no participa en la colaboración ni en la formación del conocimiento);
- en muy pocas ocasiones *simposios* con temas de interés, y
- el resto de las ocasiones simplemente el estudiante realiza *acciones de repetición*, es decir replica lo que escucha durante el pase de visita médica, lo que observa durante un procedimiento y lo que hacen el resto de similares a él, que aprendieron de esta misma manera, sin tener el conocimiento previo o la evidencia actualizada.

Se ha visto que los estudiantes aprenden más mediante las técnicas de *aprendizaje colaborativo*, tienden a recordar por más tiempo los contenidos de sus estudios y algo que es muy importante, logran desarrollar habilidades de razonamiento y pensamiento crítico, haciendo que el estudiante tenga mayor seguridad y confianza (Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo Instituto Tecnológico de Monterrey, n.d.-a), además debo recalcar que el conocimiento no debe ser transmitido por completo por parte del tutor hacia los estudiantes, sino que se logra al integrar las estrategias de aprendizaje colaborativo, audiovisuales, de favorecer la comunicación y el debate en conjunto (Martín & González, 2002).

Desde la psicología se ha visto que el momento en el que confluyen las habilidades y destrezas con el lenguaje y el conocimiento, es cuando se ha logrado un significativo desarrollo intelectual (Lev Vygotski, 1996), y es lo que buscamos en nuestros estudiantes, un profundo desarrollo humano y académico en todos los sentidos, y esto solo lo vamos a conseguir si mediamos el proceso de enseñanza en conjunto, no de manera unidireccional, no solo transmitiendo información, si no, colaborando, retroalimentando y autoevaluando.

El umbral de aprendizaje

Es fundamental reconocer que todos tenemos un umbral de aprendizaje, un espacio antes de la entrada hacia el aprendizaje, en la puerta, y depende de cada uno de los participantes del proceso educativo si este umbral se encuentra cerrado, o si está abierto ampliamente, por tanto, para que la enseñanza y el aprendizaje sean lo que buscamos, no debemos invadir todo el tiempo el umbral de nuestros estudiantes, ni tampoco ir al otro extremo de dejarlos abandonados y a la deriva.

Todo debe tener un equilibrio en donde se realizará la mediación pedagógica, ese espacio denominado umbral pedagógico, que como he comentado en líneas anteriores es una delgada línea, que puede ser muy frágil y que debemos tener en cuenta para nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje, nuestro papel principal será entonces el de ir construyendo puentes desde el umbral de cada uno, de cada uno de nuestros estudiantes hacia el conocimiento, el aprendizaje.

El aprendizaje en nuestros estudiantes de PEMED

Debemos reconocer que el principal compromiso que tenemos como Institución de Educación Superior (IES) es con el aprendizaje de nuestros estudiantes, de promover y acompañar este proceso primordial y es nuestra responsabilidad, en conjunto con la de los estudiantes, hacer del aprendizaje una experiencia única, apasionada, donde pueda florecer en cada uno de los estudiantes las ganas, el ánimo, las fuerzas para seguir avanzando y creciendo cada día, y nosotros como docentes, Especialistas en Emergencias y Desastres.

Tenemos la gran ventaja de tratar todos los días con pacientes que son un libro abierto al aprendizaje, en donde nuestros estudiantes podrán realizar listas de problemas, diagnósticos diferenciales, y además, dependiendo de la curva de aprendizaje y de las destrezas y habilidades que demuestren bajo nuestra tutoría, podrán dar un plan diagnóstico y terapéutico integral y acorde a la circunstancia, es por esto que les recuerdo, que el proceso se debe realizar en conjunto, no podemos abandonar a su suerte a nuestros estudiantes, y mucho peor aún a un paciente en manos de un estudiante en formación puesto que la responsabilidad del aprendizaje y del manejo está en nuestras manos.

Madurez pedagógica

Para lograr todo lo propuesto, debemos llegar a una madurez pedagógica tal, con la que podamos llegar a nuestros estudiantes, para esto requerimos contar con una adecuada capacidad de comunicación, fomentar la creatividad grupal e individual en nuestras tutorías, módulos y talleres buscando la excelencia, llegando a entablar un diálogo donde se produzca un análisis crítico de las diversas situaciones a analizar, debemos además buscar entornos de aprendizaje adecuados para no transformar el proceso en algo caótico, aburrido y sin sentido.

Recordemos que estamos en una era tecnológica, donde disponemos de una cantidad innumerable de herramientas que nos pueden ayudar en el camino, incluyendo en nuestro Campus Universitario y en nuestro Campus Virtual un sinnúmero de literatura física y electrónica además de aplicaciones informáticas y de todos los espacios de los cuales podríamos hacer uso para evitar la monotonía diaria en las aulas, en los pasillos del hospital, en los laboratorios.

En conclusión, lo que buscamos para la formación de nuestros futuros emergenciólogos es, que los docentes puedan mediar el aprendizaje mediante herramientas de aprendizaje colaborativo que ahondaremos en los próximos capítulos, en las instancias y entornos apropiados, con las herramientas adecuadas, permitiendo un acompañamiento a nuestros estudiantes en los cuatro años de formación, nuestra tarea entonces terminará el

momento en el que desarrollen las competencias, las habilidades y las destrezas que les permitan seguir el camino por sí mismos, por sí mismas.

“El buen maestro enseña a aprender y ayuda a comprender”.

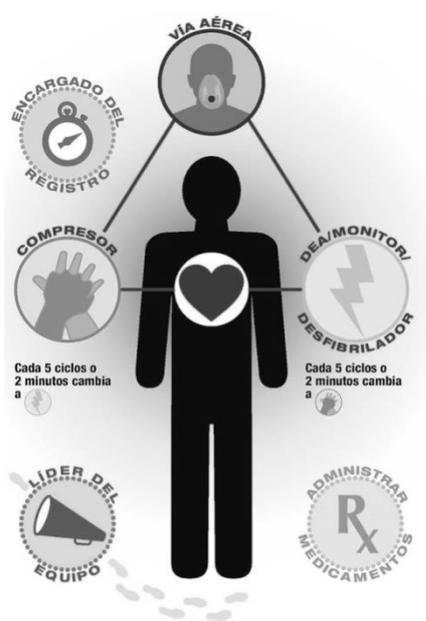
Simón Rodríguez

Capítulo 2.

Medicina de Emergencias y Desastres de la UDA, *ciencia y arte a la vez; mediación desde otros ámbitos del saber.*

“Cuando Enseñar es un arte, aprender es un placer”.

Anónimo



*Esta es la distribución del equipo recomendada.
Los roles se pueden adaptar al protocolo local.



He descrito anteriormente a la mediación pedagógica como un puente que une, adhiere, ensambla el umbral y el proceso de aprendizaje, y esta mediación puede iniciarse desde cualquier otro ámbito del saber, incluso, aunque ese ámbito no tenga nada que ver con la Especialización de Emergencias y Desastres, en este capítulo les invito a que saquen a la luz toda su creatividad y los guiaré, para que a partir de toda la cultura del ser humano puedan ampliar sus horizontes y los de sus estudiantes, crucen, atraviesen, traspasen varias disciplinas, con lo que evitaremos la monotonía a la que normalmente estuvimos acostumbrados, los límites a los que nos hemos habituado y a los que tal vez nuestros estudiantes también lo estén.

Existen *cuatro saberes* a partir de los cuales donde podremos mediar el aprendizaje de nuestros estudiantes, dentro de los cuales se encuentran el científico (tratamiento de la

información del conocimiento sobre educación), teológico (añade un tinte dogmático, religioso a la educación), filosófico (busca la reflexión sobre la esencia, los efectos, las causas y consecuencias de la educación) y el técnico (forma, metodología, modo, manera de educar), y en conjunto con estos saberes logramos enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje para y por nuestros estudiantes (Ortiz-González, 1991).

Para este fin haré una pequeña síntesis de una de las prácticas que realicé en el primer módulo de la Especialidad en Docencia Universitaria de la UDA, una de las primeras prácticas donde tuve que sacar a flote toda la creatividad para poder llegar a mis estudiantes de una manera diferente, con el objetivo de evitar estrechar los contextos, para contar con la mayor cantidad de recursos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para que todos nosotros podamos llegar de mejor manera a nuestros estudiantes y así realmente tener en las manos todas las posibilidades para llegar a una mediación pedagógica óptima, la que requerimos en la formación de nuestros posgradistas del PEMED-UDA, uno de los esfuerzos más interesantes, mejor logrados y que más nos ayudarán en el camino será el de mediar desde otro saber, abriéndonos hacia otros horizontes buscando la mayor cantidad de argumentos que nos ayuden en el día a día que queremos (Prieto, 2019).

Ejemplo de mediación desde otro saber

La reanimación cardiopulmonar (RCP) según las últimas guías de manejo, actualizadas en el año 2015 por la American Heart Association, recalcan la necesidad imperiosa, obligatoria, de un trabajo en equipo, con acciones coordinadas, logrando llegar a un incremento en la sobrevivencia de nuestros pacientes con paro cardiorrespiratorio en donde el líder del equipo, a manera de un director musical, tendrá que guiar con órdenes y mensajes comprensibles, direccionados, con un sistema de comunicación cerrado, a su equipo de trabajo conformado por otros 5 integrantes distribuidos en cada una de las funciones, mismas que deben ser claras, precisas y organizadas desde un momento inicial previo al evento.

Para llegar a una coordinación adecuada, sistemática, del equipo, se requiere de este don, de esta característica tan importante de dirigir y guiar a un equipo; haciendo una analogía, el director de la orquesta se sitúa siempre frente a su banda, con una batuta, con el fin de que todos los instrumentistas lleguen a divisarlo con claridad a la vez que tocan, la idea no es que él sea superior al resto de sus músicos, todo lo contrario, es que todos lo observen, identifiquen los movimientos de la batuta con su mano derecha y de sus brazos para marcar el “tempo”, el ritmo del compás y por supuesto la velocidad, con lo cual se da inicio a la creación de la tan esperada música, arte, para todos los espectadores presentes frente al escenario.

Tenemos como ejemplo una gran variedad de directores de orquesta, sin embargo, existe uno muy especial para nuestro motivo de estudio, un gran músico, compositor y director, Leonard Bernstein, norteamericano del siglo XX, quien dentro de sus habilidades destacó ser un gran pianista e incluso pudo componer un musical de Broadway denominado West Side Story además de la banda sonora de la película con el mismo nombre. Dentro de sus cualidades como director de orquesta destacó su pasión por la música, impactando en la población al querer combinar la música clásica junto a la popular para acercarla al público, para apasionar a jóvenes y mayores.

He realizado esta analogía con el maestro Bernstein, puesto que, en la reanimación cardiopulmonar, el coordinar un equipo de trabajo es un arte, tal como la música o la pintura, entre muchos otros, con lo cual se genera un impacto positivo en la población, en este caso en la sobrevivencia de un paciente y en la calidad de vida del mismo; para esto se requiere de una gran dedicación, pasión, esfuerzo, por parte del líder tal como el caso del director de orquesta en un musical.

Además, Bernstein tuvo una muerte algo singular y relacionada con nuestra materia a tratar, falleció en 1990 producto de un Infarto Agudo de Miocardio (IAM). Su muerte probablemente pudo ser prevenida si se hubiesen identificado los factores de riesgo cardiovascular que poseía, de manera temprana, como por ejemplo el tabaquismo, muy común en nuestra población, además, como es necesario conocer, la causa más común de paro cardiorrespiratorio en nuestra población es la trombosis coronaria, es decir, el IAM, mismo que degenera en un ritmo de paro inicialmente desfibrilable, para lo cual debemos realizar acciones ordenadas, coordinadas, por un líder con conocimiento en RCP de alta calidad que pueda guiar todo el proceso de reanimación a su equipo.

La música tiene varios componentes que llaman la atención (ritmo, melodía, armonía y los matices), combinando sonidos y silencios con lo que se permite realizar una infinidad de composiciones, llevemos estas particularidades musicales a nuestro tema, al arte de la RCP de calidad, en la cual es necesario indicar las características que ustedes deberán cumplir de manera necesaria para mejorar la sobrevivencia del paciente, la primera es la frecuencia de las compresiones, mismas que serán 100 a 120 por minuto, y en este caso nuevamente vamos a tomar como referencia a la música, ya que existen varias canciones que tienen aproximadamente 110 beats por minuto con lo que lograrán llegar a este ritmo (como un ritmo musical) indicado de compresiones torácicas, entre estas canciones tenemos Stayin' alive de Bee Gees, Shape of you de Ed Sheeran, Supermassive Black Hole de Muse (una de mis favoritas), Suavemente de Elvis Crespo, entre otras muchas canciones, de diferentes épocas, con diferentes tonos y géneros.

Otra característica importante es la profundidad de las compresiones que deberá ser de mínimo 5 cm de profundidad en los adultos y en niños y de 4 cm en lactantes, relacionándose con los matices musicales que son las diversas escalas que se puede dar a un sonido.

La secuencia de las compresiones con las ventilaciones tiene una relación de 30:2 sin hiperventilar, guardando una armonía como en una composición musical donde se superponen los sonidos producidos simultáneamente, con esto formamos ciencia y arte de manera simultánea, ciencia debido a que la RCP combina reglas, características, a manera de acordes, y es arte puesto que de la habilidad del equipo de trabajo, a manera de un grupo musical; y la armonía de dicho trabajo dará como resultado el incremento de la sobrevivencia de un paciente críticamente enfermo, como en la música el resultado final es una melodía que será muy agradable para nuestros oídos.

Con este ejemplo de mediación desde otro ámbito, desde otro saber, lograremos que nuestros estudiantes en formación como especialistas en Medicina de Emergencias y Desastres no solo aprendan de medicina, sino, de otros saberes tan importantes como la música, la pintura, el teatro, matemáticas, y cualquier otra área o ciencia que pueda ayudarnos a reforzar el aprendizaje, haciendo de nuestros esfuerzos diarios un proceso dinámico, compartido, de varias direcciones y que permita a los estudiantes realmente aprender, realmente estar motivados para hacerlo, depende de nosotros como docentes que el aprendizaje colaborativo sea de utilidad y que no fracase en el transcurso de estos cuatro años.

Capítulo 3.

Currículum del PEMED-UDA, una Especialidad Médica nueva en el sur del país.

“El propósito de la educación es lograr que las personas quieran hacer lo que deben hacer”.

Howard Gardner

El momento en el que leemos la palabra *currículo*, *currículum* o diseño curricular se nos viene a la mente varias cosas, entre ellas organización de lo que debe el docente debe enseñar y lo que el estudiante debe aprender, es algo previamente establecido, algo impuesto, algo sobre lo que los docentes no tenemos control (Kemmis, 1993), y así mismo, encontraremos varias definiciones de lo que realmente es el *currículum* con las cuales no quiero cansarlos en este momento puesto que desde la antigüedad se ha venido utilizando dicho término incluso por Platón y Aristóteles, y por ende disponemos de una innumerable cantidad de definiciones, es por esto que a continuación tendremos una síntesis sobre lo que es, para que sirva y de qué manera se construyó el currículo del PEMED-UDA.

A *priori*, la definición de *currículum* va mucho más allá que un plan de estudios, es un conjunto con contenidos, con procesos, tiempos, estrategias metodológicas, formas de evaluación (Guevara-Toledo, 2008), en síntesis, es un conjunto de procesos relacionados con los procesos de enseñanza-aprendizaje que darán sentido a un perfil de egreso de una carrera en particular (Prieto, 2019) y todos nosotros debemos obligatoriamente estar al tanto de todos los puntos de los que está compuesto el *currículo* de nuestro PEMED-UDA, por lo que haré una síntesis del mismo en las próximas líneas.

Antes de proseguir con el desarrollo del *currículum* del PEMED-UDA, debemos recordar que la vida de cada uno de nosotros, estimados lectores, es una serie de sucesos y acontecimientos en torno a la enseñanza-aprendizaje continuo, por lo que debemos tener en cuenta que se encuentra conformado de cuatro pilares fundamentales a partir de los cuales se concibe a la educación como un todo;

- el *primer pilar* se denomina *aprender a conocer*, esto se traduce en los saberes, conocimientos, materias, cultura, adquiridos durante el proceso, es decir aprender a aprender durante el proceso, durante la vida;

- el *segundo pilar* es conocido como *aprender a hacer* que en palabras sencillas sería aplicar todos los conocimientos, destrezas, habilidades y competencias adquiridas, en el campo laboral, en la vida diaria;
- el *tercer pilar* designado como *aprender a vivir*, trabajar juntos en un proceso de interaprendizaje que permita el desarrollo y adquisición del aprendizaje en conjunto, en equipo;
- finalmente, el *cuarto pilar*, el *aprender a ser*, mismo que permite desarrollarse como persona, como individuo, como ser humano, con responsabilidad, autonomía, buscando el bien común, el bien de nuestros semejantes, con esto, buscamos que nuestros próximos Especialistas en Medicina de Emergencias y Desastres se formen de manera íntegra e integral (Delors, 1996).

Este *currículum* del que estamos hablando proporciona fundamentalmente a los docentes del PEMED-UDA sobre ¿qué enseñar?, ¿cuándo y cómo enseñar?, y, ¿qué, cómo y cuándo evaluar?, esta información derivada y obtenida de las preguntas planteadas se comunica y se conecta entre sí con el fin de cumplir con éxito los objetivos propuestos (Coll, 1987).

Como antecedente, la Facultad de Medicina en conjunto con el Departamento de Posgrados de la Universidad del Azuay decidieron en el año 2018 iniciar el Proyecto de Especialización en Medicina de Emergencias y Desastres (PEMED-UDA), en el cual participé junto al Coordinador de Especialidades Médicas y varios colegas afines a la Medicina de Emergencias y Desastres.

Fueron 10 meses aproximadamente de reuniones semanales, de trabajo arduo, análisis de pertinencia, estudios de demanda de pacientes en las salas de emergencia de nuestra ciudad, para así realizar varios borradores del proyecto que posteriormente sería enviado al Consejo de Educación Superior CES y en abril del 2019 se aprobó por dicha entidad la aprobación para la convocatoria a la Especialidad en nuestra Universidad, un hecho histórico para la UDA con su Facultad de Medicina fundada hace dieciséis años, para la Medicina de Emergencias en Cuenca y para nuestro país.

En la misión de nuestra Universidad del Azuay se destaca el hecho de que somos una comunidad universitaria que forma personas con pensamiento crítico, comprometida éticamente con la sociedad, que aporta a la ciencia y al conocimiento para lograr el desarrollo integral de nuestro entorno, dentro de la visión está el ser una Universidad orientada hacia la investigación; acreditada con estándares nacionales e internacionales; y, constituirse en un referente académico nacional.

El Médico Especialista en Medicina de Emergencias y Desastres de la UDA, luego de egresar va a estar en la capacidad de:

Saber

- a. Conocer los avances establecidos y en evolución con respecto a la epidemiología, fisiopatología, evolución biomédica y clínica de las enfermedades en condiciones agudas.
- b. Establecer conceptos y teorías basados en la evidencia científica y la investigación continua, que permita la atención apropiada, desde el punto de vista individual y multidisciplinario.
- c. Desarrollar un diagnóstico diferencial cuando evalúa a un paciente indiferenciado y crear un plan de diagnóstico a partir de aquello.
- d. Desarrollar un plan de manejo para el paciente, tanto con un trastorno indiferenciado como con un proceso específico.
- e. Entender la responsabilidad de los sistemas de atención de salud, en el contexto más amplio, así como la capacidad de recurrir, de manera efectiva, a otros recursos, con el fin de brindar un cuidado óptimo de salud.

Saber hacer

- a. Aplicar procedimientos prácticos habituales en el paciente en estado agudo, propios de una emergencia polivalente.
- b. Utilizar métodos prácticos establecidos, de manera protocolizada, sobre la base de guías universales y recomendaciones basadas en la evidencia.
- c. Integrar a los profesionales en los conocimientos y destrezas adquiridos, para el abordaje sistemático de los pacientes en estado agudo.
- d. Resolver cualquier emergencia y/o desastre que se presente, resolviendo el conflicto de forma eficiente y eficaz, tanto individualmente como en equipo.

Saber conocer

- a. Realizar una lectura crítica de la literatura científica referente a las diversas patologías agudas, que le permita utilizar efectivamente la información tecnológica disponible para optimizar el cuidado del paciente y mejorar su propio conocimiento.

Saber ser

a. Demostrar el compromiso de llevar a cabo sus responsabilidades profesionales sobre la base de los principios éticos de beneficencia y no maleficencia, con equidad y respetando la autonomía del paciente.

b. Demostrar fortalezas de comunicación interpersonal, respetando la diversidad de opiniones y acciones, comunicarse efectivamente con los pacientes, familiares de los pacientes y otros miembros del equipo de salud.

c. Desarrollar una actitud positiva en cualquier campo al que sea asignado en una situación de emergencia y desastre, con pensamiento crítico, pero innovador y creativo.

La duración del PEMED-UDA es de cuatro años, ocho ciclos, con una carga horaria total de dieciséis mil horas (16.000), un total de horas de componente docente de seiscientos cuarenta y siete (647), mil novecientos cuarenta y nueve horas (1.949) de prácticas de aplicación y experimentación del aprendizaje, horas de aprendizaje autónomo trece mil cuatrocientos veinte y cuatro (13 424) y cuatrocientas horas (400) de la unidad de titulación.

Consta de una unidad básica, una unidad disciplinar, multidisciplinar e interdisciplinar y una unidad de titulación, encargadas de regular la generación del conocimiento y promover la experticia de los profesionales posgradistas durante los cuatro años de formación y están distribuidos de la siguiente manera:

a. La unidad básica establece las bases teóricas y metodológicas del proceso de postgrado y se construirá en los tres primeros periodos de la especialización, esto es, un año y medio.

b. La unidad disciplinar, multidisciplinar e interdisciplinar avanzada se encargará de impartir los conocimientos teóricos, metodológicos y epistemológicos de las diversas disciplinas y campos formativos del programa, los mismos que se impartirán desde el cuarto al octavo periodo, esto es, del segundo al cuarto año de especialización.

c. Las materias longitudinales constituyen aquellas asignaturas que se desarrollan en el transcurso del programa de especialización, iniciando en el primer año y continuando hasta el segundo, tercer o cuarto año, según el caso; estas incluyen Bioética, Medicina de Evidencias, Investigación, Administración, Informática y Lenguaje y Comunicación.

d. La unidad de titulación está compuesta por las asignaturas, cursos o equivalentes, destinados a la formación teórico-investigativa y profesional, incluyendo la tutoría y

acompañamiento en la elaboración del trabajo de titulación; para ello se destinarán cuatrocientas horas curriculares y el resultado final será un manuscrito científico original y una sustentación oral.

El desarrollo del currículo puede resumirse en lo siguiente:

1. *Primer año.* Relacionado con los conocimientos básicos, partiendo de la fisiopatología de las enfermedades agudas, la valoración inicial primaria y secundaria de los estados agudos motivo de consulta en la emergencia, con el fin de llegar a un diagnóstico correcto; luego, continuar con el monitoreo necesario para valorar el estado inicial y la evolución durante la observación en la sala de urgencias. Al mismo tiempo el entrenamiento en procesos básicos relacionados con el inicio de atención de las urgencias y el adecuado *triage* de las mismas.

2. *Segundo año.* Consiste en aplicar el conocimiento y entrenamiento básico en la construcción de un diagnóstico sindrómico que permita al profesional actuar de manera certera en la estabilización temprana y oportuna del paciente en estado agudo, basado en guías y protocolos de atención universales, previamente establecidos y validados a nivel internacional.

3. *Tercer año.* Se refiere al conocimiento detallado del estado agudo, profundizando en su etiología mediante la solicitud y análisis de exámenes complementarios, junto con la aplicación de procesos más complejos y la interconsulta con médicos de otras especialidades, con el fin de llegar a un diagnóstico personalizado, que le permita al profesional, una vez estabilizado el paciente, decidir la referencia al departamento conveniente para el manejo posterior.

4. *Cuarto año.* Comprende el estudio de situaciones especiales dentro del marco general de urgencias y emergencias, esto es, la valoración y manejo del trauma, de los desastres y problemas ginecológicos y obstétricos, en las diversas situaciones y escenarios posibles.

5. Las materias transversales y longitudinales constituyen aquellas asignaturas que se desarrollan en el transcurso del programa de especialización, iniciando en el primer año y continuando hasta el segundo, tercer o cuarto año, según el caso:

- a. Bioética I, II y III: periodo 2, 3 y 4.
- b. Investigación y medicina basada en la evidencia, periodo 1, 2 y 3
- c. Administración I y II: periodo 6 y 7.

Respecto al sistema de evaluación, es el que rige actualmente en todas las carreras de la UDA, en la cual el puntaje final es sobre 50 puntos desglosados en: 30 puntos de aportes (con un mínimo de tres aportes) y 20 puntos del examen final que para ser aprobado se necesita estrictamente una nota mínima de 10 puntos, en el caso de no cumplir con esta nota mínima el estudiante deberá rendir un examen supletorio que será calificado sobre 20 puntos que reemplazan la nota original del examen final anterior, en el capítulo correspondiente a la evaluación ahondaremos mucho más sobre este tema.

Como pueden observar y analizar, estimados lectores, docentes, colegas y amigos, la creación de un *currículum* tiene una gran complejidad, una gran responsabilidad y labor, sin embargo, es necesario que sea realizado, revisado y actualizado periódicamente con el fin de que sea una herramienta que nos permita optimizar el proceso de enseñanza y aprendizaje de nuestros estudiantes del PEMED-UDA.

A partir del 22 de enero de 2020 pudimos arrancar con la convocatoria abierta para inscripciones a los aspirantes a Especialistas del PEMED-UDA, resolución: RPC-SO-41-No.696-2018, modalidad: presencial, Versión I, con los siguientes requisitos:

1. Título de médico registrado SNIESE (SENESCYT) y en MSP;
2. Calificaciones de pregrado, puntuadas de conformidad con lo establecido en el Instructivo del Indicador de Mérito de graduación, emitido por el CES (13-ene-2015);
3. Haber aprobado el examen de habilitación profesional del CACES (si corresponde);
4. Certificado de inglés B1;
5. Copia de la cédula de identidad y la papeleta de votación;
6. Hoja de vida;
7. Foto tamaño carné.

Con todo lo expuesto, el PEMED-UDA está listo para arrancar, para ser el mejor programa de Especialidad en Medicina Emergencias y Desastres de Cuenca, de la región y del país, buscando ser un referente incluso a nivel internacional, para aplicar todo lo planificado en el *currículum*, un hecho histórico para nuestra querida Universidad del Azuay y para nosotros los Emergenciólogos.

Unidad 2.

Una educación alternativa

“Las Universidades son lugares donde los guijarros son pulimentados y los diamantes empañados”.

Robert G. Ingersoll

Capítulo 4.

En torno a nuestras casas de estudio.

Referencias de mi formación como Especialista en Emergencias y Desastres vs la formación que buscamos en los nuevos Especialistas de la UDA.

“Lo que se enseña en las Escuelas y Universidades no es educación, sino los medios de educación”.

Ralph Waldo Emerson

Antecedentes de mi formación como Especialista en Emergencias y Desastres

Voy a empezar a escribir este capítulo con unas pequeñas líneas, una síntesis acerca de lo que fue mi admisión y posterior educación, formación, como Especialista de Medicina de Emergencias y Desastres en mi querida y recordada Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Cuando inicié el proceso de selección para la admisión éramos aproximadamente 200 aspirantes, número reducido al diez por ciento de los interesados al final de este filtro, esto posterior a un examen psicotécnico, otro específico para la especialidad médica y finalmente una entrevista con los tutores y el coordinador del posgrado, proceso que me parece ideal para mantener la calidad de estudio de los aspirantes al programa.

Respecto al desarrollo del programa lo único que podría acotar es que la malla debería ser revisada con mayor regularidad y que los docentes-tutores encargados de la especialidad tienen como obligación actualizarse para que se siga brindando una formación ideal al estudiante de posgrado, debido a que la medicina evoluciona, se actualiza, y varios de los conceptos que probablemente estaban actualizados para cuando se creó el posgrado (yo fui la sexta promoción de la especialidad) y que al momento en el que la cursé a partir del 2013 pues eran conceptos que ya no eran muy válidos para ese entonces.

El hecho de haber podido tener la oportunidad de formarme en esa Universidad en la cual una de las estrategias fue el Aprendizaje Basado en Problemas, estrategia de aprendizaje colaborativo con una gran importancia, con la que se ha dado un gran salto en la educación actual ya que la relación profesor-alumno se ha transformado, ya que, la información, el aprendizaje, el conocimiento, ya no llega al alumno solo mediante una vía que era el profesor, si no, por diversos canales logrando un aprendizaje integral (Martín & González, 2002), logrando que la formación de cientos de profesionales haya sido una educación de calidad, cumpliendo varios de los objetivos que tiene la enseñanza universitaria.

Algo más por recalcar es que el profesional médico, en su gran mayoría, tiene ese don para enseñar a sus colegas y a sus menores, sin embargo, no todos han realizado cursos de enseñanza o de docencia en salud o universitaria, con lo cual lamentablemente no podrán contar con los medios, ni las estrategias, para que el proceso de enseñanza-aprendizaje, que están intentando impartir, sea de calidad, como se requiere en la actualidad, convirtiéndose de esta manera en un simple proceso de transmisión de información de manera empírica, sin llegar a ser un proceso educativo como tal, como el que buscamos actualmente, en la cual deberíamos formar seres humanos y enseñar a formarlos (Brovelli, 2005).

¿Qué buscamos en la formación de los nuevos Especialistas en Emergencias y Desastres de la Universidad del Azuay?

Siento necesario recalcar que la Universidad del Azuay, nuestra casa, nuestra morada, nos ha permitido mediante la innovación tecnológica, mejorar las estrategias para la enseñanza dentro y fuera de nuestra comunidad universitaria, logrando de esta manera que el estudiante del PEMED explote sus habilidades y destrezas de una u otra forma, ya sea en las aulas, en contacto con sus compañeros, en sus prácticas comunitarias, hospitalarias, y en su vinculación con la comunidad que es otro eje muy valioso que nos permitirá lograr un desarrollo completo e integral como personas, como seres humanos en formación (Prieto, 2019).

Para el proceso de admisión, hemos visto pertinente plantearnos algunos requisitos de ingreso dentro de los cuales se destacan:

- ser profesional en el campo del conocimiento específico de la salud con título de tercer nivel registrado en el Sistema Nacional de Información de Educación Superior del Ecuador (SNIESE),
- Tener el título profesional registrado en el Ministerio de Salud Pública del Ecuador (MSP),
- Haber aprobado el examen de habilitación profesional para el ejercicio profesional del Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CACES),
- Suficiencia en inglés, nivel B1, de acuerdo con el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas, aprobar el proceso de admisión definido de acuerdo con la Norma Técnica Para la Formación de Especialidades Médicas y Odontológicas, emitido por el CES.
- Finalmente aprobar una prueba clínica de admisión con un paciente y una entrevista personal, luego de este proceso tan amplio, tan complejo, pero tan productivo, les aseguro que obtendremos un gran y valioso recurso humano que podrá cursar nuestra Especialización en Medicina de Emergencias y Desastres que oferta la Universidad del Azuay.

Para que todo esto se cumpla a cabalidad, y para mantener una formación con calidad, se requiere de una red integral e integrada entre docentes, estudiantes, administrativos, investigadores, dentro y fuera de la Universidad para permitir un avance conjunto, un aprendizaje e interaprendizaje constante, una comunidad responsable por todos y para todos.

Es por esto que en el PEMED-UDA buscamos una interacción de nuestros futuros Especialistas con sus tutores hospitalarios, docentes, compañeros, y sobre todo con la comunidad, a pesar de ser una Especialidad netamente hospitalaria, sin embargo, el estudiante mantendrá vínculos con la sociedad, la comunidad, su entorno, a través de charlas educativas, asistencia técnica y entrenamiento conjunto con miembros de atención prehospitalaria, con información y educación al paciente además del acompañamiento y asistencia al paciente y su familia, incluyendo los sectores más desprotegidos y vulnerables, es decir que el Posgradista se debe encontrar comprometido con la comunidad a la que presta sus servicios, y es fundamental el papel de la Universidad y de los docentes encargados de este proceso, ustedes, el eje fundamental, para que formemos unos grandes especialistas y unos excelentes seres humanos.

Capítulo 5.

Los educar para, en el PEMED-UDA. ¿Para qué educamos y hacia dónde vamos?

“El fin último de la educación no es la perfección en las tareas de la escuela, sino la preparación para la vida; no la adquisición de hábitos de obediencia ciega y de diligencia prescrita, sino una preparación para la acción independiente”

Enrique Pestalozzi



“This is a teaching hospital.”

En este punto del texto es necesario mirar hacia atrás, hacer un análisis retrospectivo, una autoevaluación desde lo más profundo y preguntarnos lo siguiente: *¿para qué educamos?*, y la respuesta, estimados colegas intentaré sintetizarla en las siguientes líneas de este capítulo en el que espero resolver la mayor cantidad de dudas al respecto, a continuación describiremos los *educar para* que serán necesarios en nuestro quehacer educativo del PEMED-UDA, existen seis alternativas fundamentales de la construcción del sentido educativo planteadas por Daniel Prieto y Francisco Gutiérrez Pérez:

Educar para buscar incertidumbre

Desde muy pequeños nos han acostumbrado a mantenernos de manera utópica en una zona de confort de la cual en muchas de las ocasiones es complicado salir, siempre nos han hecho luchar en contra de la incertidumbre, desde la escuela, la iglesia, en el núcleo familiar, en la sociedad en general, la gran mayoría de niños y jóvenes crecen en un medio de desinformación muy grave y a pesar de contar con alguna información, esta puede ser

insuficiente o equívoca, con lo que no se asegura los medios para obtener respuestas en el diario vivir; es por esto que la educación para la incertidumbre se basa en mantener incógnitas casi de manera permanente en nuestra realidad diaria, con el fin de que el posgradista no se acostumbre a ser educado con respuestas de manera fácil, sino, buscando una solución a las interrogantes planteadas, como lo explica Paulo Freire (Prieto, 2019).

Lo que buscamos en este punto es una pedagogía de la pregunta que por lo tanto, no es una pedagogía de las respuestas; promoveremos entonces en nuestros estudiantes del PEMED-UDA el mantenerse con la mente abierta a los grandes cambios, dinámicos, que pueden existir, con el objetivo de abandonar la falsa quimera de certidumbre a la que nos han habituado tradicionalmente desde los inicios de nuestra etapa formativa, evitemos al máximo que esto suceda en nuestros estudiantes, futuros colegas.

Educar para que nuestros estudiantes gocen de la vida

Siento que todos los docentes que participaremos en el proceso de enseñanza-aprendizaje del PEMED-UDA, nos encontramos en la capacidad de ser generadores de entusiasmo en nuestros estudiantes, para cada una de las actividades diarias a realizar, acumulando en nuestros alumnos toda la energía necesaria, luego de brindar lo mejor que tenemos, con el fin de que todos los recursos tanto materiales, como humanos, incluyendo los cinco sentidos y todas las destrezas, confluyan en una sola fuerza, un motor, un engranaje que permita que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea efectivo y deje un sabor dulce en la boca de los participantes de ese ejercicio con tanta riqueza pedagógica.

Educar para la significación

En este ejercicio buscaremos que el estudiante del PEMED-UDA busque sentido a todo lo que hace, en su práctica asistencial y docente, en sus tutorías, en sus clases dentro del Campus Universitario, reuniendo su sentido junto al sentido de lo que le rodea, de la comunidad, de sus compañeros, de la cultura propia de cada pueblo al que dará atención mientras comparte con cada uno de ellos, además de comprender el poco o nulo sentido que puedan llegar a tener otro tipo de procesos, propuestas, tanto educativas, en el ámbito político, en la cultura.

Es primordial que logremos acompañar en este proceso a nuestros estudiantes para que puedan contextualizar experiencias, discursos y puedan relacionarlos adecuadamente para el provecho del aprendizaje, con lo que buscaremos que logren empapar del sentido encontrado a todas sus actividades, tratemos siempre de incentivarlos para que no pierdan el

sentido de las actividades que realicen, hagamos que cada uno de los posgradistas lleguen a ser protagonistas de este proceso pedagógico, haciendo que todo lo que tengan en mente, todos los proyectos por realizar tengan un significado y un impacto positivo en la vida del resto, en la salud de quienes más los necesitan, desde el inicio construyamos con nuestros estudiantes.

Educar para la expresión

Voy a partir de la frase: quien no se expresa no se educa, y si no se educa no existe; es decir que será casi invisible en el proceso pedagógico, no existirá pensamiento, no existirá libertad; los procesos educativos no tendrán sentido y nos enfrascaremos en un modelo antiguo de educación tradicional de la cual nuestros estudiantes no obtendrán ningún beneficio.

Explotemos en nuestros posgradistas la capacidad de expresión en todas sus formas, oral, escrita, corporal, seamos guías en todo su camino, para que al final de los cuatro años podamos brindar a nuestra comunidad un Especialista de calidad, que pueda demostrar seguridad, coherencia, sea claro, conciso y que maneje todas las formas del lenguaje.

Educar para convivir

Seamos los docentes en quienes nuestros estudiantes crean, facilitemos el interaprendizaje, incentivemos la cooperación, la participación colectiva, recordemos que el Médico Especialista de Medicina de Emergencias y Desastres por naturaleza es un líder, es un sujeto encargado de coordinar equipos de trabajo, es quien debe organizar y trabajar en equipo para el manejo integral de un paciente indiferenciado que se puede encontrar críticamente enfermo y con riesgo vital, así como puede tener también al frente un paciente levemente enfermo que viene en busca de ayuda en horas de la madrugada cuando el sueño se apodera de su mente y cuerpo cansados, no asilemos el proceso de aprendizaje, exploremos el aprendizaje colaborativo que tantas enseñanzas dejará a nuestros estudiantes, demos la oportunidad a nuestros posgradistas de recrear y producir el conocimiento en conjunto y no por separado.

Educar para apropiarse de la historia y de la cultura

Todos, docentes y estudiantes, somos en un gran porcentaje producto de vivencias, experiencias previas, aciertos y desaciertos, errores y sinsabores, que nos han permitido retroalimentarnos y autoevaluarnos durante el arduo camino de la formación como profesionales y sobre todo como personas y seres humanos, la producción cultural nos lleva a apropiarnos de lo creado por otros y este proceso es educativo, promovamos diariamente y cultivemos las virtudes de cada uno de nuestros alumnos, seamos partícipes activos del proceso de enseñanza-aprendizaje de cada uno, construyamos, imaginemos, planifiquemos junto a ellos, no los abandonemos, seamos quienes los acompañen en este duro camino.

Luego de un profundo análisis de estas seis alternativas fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje y si tuviera que elegir dos de ellas, por su esencia y su riqueza, según mi punto de vista, para la formación de nuestros Especialistas, me quedaría en primer lugar con *educar para la incertidumbre*, debido a que existe una cantidad impresionante, intangible, de información con acceso casi ilimitado para la población, sin embargo el gran problema que he podido identificar es que los estudiantes, la sociedad en general no saben discernir entre la información útil y la información “basura” con el fin de resolver problemas.

El acceso a redes sociales se ha incrementado exponencialmente en los últimos años por lo que la información falsa o equivocada que circula en ellas puede identificarse como información útil para muchas personas que no logran identificar la limitación de las mismas. Puede ser que esto se deba en gran parte a “no querer salir de la zona de confort” como lo suelo llamar y como se los he hecho notar a mis estudiantes, *educar para la incertidumbre* requiere salir de esta “zona” para dejar de lado el facilismo de la obtención de la información, para aventurarse a explorar, indagar, investigar, y no solo esperar por datos sobre tal o cual tema, proceso en el cual el estudiante solo se convierte en un reservorio vacío que se llena con ideas buenas o malas, verdaderas o falsas, útiles o mínimamente útiles en la práctica del aprendizaje diario.

Esta alternativa puede hacer sentir al estudiante como si nadara contra la corriente, ya que la sociedad, la vida en general ha sido dispuesta desde sus inicios para mantener una lucha permanente en contra de la incertidumbre, de lo que no se conoce, lo que nos hace dudar, intentando así reflejar una falsa idea de seguridad con un riesgo nulo o mínimo en todo lo que hacemos en un mundo “lleno de amenazas” de las cuales es mejor alejarse antes que enfrentarlas con conocimiento.

Si no utilizamos la incertidumbre como alternativa pedagógica, el estudiante en proceso de formación solo esperará respuestas, noticias, información (así esté errada) del tema tratado y no existirá una participación colaborativa y dinámica entre el docente y el estudiante.

Como se indica en nuestro texto guía, “ese drama de no ofrecer recursos, metodologías para trabajar con una información existente por todos lados se proyecta ahora al infinito frente a océanos de versiones en los cuales se juega de alguna manera la

racionalidad y el sentido de nuestro ser en la tierra”(Prieto, 2019), lo cual como docente me hace reflexionar y rever lo que se ha hecho hasta el momento, y lo que se puede hacer a partir de ahora para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En segundo lugar, y no menos importante destaco el *educar para gozar de la vida*, después de haber leído y sintetizado esta alternativa, he podido darme cuenta de lo magnífico que puede llegar a ser este proceso de transmisión mutua de entusiasmo, de buena energía, de creatividad, entregando lo máximo de cada uno, de manera bilateral.

Esto he logrado apreciarlo en la práctica diaria con mis estudiantes de pregrado y posgrado en las tutorías, puesto que, con toda la incertidumbre que se genera al llegar a un servicio hospitalario y conversar con un paciente, entenderlo, diagnosticar enfermedades, o solamente analizar un caso clínico específico, además se crea un ambiente de entusiasmo al poder relacionar y correlacionar todo lo aprendido en las aulas universitarias de manera teórica y transportarlo a la práctica, haciendo que el estudiante ponga todos sus sentidos en el análisis, en el aprendizaje, en el vivir, y esto se logra individualmente y colectivamente logrando un producto muy enriquecedor tanto para el docente como para el estudiante y si nos fijamos detenidamente, el *educar para* la incertidumbre y el *educar para gozar* mantienen un vínculo casi imperceptible.

Para finalizar, luego de obtener una respuesta a todas las incógnitas que ustedes van a tener acerca de los *educar para* con sus estudiantes del PEMED-UDA, recordemos que nuestro trabajo es de servicio, por y para nuestros pacientes y nuestros estudiantes, por esto, seamos más humanos, seamos más solidarios y respetuosos, si bien nuestros pacientes nos brindan la posibilidad de estudiarlos a su cabecera, como un libro abierto, no debemos olvidar que ellos son personas que sufren y que requieren nuestra ayuda y atención emergente, enseñemos a nuestros estudiantes desde un inicio estos valores necesarios, muy necesarios en esta dura y fructífera especialidad, así que me he permitido agregar un *educar para*, que es el más importante de todos, es el *educar para* nuestros pacientes y eso no está escrito en ningún libro, eso lo debemos escribir nosotros, en conjunto con nuestros estudiantes, cada día, en cada atención, en cada jornada académica y de trabajo asistencial.

Unidad 3.

Las instancias de aprendizaje

“La docencia es una profesión emocionalmente apasionante, profundamente ética e intelectualmente exigente; cuya complejidad solamente es vivida por quienes solemos poner el cuerpo y el alma en el aula”.

Fullan, M. H.

Capítulo 6.

Vivencia de las instancias de aprendizaje en el PEMED-UDA

“Educar la mente sin educar el corazón, no es educación”

Aristoteles



Las instancias de Aprendizaje en la UDA

En nuestra Universidad del Azuay disponemos de una gran variedad de instancias para el aprendizaje de nuestros estudiantes del PEMED-UDA, la Universidad como Institución, los múltiples ambientes, materiales y Tecnologías de la Información (TI), el diverso grupo de estudiantes, nosotros, docentes, tutores y tutoras, todos y todas; de esta manera tenemos un abanico, una amplia gama de alternativas que permitirán que nuestros próximos Especialistas en Medicina de Emergencias y Desastres abandonen, se olviden de la rutina con la que probablemente vivieron y se acostumbraron a aprender, logrando una formación entusiasta, apasionada, con energía, evitando que la llama que logremos encender en conjunto se mantenga viva durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, estas instancias son un de utilidad para la articulación de las futuras prácticas de aprendizaje que propondremos para nuestros educandos.

Las instancias de aprendizaje, por tanto, son todos y todas las personas, compañeros, lo que nos rodea, objetos, espacios, contextos, circunstancias, eventos en los que nos vamos construyendo, enseñando, aprendiendo (Prieto, 2019), estas instancias antes

mencionadas permitirán abrir e iluminar el camino a los docentes y estudiantes por igual, siempre intentando ir por el camino pedagógico y evitando al máximo la ruta antipedagógica a la que la gran mayoría de estudiantes y docentes se han acostumbrado.

Un recuerdo de mi formación

Quiero comentarles que, durante mi formación como especialista y debido a las bases sólidas adquiridas mediante el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) a partir de quinto ciclo de mi pregrado de Medicina, logré abordar de mejor manera el proceso de enseñanza por parte de mis tutores, fue en ese momento cuando tuve que aparte de realizar mi actividad asistencial, dedicarme a recordar las bases de las ciencias básicas aprendidas con anterioridad para aplicarlas en los nuevos conocimientos conforme mis tutores me guiaban con el fin de mejorar mis conocimientos, reforzarlos o recordarlos de alguna manera.

Adicionalmente, algo que pude aprender y comprender es que la metodología de aprendizaje que tuve en el pregrado no iba a ser la misma en el posgrado, el ABP fue una excelente herramienta en mi formación como médico general mediante la cual logré abordar la gran mayoría de conocimientos y de llegar a las metas que mi perfil de egresado requería, sin embargo, lastimosamente no era una estrategia aplicable para un Posgrado o para la Especialización Médica que decidí cursar, esto debido a que, para la estrategia pedagógica de ABP se requiere principalmente exponer un problema, identificar las necesidades de aprendizaje, investigar la información requerida para finalmente volver al problema y solucionarlo (Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo Instituto Tecnológico de Monterrey, n.d.-b).

¿Qué proponemos en el PEMED-UDA?

Es por esto que para el PEMED-UDA planteamos una estrategia adecuada para esta labor asistencial y también docente, esta es la estrategia denominada *Aprendizaje Basado en Competencias y Experiencia (ABCyE)*, que es una estrategia relativamente nueva, que tiene la finalidad de formar profesionales de acuerdo a las necesidades de los sistemas en donde el mismo se desenvuelve, buscando una formación integral con un aprendizaje a través de escenarios o diversos trabajos propuestos en el quehacer profesional diario en la Unidad Asistencial Docente donde el estudiante, el futuro Especialista en Emergencias y Desastres labora y aprende (Morán-Barrios, 2016).



Esta estrategia promueve la reflexión, autoevaluación, requiere de un gran compromiso en el proceso formativo de cada uno, de cada una, esto incluye a docentes, tutores y estudiantes por igual, ya que, implica una retroalimentación obligatoria de manera habitual, necesita flexibilidad en el transcurso del programa (algunos de los participantes pueden alcanzar sus competencias o habilidades antes que los otros), e incita llegar a cumplir con sus habilidades prácticas y teóricas mediante el seguimiento estricto de una curva de aprendizaje y uso de *check-list* con el fin de identificar un progreso en el proceso de aprendizaje o una retroalimentación en el caso de que no se logren los objetivos propuestos, con esto se espera que al finalizar los cuatro años de formación nuestros estudiantes hayan cumplido e incluso sobrepasado su curva de aprendizaje en cada una de las metas propuestas para su enseñanza y para el aprendizaje e interaprendizaje.

Así, de esta manera, el ABCyE nos permite tener a la mano una técnica muy bien planeada desde antes del inicio de la formación de nuestros estudiantes, se arranca desde el primer día de la instrucción académica formal con la realización de un diagnóstico (punto de partida) de cada uno de los residentes, con lo que los docentes podremos planificar el proceso y determinar el desarrollo de cada uno de acuerdo a la curva de aprendizaje, en la que documentaremos la evidencia del desempeño de las competencias, habilidades y destrezas que se irán adquiriendo, y además, con la que identificaremos las debilidades que deberán ser fortalecidas en la marcha.

El ochenta y tres por ciento (83%) de los estudiantes aprenden lo que ven, mientras que, solamente el once por ciento (11%) aprenden escuchando, por tanto, depende de las tutorías y del aprendizaje colaborativo que el estudiante tenga un progreso óptimo en la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas, recuerden que mostrar es mejor que hablar, por esto, mientras más canales de transmisión del conocimiento existan durante el proceso se adquirirá más aprendizaje (Guevara-Toledo, 2008).

Una instancia muy recomendable que nos brinda nuestra Universidad para que el proceso de enseñanza-aprendizaje no sea monótono es el uso de las Tecnologías de la

Información, un gran recurso, una estrategia extraordinaria que nos permite interactuar con nuestros estudiantes, a diferencia de la educación tradicional donde el docente se encuentra frente al grupo, pero, para que su uso sea el apropiado, es necesario un entrenamiento continuo y permanente en su aplicación; en fin, es un sistema interactivo, en el que mediante videos, un audio, computación, con instrumentos de simulación o por medio de publicaciones electrónicas logremos en conjunto suministrar un sistema de diálogo, de participación en equipo, en conjunto (Salinas, 1994).

Varias de estas actividades que se proponen en esta nueva Especialidad para nuestra Universidad, dependen, en la mayoría de casos de la instancia en donde se desarrolle el aprendizaje, en este caso en específico, en nuestra Especialidad, depende de la Unidad Asistencial Docente donde el Posgradista realice sus actividades asistenciales y docentes con la guía de los tutores designados, es por esto, que los estudiantes tendrán Rotaciones Hospitalarias similares, equitativas, con el fin de que aborden adecuadamente la casuística de cada una de las Unidades, además de optimizar la curva de aprendizaje en cada una de estas instancias, de cada una de las vivencias, que aportarán en abundancia al proceso de formación.

Recordemos que es primordial generar entusiasmo en todas las actividades a realizar, en las tutorías, en los módulos, en los talleres, evitando el temor en nuestros estudiantes, incluso en sus evaluaciones (Moreno, 2014), esto depende de nosotros, como docentes, tutores y guías en este proceso tan complejo y tan importante como el de enseñanza-aprendizaje.

Capítulo 7.

Profundizando en las instancias de aprendizaje en el PEMED-UDA

“Cuéntame y olvido. Enséñame y recuerdo. Involúcrame y aprendo”

Benjamin Franklin

La institución como mediadora

En estos últimos dos años y un par de meses que tengo la gran oportunidad de trabajar como Docente de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay (UDA), he podido ser partícipe de evolución tanto física como académica y científica; arreglos en sus instalaciones, en la arquitectura, mejora de sus edificios, cambios que han logrado además mejorar el acceso a toda la comunidad, con rampas y ascensores que optimizarán la calidad de vida de los estudiantes, docentes, personal administrativo, comunidad en general, por lo que gracias a estas adecuaciones, la esencia de la Universidad también cambia.

Además de esta evolución arquitectónica, se ha producido una adecuación tecnológica, adelantos que traen consigo un gran impacto en el sistema educativo por la facilidad de acceso a las aulas, al entrono, a la Biblioteca Hernán Malo y la Nueva Biblioteca al Futuro que entregan a la comunidad un sinnúmero de opciones para el aprendizaje autónomo, libros, revistas, biblioteca virtual, salas para lectura individual y grupal, entre otras que incentivan a los estudiantes a aprender y a nosotros los y las docentes, tutores a guiar en el proceso, a promoverlo y a mejorarlo cada día en un ambiente muy agradable.

He decidido resaltar en estas primeras líneas la importancia de tener un espacio adecuado para la concepción del aprendizaje, esto porque tradicionalmente el proceso ha sido llevado a tal punto de ser meramente una transmisión de información, un monólogo por parte del docente; y si a esto se suma un espacio inerte, triste, en ocasiones lúgubre, pues el resultado será el de un total fracaso tanto para el docente como para el estudiante, llevando a una gran sensación de impotencia de parte y parte, con un fracaso del proceso de enseñanza-aprendizaje (Prieto, 2019).

La UDA nos ha preparado (y lo escribo en plural) porque ha invertido en la mejora de la capacitación de sus estudiantes y de sus docentes, gracias a esto he podido realizar esta Especialización en Docencia Universitaria, la que me encuentro cursando con todo el gusto al igual que varios de mis colegas Docentes de la facultad de Medicina y de otras Facultades,

con lo cual la instancia de aprendizaje institucional progresa, avanza, va hacia adelante, como lo vemos escrito en varios rincones de nuestra querida morada, el *Campus Florece* en palabras de nuestro señor Rector Dr. Francisco Salgado Arteaga.

Comunicación interinstitucional

Nuestra institución ha mantenido convenios interinstitucionales muy importantes para el desarrollo académico de los estudiantes, tanto así, que mantiene convenios con el Ministerio de Salud Pública del Ecuador y el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social IESS, para que nuestros posgradistas puedan realizar sus actividades asistenciales y docentes en el Hospital Vicente Corral Moscoso y José Carrasco Arteaga, respectivamente; además en el corto plazo, se piensa realizar convenios hospitales privados, para que de esta manera los estudiantes puedan adquirir habilidades y destrezas no solo teóricas sino también prácticas, con lo que logramos como docentes que el estudiante llegue a cumplir con los objetivos de aprendizaje y el perfil de egresado óptimo que se describe en el *currículum*.

En mi caso particular, al ser médico de la emergencia del Hospital Regional Vicente Corral Moscoso de la ciudad de Cuenca, tengo el privilegio de poder tratar pacientes muy complejos con diversas patologías, lo cual se traduce en un exquisito proceso de aprendizaje con los estudiantes que ingresarán al PEMED-UDA, con los cuales realizaré un proceso de enseñanza colaborativo, con casos clínicos de pacientes reales en los cuales podemos realizar un examen clínico exhaustivo, podemos indagar sobre su problemática y posteriormente en conjunto analizar los problemas, formular hipótesis, con lo cual podrán realizar un esquema diagnóstico y terapéutico, el estudiante de Posgrado al ser un médico en condiciones de tratar un paciente, deberá realizar una atención integral del paciente que tenga en sus manos, y además tendrá una guía por cada uno de sus tutores de rotación para fortalecer el aprendizaje.

El resultado de este recurso pedagógico en combinación con el ABCyE es guiar y acompañar al estudiante en la actividad asistencial, de cuidado del paciente, sin dejar de lado la academia que se nutre de las tutorías diarias, programadas parados horas diarias en las que se logra tutelar al estudiante y además se puede educar para la incertidumbre y para el gozo de los estudiantes quienes al siguiente día de la tutoría llegarán con más ganas de investigar sobre los temas propuestos y con muchas más dudas que serán resueltas en conjunto.

También hemos buscado convenios Internacionales, con instituciones de renombre, que permitan al estudiante realizar una Rotación extranjera para aprender de otras culturas además de los avances tecnológicos y científicos que estos lugares poseen, así, de esta manera se evita que nuestra universidad y todos sus integrantes sufran la *entropía* descrita

por Wiener en 1948, es decir la pérdida de la comunicación de un sistema, su muerte (Prieto, 2019).

Educadores en el PEMED-UDA y su papel como mediadores del aprendizaje

No solo es necesario dominar el tema que vamos a impartir y compartir a nuestros estudiantes, es esencial que cada uno de nosotros como docentes nos involucremos al máximo en el proceso educativo, nuestro papel como comunicadores es valiosísimo al final del mencionado proceso, sin embargo, para esto se requiere aplicar no solo conocimiento, sino, varias destrezas y no solo transferencia de la información en cada una de las clases, módulos, talleres en este posgrado.

Para esto, recordemos que es necesario *escuchar* a nuestros estudiantes, callar y escuchar, siempre tendremos tiempo para estas dos vías, el silencio tiene un gran valor agregado en el proceso educativo, gracias a él podremos reforzar el respeto y tolerancia mutuos; requerimos ser *empáticos*, que no es nada más que situarnos en los zapatos de nuestros estudiantes, recordar que en algún momento también fuimos parte de un rebaño similar, esta empatía permite abrir caminos hacia el aprendizaje de una manera mucho más cercana; además, cada uno va a tener su propio *ritmo*, tanto quien se encuentra a cargo de enseñar, como quien ese momento se presenta como alumno, cuyo deber es aprender, recordemos que no existe prisa para el proceso de enseñanza-aprendizaje en nuestro PEMED-UDA, cada uno es un mundo distinto, sin embargo deberemos obligatoriamente dar un acompañamiento muy cercano para que las habilidades y destrezas sean obtenidas durante estos cuatro años.

Siguiendo con el perfil de nuestros educadores del PEMED-UDA, lo que requerimos, lo que les pedimos a ustedes, es que se *personalicen* con el proceso pedagógico, es decir, conocer a cada uno de nuestros estudiantes que ventajosamente como he explicado en líneas anteriores será un pequeño, un selecto grupo de profesionales, con un número máximo de cuatro por cada tutor, de esta manera será mucho más llevadera, mucho más cercana, la relación que se mantenga con el tutor, con el docente, quien además debe desarrollar sus habilidades como *interlocutor* y *comunicador* favoreciendo el proceso de educación, llegando a los demás, en este caso a nuestros estudiantes, incitando al diálogo, al vaivén de preguntas y respuestas que tanto enriquece al aprendizaje colaborativo, permitiendo un entorno y un contexto alegre, dinámico que permitirá mediar, intercambiar, resolver problemas y que en conjunto tanto engrandecerá a nuestro programa de especialización; la labor de cada uno de nosotros será mantener esa relación tan cercana que permita ir hacia adelante como un gran equipo, enseñando con todo el gusto, mediando con todo lo que tenemos para que nuestros estudiantes disfruten del proceso.

Es necesario recalcar que en el PEMED-UDA, acogiéndonos al reglamento asistencial docente, tendremos máximo cuatro estudiantes de posgrado por cada tutor hospitalario con el fin de optimizar nuestros recursos humanos y académicos y por ende mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje, mismo que redactaré a continuación.

Aprendizaje grupal

Lo que planteamos para esta nueva especialidad es reunir a profesionales que quieran brindar con base a su experiencia su amplio conocimiento sobre temas actuales en el servicio de emergencia de la Unidad Asistencial Docente, recordando que siempre será necesario acudir a la medicina basada en evidencias, a la mejor evidencia disponible, para el manejo integral del paciente críticamente enfermo, emergente, urgente y no urgente que acude en busca de alivio.

Necesariamente hay que trabajar en conjunto, en un proceso de interaprendizaje que debe ser guiado adecuadamente para evitar caer en los modelos de educación tradicional donde solamente unos pocos realizan el trabajo y el resto no, y si ustedes se preguntan si realmente existe un sentido pedagógico en realizar este trabajo grupal, pues la respuesta estimado lector es sí, un sí rotundo, debido a que mediante esta herramienta pedagógica lograremos en nuestros estudiantes mayor orden, interacción, espacios de diálogo, búsqueda de alternativas, retroalimentación y corrección de errores, además de aprender a aceptar críticas del resto de integrantes del grupo (Prieto, 2019).

Este proceso puede entorpecerse por varios factores, dentro de los cuales cabe destacar el desentendimiento que podría tener el tutor con sus estudiantes y el proceso que lleva a cabo, en palabras más claras, dejar abandonados a los estudiantes que han venido hacia nosotros con el fin de aprender, es decir, dejar que el barco se hunda, lo cual sería inconcebible en la apertura de nuestra nueva especialidad; además debemos crear el ambiente, el medio, en el que nuestros estudiantes se sientan a gusto en este aprendizaje colaborativo por lo que se dará un seguimiento muy de cerca para lograr que el método, la estrategia que proponemos, dé el resultado óptimo que esperamos .

Aprendizaje contextual

Tomando las palabras de Daniel Prieto: “*el contexto educa*”, a nosotros docentes, educadores, tutores, nos interesa en sobremanera lograr que nuestros estudiantes aprendan con el contexto y para esto buscamos un trabajo sistemático, organizado, orientado, que invite a la reflexión, que permita llegar a consensos, a una discusión académica de altura, y para

esto interactuamos diariamente, nos preparamos arduamente y nos abrimos hacia el camino de la educación en conjunto con nuestros estudiantes, por tanto, para que este proceso sea el óptimo, debemos dominar el contenido para poder comunicarlo y transmitirlo, mostrando seguridad en todo momento, para eso nos hemos formado y por eso estamos aquí, para ser mediadores y alimentar enormemente el proceso de aprendizaje.

Unidad 4.

Tratamiento del contenido y prácticas de aprendizaje.

*“Ser docente no es llegar a un aula y soltar lo que sé sobre
determinada materia. Ser docente es conseguir que
mis alumnos quieran aprender”*

Pedro Sáenz-López

Capítulo 8.

Mediación, preparación y realización de las prácticas de enseñanza para los estudiantes del PEMED-UDA.

“Enseñar es aprender dos veces”

Joseph Joubert

Este capítulo tiene el afán de guiar a los docentes del PEMED-UDA a tener inicialmente una perspectiva integral del contenido que quieren transmitir hacia sus estudiantes, a partir del que irán desarrollando sus prácticas de aprendizaje, que en ocasiones pueden llegar a ser tediosas si es que no sabemos cómo llevarlas a cabo, es por esto antes mencionado que este texto busca ser una guía para la mediación del aprendizaje de nuestros alumnos mediante un escrito sólido realizado por cada uno de ustedes, mismo que permitirá al posgradista orientarse, ubicarse en el proceso sin perderse a medio camino, reconociendo en cada práctica propuesta tres pilares centrales que son *saber* (conocimiento teórico), *saber hacer* (aplicación práctica de los saberes) y *saber ser* (valores fundamentales sobre el hacer).

Es obligatorio que cada uno de nosotros como docentes empiece a escribir, a producir, a crear, por nuestros estudiantes y por nosotros mismo, es muy triste saber que solamente un pequeño porcentaje de profesores universitarios se dedica a realizar estas actividades, cuando todos sabemos que estamos por y para nuestros estudiantes, pero este escrito no solamente debe ser una lista de temas y bibliografía, debe ser un contenido que mantenga *coherencia*, que indique los *puntos clave* que buscamos sean desarrollados, que tenga una *perspectiva global* sobre tal o cual tema a desplegar en cada una de las sesiones docentes propuestas, de esta manera, con las características descritas con anterioridad, lograremos que todo tenga sentido para nuestros alumnos (Prieto, 2019), en conclusión, si no pensamos en nuestros interlocutores, el proceso será un fracaso rotundo.

Realización de un mapa de prácticas

No es más que la visión global que debemos tener para la planificación de una práctica de aprendizaje en un lapso de tiempo, sea este diario, semanal, mensual o semestral en el que se pueda resumir de manera clara y concisa las actividades relacionadas con el saber, saber hacer y saber ser en todos los contextos e instancias pertinentes para el

desarrollo de nuestros estudiantes del PEMED-UDA, en nuestro caso dependerá de la tutoría, taller o módulo a desarrollar y de la complejidad de cada una de las materias.

¿Cómo tratar el contenido?

Antes de iniciar un texto, una práctica de aprendizaje, para tratar el contenido que va dirigido a los más importantes miembros de esta relación educativa que mantenemos diariamente, *los estudiantes*, es necesario mantener un orden lógico que nos permitirá ser más organizados el momento de exponer nuestros requerimientos, así de esta manera, lograremos un texto adecuado con las ganas de motivar un aprendizaje, con el objetivo de cumplir con los resultados de aprendizaje propuestos en el perfil de egreso de cada uno de los alumnos y para esto contamos con tres estrategias primordiales que son: de entrada, de desarrollo y de cierre,

Es así que intentaremos expandir el horizonte para los estudiantes, ampliando las instancias del aprendizaje disponibles, evitando reducir el proceso a un único proyecto que lo único que conseguiría es restringir la gran capacidad de los estudiantes para abrirse al mundo del aprendizaje, por ende, el fin de este texto, de este tratado, de esta práctica será conseguir que los educandos puedan saber (conocimiento), pero que también sepan hacer (aplicar en su vida profesional) y que sepan ser (valores), y nosotros tenemos la gran obligación, la ardua labor y el compromiso de lograr durante nuestras clases, tutorías, módulos, el cumplimiento de estos tres importantes puntos descritos (Prieto, 2019)

Para la **entrada** al texto que debemos redactar, es necesario que formemos puentes hacia la temática, que dispongamos de los recursos suficientes para evitar la monotonía, para mantener el interés de nuestros estudiantes, para que pongan atención, se mantengan enchufados en la materia y de esta manera den un seguimiento activo a la misma, esto servirá para que el lector de nuestra práctica de aprendizaje se motive, se interese y se sienta atraído hacia el contenido, la entrada es la anticipación del camino que se debe seguir durante la lectura, como ejemplos de entrada tenemos:

- *Anécdotas*
- *Relatos experienciales*
- *Fragmentos literarios*
- *Acontecimientos importantes*
- *Imágenes y recortes de revistas o periódicos*

Para el *desarrollo* se pueden realizar varias actividades, como por ejemplo la *recurrencia*, en la cual, a partir del punto de vista desde diferentes ópticas, horizontes, reflexiones, y de manera reiterativa, se aborda un contenido específico, es decir, el aprendizaje no se obtiene

a partir de una sola vía recta, sino, se adquiere a partir de una retroalimentación de lo que se aprendió y se utiliza para obtener un nuevo aprendizaje.

Además, tenemos otra estrategia denominada *ángulos de mira*, que no es más que enfocar un tema desde diferentes perspectivas, como, por ejemplo: tecnología, economía, ecología, historia, antropología, cabe recalcar que a mayor cantidad de ángulos con los que se desarrolle un tema, mayor riqueza tendrá la argumentación.

Tenemos a la mano la *experiencia* y la *ejemplificación*, en las que se trata de relacionar el contenido con experiencias de nuestros alumnos, y a partir de aquí podemos buscar ejemplos que logren encender el sentido del texto; evidentemente para el desarrollo del tratado, también debemos *saber preguntar* con lo cual llegaremos a optimizar el proceso y llegaremos a obtener la respuesta que necesitamos por parte de los estudiantes.

Cabe recalcar que disponemos de varios *materiales* que pueden complementarnos durante el camino de la elaboración del contenido, entre ellos videos, audios, aplicaciones interactivas, aulas virtuales como la que tenemos en nuestra UDA, cada una de ellas podrá apuntalar el proceso de enseñanza mediante la práctica que estamos desarrollando.

Finalmente, tenemos el *cierre*, mismo que conduce a obtener conclusiones, resultados, es el último paso donde todo lo descrito anteriormente confluye, generando una apropiación del contenido; puede ser utilizada la recapitulación, síntesis, anécdotas, glosario, recomendaciones, entre otras.

Para que nuestra práctica de aprendizaje llegue adecuadamente a nuestros estudiantes, sea comprendida y facilite el diálogo, es necesario que nosotros como tutores, docentes, guías y autores, tengamos un amplio conocimiento y capacidad narrativa, con lo que la riqueza de nuestro proceso de comunicación sea evidente, debemos ser claros y concisos para aprender a llegar a cada uno de nuestros estudiantes.

Mediante una *práctica de significación*, lo que buscamos es definir teórica, conceptualmente, tal o cual término o tema que abordaremos, con el fin de llegar a un consenso o reflexión en conjunto; en este caso se podrá pedir al estudiante que explique en sus propias palabras lo que entiende, lo que percibe, lo que ha investigado sobre X término o tema, se podrá en otras ocasiones algo más simple como pedir una definición o comparar términos según lo estudiado; se debería además formular preguntas y pedir un fundamento sobre las mismas con el fin de optimizar el lenguaje oral y escrito de los alumnos.

Con la *práctica de prospección*, logramos que los próximos especialistas piensen en el futuro con los recursos que nosotros como docentes podamos ofrecerles, en este caso el ejemplo ideal es un caso clínico sobre un paciente crítico y como una intervención terapéutica puede afectar la historia natural de la enfermedad sea para bien del paciente o para su

deterioro, podemos recurrir a un recurso muy valioso que tenemos en el área de la Medicina de Emergencias que es la Simulación.

La *práctica observacional* alimentará en gran cuantía y con un gran valor añadido a nuestros estudiantes, quienes se encontrarán la gran parte del tiempo en su actividad docente y asistencial en alguna de las Unidades Operativas con las que mantenemos convenio, con esto se logrará que el posgradista observe procedimientos, manejo, tratamiento de los pacientes que acuden a la sala de emergencia y logren discernir el proceso más adecuado rigiéndose a las guías y protocolos que la medicina basada en evidencia recomienda.

En la *práctica de interacción* muy importante también para los alumnos, logramos esa relación fundamental en el desarrollo humano, es decir, poner en contacto a dos o más seres humanos mediante un diálogo, algo que será primordial para el desarrollo de nuestros posgradistas y que deberán recordar siempre ya que al ser profesionales de servicio debemos estar en contacto con nuestros pacientes y sus familiares durante todas nuestras actividades.

Finalmente, la *práctica de aplicación* que para no ser redundante y como su nombre lo indica ayudará a nuestros estudiantes a aplicar todo lo aprendido, lo bien aprendido, lo que no se debería hacer y lo que se recomienda hacer, en cada una de las enfermedades de los pacientes que tenga a cargo luego de haber cumplido con su curva de aprendizaje para tal o cual tema buscando siempre la mejora continua.

A continuación, estimados lectores, comparto con ustedes una práctica de aprendizaje realizada durante el primer módulo de la Especialización en Docencia Universitaria, a partir de la cual ustedes podrán criticar, analizar y concluir sobre la misma:

Ejemplo de práctica de aprendizaje

Apertura de la práctica de aprendizaje en Soporte Vital Cardiovascular para los estudiantes del PEMED-UDA:

Estimados y queridos estudiantes, a continuación adjunto información importante para un óptimo desarrollo del taller, con la tabla de contenidos del mismo y los resultados de aprendizaje requeridos, es un esfuerzo compartido ya que como ustedes conocen el taller no es meramente teórico, se requiere de mucho esfuerzo físico, mental, de trabajo en equipo para que logremos en conjunto la adquisición de habilidades y destrezas óptimas en el aprendizaje del arte de la Reanimación Cardiopulmonar, durante la primera hora se abordará los siguientes contenidos:

1.	Soporte Cardiovascular Básico	1 hora
1.1.	Conceptos de Reanimación Cardiopulmonar de alta calidad	
1.2.	Uso de Mascarilla de bolsillo	
1.3.	Reanimación Cardiopulmonar con 1 solo reanimador	
1.4.	Uso de sistema Bolsa-Válvula-Mascarilla	
1.5.	Uso del Desfibrilador Externo Automático (DEA)	
1.6.	Reanimación cardiopulmonar con 2 o más reanimadores	

Durante esta primera hora, revisaremos la teoría, los conceptos, la descripción teórica, la esencia de la Reanimación, para esto inicialmente es necesario que lean la teoría, para esto disponemos de la bibliografía propuesta que ha sido enviada con anterioridad para que tengan tiempo de revisarla, posteriormente durante el taller les proyectaré videos sobre Soporte Vital que les pido los analicen, realicen una síntesis y luego saquen conclusiones sobre los fundamentos de la Reanimación Cardiopulmonar (RCP).

Es un trabajo colaborativo donde cada opinión cuenta, no tengan miedo en equivocarse ya que de los errores también podremos aprender, como se indica inicialmente formaremos los conceptos por lo que les invito a participar activamente en la elaboración de los mismos que serán la base, el sustento, para a partir de esto desarrollar el taller, adelante con este trabajo, les aseguro que valdrá la pena.

Continuación del taller:

Ahora, luego de haber logrado un consenso y haber obtenido los fundamentos científicos, en estas siguientes dos horas continuamos con la esencia del taller, la manera en la que ustedes podrán evaluar a un paciente en Paro Cardiorrespiratorio sin pasar nada por alto, este siguiente paso se refiere al Enfoque Sistemático donde no solo les pido que miren los videos que proyectaré a continuación, es necesario ir más allá, es hilar más fino, es comprender como realizar una evaluación adecuada, pero también saber cómo aplicarla posteriormente en un escenario real, revisaremos los siguientes puntos:

2.	Soporte Cardiovascular Avanzado / Enfoque sistemático	
2.1.	Evaluación en paciente inconsciente (Evaluación de Soporte Cardiovascular Básico)	
2.2.	Evaluación en paciente Consciente (Evaluación de Soporte Cardiovascular Avanzado)	
2.2.1.	Evaluación Primaria (A, B, C, D, E)	

2.2.2.	Evaluación Secundaria (SAMPLE)	2 horas
2.3.	Causas de Paro Cardiorrespiratorio Reversibles (Diagnóstico y tratamiento de las H y T)	
2.4.	Manejo de la Vía Aérea (Maniobras Básicas y Avanzadas en Paro Cardiorrespiratorio y Paro Respiratorio)	
2.5.	Infarto Agudo de Miocardio - Accidente Cerebrovascular	

Recuerden que estos primeros pasos únicamente han sido un análisis de la teoría, luego de adquirir el conocimiento con el análisis teórico de la bibliografía propuesta y el análisis y síntesis de los videos proyectados es necesario que sepan cómo actuar ante casos reales, es por esto que realizaremos prácticas de simulación con un maniquí de alta fidelidad, donde cada uno de ustedes explotará al máximo sus habilidades y destrezas, observen el video, analicen, compartan en conjunto, en equipo, para lograr formar entre todos el conocimiento requerido.

Nuevamente les invito a perder el miedo a equivocarse, si existen errores los corregiremos en el camino, para de esta manera llegar a conocer entre todos la manera adecuada de abordar a nuestro paciente. De esta manera damos por terminada la primera sesión, en su gran mayoría teórica, con una pequeña actividad de una hora de práctica de compresiones y ventilaciones en los maniqués de alta fidelidad para RCP del laboratorio de simulación con lo que afinarán la técnica y adquirirán nuevas habilidades y destrezas.

Segundo día del Taller:

Queridos estudiantes, les invito a revisar los algoritmos propuestos por la American Heart Association (AHA) con su última actualización en noviembre de 2019, recordemos que los algoritmos son puertas de entrada y salida en el tratamiento del Paro Cardiorrespiratorio y de las arritmias que amenazan la vida de nuestros pacientes, inicialmente será necesario abordar la teoría, posteriormente se realizará un análisis en equipo de los diferentes ritmos para lo cual utilizaremos un simulador de ritmos y un monitor similar al de un hospital, con lo que posteriormente les pido que realicen un análisis de un caso propuesto, muy cercano a la realidad, para continuar con el tratamiento, es decir, nuevamente aplicarán la teoría en la práctica, es importante saber, pero aún más importante es saber hacer, aplicar los conocimientos adquiridos en nuestro paciente simulado, con el fin de perfeccionar las técnicas y en un futuro no muy lejano aplicar lo aprendido en la atención médica de emergencias cardiovasculares con los pacientes que tendrán a su cargo en la práctica clínica diaria,

adelante, les invito nuevamente a perder el miedo y disfrutar de la simulación propuesta, les adjunto los contenidos de esta segunda sesión:

3.	Algoritmos de Paro Cardiorrespiratorio	3 horas
3.1.	Ritmos Desfibrilables (Fibrilación Ventricular/Taquicardia Ventricular sin Pulso)	
3.2.	Ritmos no Desfibrilables (Actividad Eléctrica sin Pulso/Asistolia)	
4.	Dinámica de Equipo	
4.1.	Dinámica efectiva de equipos de alto desempeño	
4.2.	Líder y sus funciones	
4.3.	Miembros del equipo y sus funciones	
4.4.	Elementos de una dinámica efectiva en los equipos de alto rendimiento	
5.	Algoritmos de Arritmias y Cuidados Integrados	
5.1.	Algoritmo de Bradiarritmias	
5.2.	Algoritmo de Taquiarritmias	
5.3.	Algoritmo de Cuidados Postparo Cardiorrespiratorio	
5.4.	¿Cómo dar malas noticias?	

Luego de reconocer los ritmos descritos con anterioridad, revisaremos videos de equipos Soporte Vital simulados, ustedes al final de este día tendrán más destrezas para actuar como equipo, es crucial que desarrollen las habilidades propuestas en la teoría y en los videos, posteriormente en el transcurso del taller iremos perfeccionando las mismas, así, al final del taller la idea es que todos y cada uno de ustedes sean líderes de un equipo de reanimación, recuerden la importancia del saber, del saber hacer, del ser la persona que pueda guiar a su grupo en una reanimación exitosa.

Al final de estas tres horas añadiremos un componente extra a la ciencia de la RCP, el saber ser, este componente tan importante donde reforzarán sus valores, saber cómo actuar frente a una situación tan crítica donde se encuentran a cargo de una vida, así como también, se encuentran a cargo de dar información crítica a los familiares de un paciente en paro cardiorrespiratorio, revisaremos videos de situaciones críticas simuladas y analizarán los componentes erróneos, así como también podrán entrenarse en la comunicación en estas situaciones tan difíciles donde las personas que han acudido en busca de nuestra ayuda necesitan de nuestro apoyo, compañía y solidaridad.

Tercer y cuarto días de taller:

Manos a la obra, estimados estudiantes. Hemos llegado casi al clímax de nuestro taller, con las destrezas y habilidades teórico-prácticas adquiridas en los días previos están listos para ir al ruedo, para ser parte de un equipo de RCP avanzado, donde pondrán en práctica lo aprendido con nuestro maniquí, simularemos varios casos clínicos intentando reforzar los conocimientos, los conceptos, la teoría, así como también, trabajaremos en esos pequeños detalles que ayudarán a que sean líderes de un equipo médico de respuesta rápida en Reanimación Cardiopulmonar.

El trabajo será largo, probablemente estarán nerviosos, sin embargo, estaré acompañándolos en el camino para evitar que esto suceda, nuevamente les repito no tengan miedo a equivocarse, iremos puliendo estos últimos detalles para lograr perfeccionar el saber hacer, la aplicación de todo el conocimiento, ánimo, han llegado muy lejos.

6.	Simulación de Casos y Código Mega	6 horas
6.1.	Caso de Paro Respiratorio	
6.2.	Caso de Paro Cardiorrespiratorio con ritmos desfibrilables	
6.3.	Caso de Paro Cardiorrespiratorio con Ritmos no desfibrilables	
6.4.	Caso de Bradiarritmia Inestable	
6.5.	Caso de Taquiarritmia Estable	
6.6.	Caso de Taquiarritmia Inestable	
6.7.	Simulación de Cuidados Postparo Cardiorrespiratorio	

Luego de estos cuatro días extenuantes hemos casi concluido con el taller, han sido trece horas agotadoras, con mucha carga física, mental y seguramente emocional por el contacto con sentimientos y escenarios que probablemente no los han vivido antes, y que en algún momento no solo serán simulados, sino que también deberán palparlos frente a frente en su diario vivir, es por eso por lo que ha sido importante la participación de cada uno de ustedes para lograr reforzar todos estos detalles.

Evaluación del Taller:

La idea de este taller no es la de transformarse en una calificación debido a que la verdadera calificación que ustedes obtendrán posterior al aprendizaje de las destrezas y habilidades de este taller serán en su vivir diario cuando llegue un paciente real al que ustedes puedan atender con calidad y basados en las guías actualizadas de RCP que han aprendido

hasta este último día, sin embargo, como requisito para finalizarlo deben realizar una evaluación teórico-práctica.

En esta se evidenciará el aprendizaje que ustedes han logrado, no tendrá una calificación con puntaje, tendrá una calificación de APRUEBA o NO APRUEBA, ya que para lograr la competencia de proveedor de Soporte Cardiovascular Avanzado se requiere cumplir con todas las habilidades que serán revisadas mediante un check-list mientras se desenvuelven como líderes de un equipo de RCP simulado atendiendo a un paciente con un caso clínico que se irá desarrollando durante 10 minutos, tiempo en el que tienen la oportunidad de sacar a flote sus conocimientos, pueden utilizar sus algoritmos para rendir la evaluación y recuerden que si existen errores los pueden corregir durante el desarrollo del caso sin detenerlo.

En el caso extremo de no lograr cumplir con todas las destrezas requeridas para aprobar el curso, al final de las evaluaciones tendrán una segunda oportunidad para volver a realizar la simulación, los nervios pueden en ocasiones hacernos una mala jugada y será totalmente comprensible con esto, éxitos a todos, sé que tendrán un gran desempeño en el taller, en la evaluación y en su actuar diario.

Fin del taller.

Como ustedes han podido leer en los párrafos anteriores, la realización de una práctica de aprendizaje busca que el estudiante claramente conozca lo que realizará durante sus jornadas docentes, académicas, con el fin de cumplir con los objetivos de aprendizaje trazados en el currículum, sin dejar vacíos, sin dejar dudas, este es el verdadero propósito que tenemos como docentes, nuestro papel es el de acompañamiento permanente durante el ejercicio de aprendizaje y no el entorpecer el proceso y dejar más dudas que certezas a nuestros estudiantes.

Unidad 5.

Evaluación y validación

“No es lo mismo evaluar que calificar”

Anónimo

Capítulo 9.**Evaluación de los estudiantes del PEMED-UDA.**

“Que las pruebas no tengan en principio efectos académicos no significa que no influyan en la actividad de los centros y los aprendizajes, pues éste es de hecho su objetivo: propiciar actuaciones tendentes a mejorar la calidad a partir de los resultados”

Ferrán Ruíz Tarragó.

Cuando un simple mortal, como todos nosotros, estudiante de cualquier nivel, de escuela, de colegio, universitario, en una especialidad, escucha el término “evaluación”, lleva a su mente de manera involuntaria diversas emociones, entre ellas, miedo, angustia, ansiedad e incluso desesperación, las que pueden llegar a exacerbarse hasta el borde del colapso cuando dicho proceso se acerca a su fecha de rendición.

Esto sucede, debido a que el proceso de enseñanza-aprendizaje al cual estamos acostumbrados en la gran mayoría de ocasiones desde temprana edad, ha sido un simple y repetitivo sistema tradicional en el que solamente se da una transmisión de la información a partir del docente hacia el estudiante, sin que existan actividades que permitan un aprendizaje colaborativo, dando como resultado ausencia de espacios necesarios para la reflexión y el diálogo, y por ende, no se permite un *feedback*, una retroalimentación, un análisis, que permita robustecer los conocimientos adquiridos en un proceso de aprendizaje que idealmente debería ser formado en conjunto y no de manera individual, y que es lo que los docentes deberíamos buscar y trazar como objetivo.

En varias ocasiones, por no decir en todas, he pensado que es necesario recalcar, reiterar, repetir e insistir a los estudiantes que las evaluaciones no son un simple medio para obtener una calificación, sino que, *a priori*, son una herramienta primordial, básica en todo proceso de enseñanza-aprendizaje, misma que debe ser utilizada adecuadamente para identificar problemas, dificultades, determinar el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje

propuestos y a partir de esto realizar actividades remediales y/o de recuperación, por esto, es muy importante recalcar a nuestros estudiantes sobre valor del error, el perder miedo a la equivocación puesto que es necesario para realizar una retroalimentación a partir del mismo (Prieto, 2019).

¿Cómo fui evaluado en mi formación como Especialista?, ¿Qué replicar y que no en el PEMED-UDA?

Durante el transcurso de la Especialidad médica que cursé, en Medicina de Emergencias y Desastres, la forma de evaluación por parte de mis tutores, mis maestros, mi ejemplo a seguir (salvo un par de casos) fue muy compleja, esto debido a que en ese nivel de estudios no se debía solamente evaluar los conocimientos teóricos como a un estudiante de pregrado de medicina, sino que además, se añadieron las evaluaciones de la práctica asistencial-docente, es decir, de la manera en la cual atendíamos a nuestros pacientes, de cómo salvamos vidas que acuden en busca de nuestra ayuda, por lo que era una manera muy subjetiva de evaluación, a veces la calificación dependió de que tan bien el docente se llevaba con el evaluado, generando roces entre compañeros por la competitividad que se podría producir debido a esta manera tan particular de evaluar, razón por la que para este proyecto hemos decidido no replicar estas formas tradicionales de evaluación.

En el PEMED-UDA buscamos que los tutores realicen evaluaciones periódicas a los estudiantes de la especialización, explicando los componentes de la misma desde el inicio del ciclo académico, buscando que la evaluación no sea meramente un requisito, sino una herramienta para determinar el punto de partida desde donde se reforzarán los procesos de enseñanza-aprendizaje y desde donde se podrá retroalimentar los errores o los vacíos que pudieran existir durante el proceso (Idrovo, 1995), así, de esta manera, buscaremos no solo completar una curva de aprendizaje como parte de un requisito para obtener un título, que evidentemente es algo muy importante pero no es el motivo por el cual nosotros los vamos a formar, sino, que sea una excelente y guiada adquisición de habilidades y destrezas propias del programa.

Es necesario, primordial, obligatorio, que nosotros, docentes, tutores, maestros de este PEMED-UDA, lleguemos a un consenso mutuo y logremos definir y delimitar que características debe tener la educación, formación, instrucción que buscamos para nuestros estudiantes, qué expectativa tendremos para el método de evaluar y cuáles son las metas a las que queremos llegar con ellos, si no se han definido estas últimas, es imposible que podamos evaluar a nuestros queridos estudiantes (Ortiz, 2007), por tanto, desde un inicio deben trazarse metas claras que nos ayuden a cumplir con los objetivos.

El gran desafío propuesto para el PEMED-UDA del ABCyE (explicado en capítulos anteriores) es la evaluación de nuestros estudiantes médicos postgradistas, sobre la base de las competencias que se relacionan con el principio de aprendizaje dirigido a resultados, desde el punto de vista de la evaluación, la competencia se traduce en la habilidad observable de un profesional de la salud relacionada con una actividad específica que integra conocimiento, destrezas, valores y actitudes, es por esto que, las competencias son observables, pueden medirse y valorarse para asegurar que se han aprendido y que han sido adecuadamente adquiridas; pueden construirse como un edificio, todo con el fin de asegurar un desarrollo paulatino.

La evaluación de las competencias previamente nombradas se realizará por medio de un *check-list* de entrenamiento, lista de verificación o de cotejo, que no son nada más que listas de criterios que nos permiten como evaluadores identificar si nuestros estudiantes han alcanzado un nivel de competencia adecuado (Morán-Barrios, 2017), limitado para un lapso de tiempo, todo esto durante el desarrollo continuo de las actividades asistenciales confiables en el cuidado directo del paciente emergente, que en resumen es la confianza que se desarrollará en el estudiante para que realice la práctica de entrenamiento sin supervisión directa, una vez que ha completado su curva de aprendizaje.

La evaluación se la realizará de manera continua, múltiple y diversa, iniciando con la autoevaluación del estudiante, la evaluación del tutor en los diversos ámbitos de aprendizaje y de cada uno de los procesos y procedimientos durante el entrenamiento, así como la evaluación periódica por parte del director del PEMED-UDA (Weinberger, Pereira, Iobst, Mechaber, & Bronze, 2010), cada una de estas evaluaciones tendrá un porcentaje en la nota de nuestros estudiantes como se detalla a continuación:

Competencia	Descripción	Puntaje
Conocimiento médico (Saber)	Demostrar conocimiento de las ciencias biomédicas (clínicas, epidemiológicas y del comportamiento social) bien establecidas y en evolución, así como la aplicación en el cuidado del paciente.	
Cuidado del paciente (Saber hacer)	Demostrar capacidad para proveer de cuidado compasivo, apropiado y efectivo para el tratamiento de los problemas de la salud y la promoción de la misma.	
Profesionalismo (Saber ser)	Demostrar compromiso para llevar a cabo las responsabilidades profesionales, bajo principios éticos.	
Fortalezas interpersonales y de	Demostrar fortalezas interpersonales y de comunicación, que conduzcan al intercambio de	

comunicación (Saber hacer)	información y colaboración con el paciente, la familia y los profesionales de la salud.	
Aprendizaje basado en la práctica y mejoramiento (Saber conocer)	Demostrar habilidad para investigar y evaluar el cuidado de los pacientes, para valorar y asimilar la evidencia científica; y, mejorar de manera continua el cuidado de los pacientes sobre la base de una autoevaluación constante, y aprendizaje a lo largo de la vida.	
Práctica basada en sistemas (Saber hacer)	Demostrar conciencia y responsabilidad del gran contexto y sistema de cuidado de la salud, así como la habilidad para recurrir efectivamente sobre otros recursos del sistema para proveer del cuidado de salud óptimo.	

¿Cómo aclarar a los estudiantes las formas de evaluación?

A nuestros estudiantes del PEMED-UDA deberemos indicar y aclarar que el puntaje señalado en líneas anteriores variará en porcentaje con respecto a los conocimientos, a través del programa de estudio, de la siguiente manera:

1. Durante el primer año:
 1. El 70% corresponde al aprendizaje académico.
 2. El 30% corresponde a las competencias y el rendimiento.
2. Durante el segundo año:
 1. El 58% corresponde al aprendizaje académico.
 2. El 42% corresponde a las competencias y el rendimiento
3. En el tercer año:
 1. El 40% corresponde al aprendizaje académico
 2. El 60% a las competencias y el rendimiento.
4. Finalmente, en el cuarto año:
 1. El 40% corresponde al aprendizaje académico
 2. El 60% a las competencias y el rendimiento.

Cada ciclo o período académico (semestre) tendrá necesariamente una calificación final, que le permita al estudiante continuar con el siguiente ciclo; la calificación mínima es de 70/100, la evaluación de competencias y rendimiento será progresiva dependiendo del nivel de complejidad para permitir que el estudiante, gradualmente, se adapte al sistema, permitiéndole realizar su actividad profesional autónoma y cada vez con menos supervisión directa del tutor.

Es importante recalcar que en el caso de que los estudiantes no superen la evaluación mínima final de cada año lectivo, el tutor podrá ofrecer actividades específicas que posibiliten la recuperación y/o refuerzo de aprendizaje del estudiante, esta calificación también necesita de la participación del Director del Posgrado de Medicina de Emergencias y Desastres y del Coordinador de Especialidades Médicas, Dr. Marcelo Ochoa, dirigido sobre todo al proceso de retroalimentación del estudiante, a través de una entrevista personal y presentación de un caso clínico; siguiendo los lineamientos del Reglamento del Sistema de Evaluación Estudiantil de la Universidad del Azuay.

Capítulo 10.**Validación y herramientas para validar las evaluaciones de los estudiantes del PEMED-UDA.**

“Debemos luchar por un enfoque de la evaluación sostenible que se preocupe por favorecer destrezas en nuestros alumnos que les permitan responder al aprendizaje actual, más allá de los contextos escolares, en su vida personal y social futura. Debemos luchar porque se asuma que la evaluación depende también de lo ocurrido antes, que es un elemento de una iniciativa mayor y siempre es el resultado de unos valores sociales y un contexto”.

Anónimo

Sobre la validación

Para el inicio de este capítulo, el último de mi texto, que espero sirva de guía en nuestro PEMED-UDA, es importante concurrir a la definición de la palabra *validación*, y si buscamos en un diccionario lo que encontraremos como respuesta es: acción o efecto de validar, sin embargo, esta definición textual es muy escueta, poco nos ayuda a entender en nuestro caso lo que realmente es una validación, necesitamos ir más allá, a buscar su esencia en la docencia, y si miramos hacia atrás, en nuestra práctica como docentes, como tutores, como maestros, en muy limitadas ocasiones hemos realizado este proceso de validación, aprobación, de nuestro material educativo, de nuestros textos, de nuestras prácticas de aprendizaje que van dirigidas hacia nuestros estudiantes.

La validación es como saborear un vino antes de degustarlo por completo, como realizar un ejercicio de simulación médica antes de realizar un contacto verdadero con un paciente real, es decir, para no extenderme mucho, que el objetivo de esta validación es conseguir opiniones, críticas, resoluciones, veredictos, por parte de un pequeño grupo de estudiantes quienes son por quienes debemos mejorar o por un colega similar a cualquiera de nosotros y que se encuentra seguramente en las mismas condiciones que nosotros, y que podrán indicarnos si el material entregado es comprensible y se puede llevar a cabo de manera adecuada para el proceso de enseñanza de cada una de las materias, módulos, talleres, sesiones académicas que se impartirán en un futuro (Prieto, 2019), la socialización es primordial, ayuda, enriquece, llena.

Ahora, mirando al proceso desde el punto de vista de un docente, tutor, quía del proceso de aprendizaje, no siempre vamos a estar dispuestos a ser evaluados, a ser

criticados, a ser corregidos, además que esto siempre genera un costo, ya sea monetario o de tiempo invertido, sin embargo, mediante las herramientas de validación, lo que buscaremos es beneficiarnos de un material adecuado, para optimizar el aprendizaje de nuestros alumnos, al fin y al cabo, es a ellos a quienes nos debemos y ellos son la razón por la que día a día debemos mejorar.

A pesar de todas las reacciones que podemos presentar cuando estamos frente a un proceso de validación, debemos y tenemos obligatoriamente que ser conscientes que esto conseguirá que nuestros esfuerzos rindan frutos, y aunque siempre sea complicado, los resultados que obtendremos serán una gran recompensa para continuar avanzando, mejorando en el camino de la docencia (Cortés, 1993).

Proceso de validación

Existen algunos criterios importantes para la aprobación de un texto educativo y trataré de resumirlos a continuación para su comprensión y posterior aplicación: *la comprensión*, es fundamental determinar qué tan claro es el texto que se entregará a los estudiantes, si es o no coherente, que tan difícil es su comprensión; el siguiente criterio es *el de la belleza narrativa*, lo cual nos permite identificar que tan fluido y atractivo es el texto para el lector; finalmente *el formato*, que se trata básicamente de la forma de presentación del escrito, los diagramas, las fuentes, el lenguaje utilizado, figuras e imágenes utilizadas, todo para lograr que el diseño utilizado en conjunto permita llegar de adecuada manera a nuestros estudiantes.

En el caso de nuestro PEMED-UDA, aparte de la validación con nuestros estudiantes, que como se ha descrito con anterioridad son muy pocos, se debe realizar validación de las prácticas de aprendizaje y los textos dirigidos hacia ellos por parte de colegas médicos Especialistas en Emergencias y Desastres y docentes, esta validación debe ser muy rigurosa para que podamos lograr una mejora conjunta y continua.

Las características que debe cumplir un texto para su validación son: claridad de los contenidos a tratar, que tan útil es el material entregado y que tan atractivo resulta para los validadores, facilidad para ser comprendido por el resto. El tamaño del grupo validador no debe ser mayor a diez personas, esto debido a que con grupos más grandes se pierde la riqueza del diálogo y de la retroalimentación continua, la reunión para la presentación del material a ser evaluado puede ser en forma de charla, de encuesta, de informativo, la idea es que la información llegue a sus destinatarios sin perder su sentido.

Para finalizar, les comparto el proceso de validación realizado a mis estudiantes de pregrado de medicina y posgrado de Medicina Familiar y Comunitaria de la UDA con base en

la práctica de aprendizaje del capítulo ocho de este texto, para el desarrollo de la herramienta de validación de la práctica de aprendizaje, me reuní con los estudiantes y explicarles sobre el tema, sobre la práctica que próximamente tendrían en sus manos y posterior a esto decidí trabajar con una encuesta mediante la herramienta *Google Forms*, enviada por correo directamente a seis de un total de doce de mis estudiantes de pregrado de quinto año de la Facultad de Medicina que realizaron el taller de Soporte Vital Avanzado durante la semana del 13 al 17 de enero de 2020.

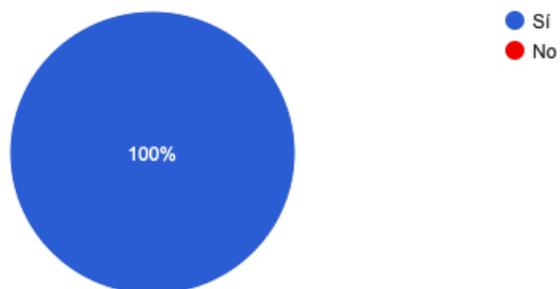
Se entregó el material para su validación a tres de los siete estudiantes a mi cargo de la Especialización de Medicina Familiar y Comunitaria, los estudiantes fueron seleccionados de manera *randomizada* con el fin de evitar sesgo, los resultados fueron los siguientes:



Criterios de claridad y comprensión

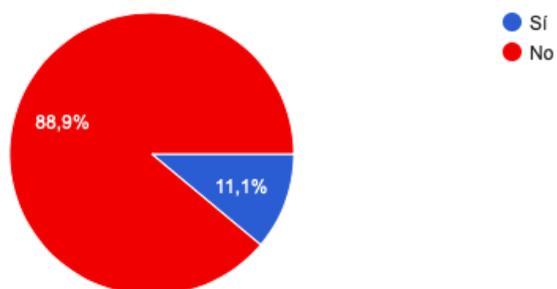
¿La práctica fue comprensible?

9 respuestas



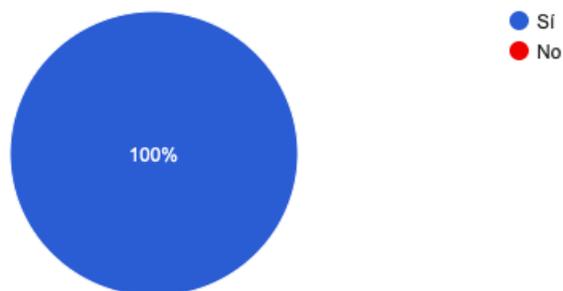
¿Existieron palabras difíciles de comprender en el texto?

9 respuestas



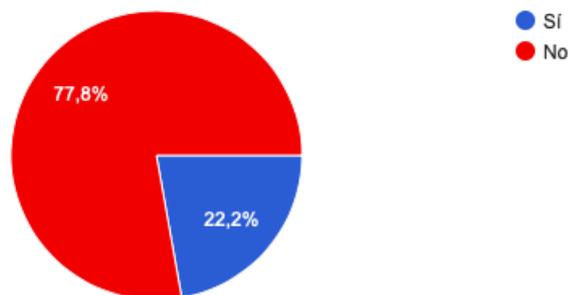
¿Piensa que los contenidos del taller se describen adecuadamente?

9 respuestas



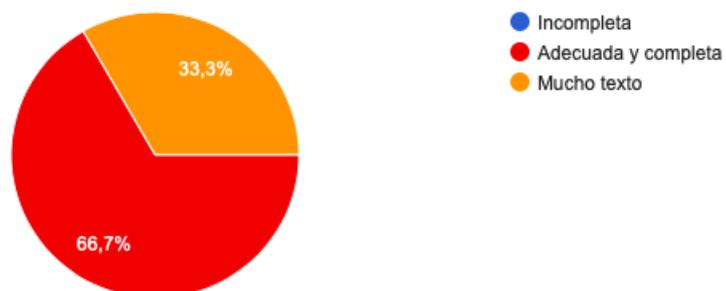
¿Existen partes del texto más complicadas que otras?

9 respuestas



Respecto a la cantidad de información compartida en la práctica ¿Qué le pareció?

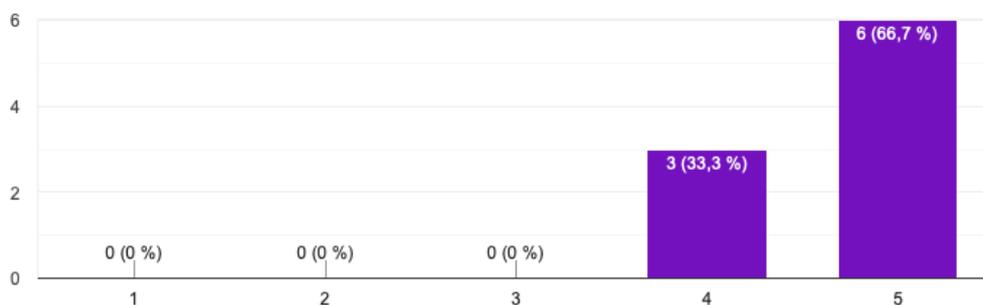
9 respuestas



Criterios de utilidad

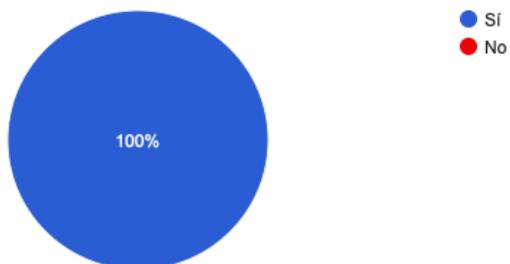
¿Qué tan útil le pareció la práctica de aprendizaje enviada para la realización del taller?

9 respuestas



¿Le parece una estrategia o técnica adecuada para que se realice en otros talleres o materias?

9 respuestas



Si tiene algún otro comentario o sugerencia sobre el texto, hágalo. Todas sus respuestas son bienvenidas y servirán como retroalimentación.

8 respuestas

La práctica me guió para comprender la metodología que se utilizaría en el taller y la forma de calificar, con esto pude acudir a la clase con menos miedo del que tenía al inicio y pude solventar las dudas que tenía semanas antes.

Como recomendación le pediría que no haga textos tan largos ya que a veces es complicado alcanzar a leer todo. La práctica enviada a pesar de ser compleja me guió adecuadamente para realizar el taller

Texto muy útil, debería realizarse de manera similar en los demás talleres prácticos que hemos tenido en la Facultad

La metodología indicada nos permite tener mayor confianza para la clase y para mejorar nuestras habilidades

Nos ayuda a perder el miedo y a mejorar nuestras destrezas, sería bueno implementar este tipo de actividades en las otras materias para perder la monotonía. Hubieron muchas palabras en el texto y eso puede confundir.

Este tipo de prácticas en ocasiones pueden llegar a tornarse confusas cuando tienen mucha extensión, a pesar de esto el contenido y las actividades fueron claras y comprensibles.

La estrategia empleada debería ser utilizada muy de cerca en otras materias de la Especialidad, esto ayuda a adquirir habilidades durante la materia, además nos organiza y guía antes de la clase.

A pesar de tener mucho texto, es útil para el desarrollo de la materia. Gracias a la explicación antes de la clase pude obtener conocimiento sobre el trabajo en equipo.

Realicé esta encuesta, con la finalidad de evitar que los estudiantes se sientan nerviosos, ansiosos, como sucedería en una entrevista cara a cara que fue la fase inicial, permitiéndose una expresión adecuada, fluida, sin miedos, indicando claramente lo que opinan sobre el texto educativo presentado, el grupo fue pequeño, apenas 9 estudiantes, y como los resultados se registran de manera anónima, pueden expresarse con toda la tranquilidad. Con las respuestas obtenidas, es necesario realizar una retroalimentación sobre el texto.

Cierre del Volumen I: ¡Esto apenas empieza!

Para llegar a este punto ha sido primordial, esencial, fundamental reconocer que la docencia universitaria no es solo un *hobbie*, un pasatiempo para ocupar el tiempo; es mucho más que eso, es un privilegio que muy pocos tenemos, es un desafío, una lucha diaria, es un compromiso que como profesionales debemos tener para la formación de nuestros estudiantes.

Siempre será importante reflexionar sobre nuestro actuar como docentes en nuestra vida diaria, en ocasiones podemos pensar que por ser profesionales de la salud ya somos docentes, pero no es algo innato, hay que aprender a desarrollar habilidades y destrezas que no son propias de nuestras carreras profesionales, la gran mayoría de ocasiones *enseñamos como a nosotros nos enseñaron*, y esto no se puede permitir en esta gran obligación que tenemos, el importante deber que tenemos, de acompañar en el proceso de enseñanza-aprendizaje a nuestros estudiantes.

Nuestros estudiantes no son recipientes vacíos que esperan ser llenados con la transmisión del conocimiento, del poco conocimiento, que podamos transmitir por diversas vías, todo lo contrario, ellos, nuestros y nuestras estudiantes son el eje fundamental del proceso educativo, el pilar fundamental, nosotros simplemente somos una guía, somos quienes debemos acompañarlos en este proceso.

Gracias a este primer módulo de la Especialización en docencia Universitaria he logrado comprender que los docentes nos debemos a nuestros estudiantes, y que día a día debemos formarnos, construimos como docentes, como educadores, como guías.

Volumen II

“El aprendizaje en la Universidad del Azuay en tiempos de COVID-19: perspectiva de la educación médica durante la pandemia”

Unidad 1.

Nuestra labor educativa con la juventud en tiempos de pandemia



*“-Señor, ¿cuándo cesará este encantamiento que nos tiene encerrados
en castillos y ventas y no nos deja andar por los caminos?*

*- No lo sé, Sancho, pero cuando salgamos ya no habrá gigantes que
se nos resistan”.*

Miguel de Cervantes

El Quijote

Capítulo 1.

Revisando las percepciones: tiempos de COVID-19 y aprendizaje en la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay



Para dar inicio a este primer capítulo, es esencial voltear la vista hacia atrás, al inicio, con el fin de identificar el ¿por qué? de nuestra labor como docentes, tutores, guías en el aprendizaje, y si, la respuesta que obtendremos será: por nuestros estudiantes, por nuestros jóvenes, por aquellos aprendices que se encuentran ávidos de conocimiento y reconocimiento, por nuestra sociedad, es por esto que debemos abrir nuestra mirada hacia ellos y centrarla, ya que, a partir de esto seremos capaces de identificar su cultura, sus pensamientos, sus sentimientos, sus miedos, sus valores y sus experiencias, atributos muy válidos que logran enriquecer cada una de las clases (Prieto, 2020), cada una de las reuniones, cada una de las sesiones virtuales en las que nos encontramos este momento ya que es imposible reunirnos en la presencialidad debido a la pandemia y probablemente nos mantendremos así por varios meses más.

La infección por el SARS-CoV-2, causante de COVID-19, como lo he mencionado anteriormente, no solo ha afectado la vida de cada uno de los habitantes de nuestro planeta, sino también, la educación y en nuestro caso a la educación médica a la que varios nos dedicamos con empeño cada día, y no se diga de la educación en el entorno asistencial a nuestros internos de pregrado, a nuestros residentes de posgrado que requieren un entrenamiento para la adquisición de habilidades y destrezas propias de la formación como profesionales de salud.

Por esta razón se ha vuelto necesario realizar de la noche a la mañana un cambio, un giro de 180 grados, que mitigue de alguna forma y que refuerce de alguna manera el aprendizaje en nuestros estudiantes, aquellos estudiantes de medicina de pregrado y posgrado a los que el mundo se les vino abajo luego del inicio de la emergencia sanitaria, varios de sus planes y proyectos se derrumbaban, por esto se dio inicio al acompañamiento

virtual, a las clases en los entornos virtuales de aprendizaje y también en plataformas que permitan reuniones en tiempo real a través de una pantalla, como por ejemplo ZOOM que es una de las más utilizadas hasta este momento.

En India se llevaron a cabo sesiones cortas de 40 minutos con la versión gratuita de esta plataforma para dar inicio a las clases en modalidad virtual y algo que es importante recalcar es que muchos de los estudiantes de posgrado, en ese caso de la especialización en Pediatría, a quienes se les impartió la charla virtual, tuvieron un sinnúmero de percepciones sobre esta “nueva” forma de aprender, tales como: “las sesiones se adaptaron a nuestro nivel de aprendizaje”, “las sesiones son interesantes y agradables”, “las sesiones rompieron con la monotonía habitual”, “nos encontramos motivados, leemos para las clases y esto ha hecho que olvidemos por un momento al COVID-19 y por tanto logramos dormir tranquilos” (Agarwal & Kaushik, 2020), como pueden ver, percepciones interesantísimas y de gran valía para que logremos hacer una retroalimentación de lo que venimos haciendo, por esto les pregunto ¿se han interesado en conocer las percepciones que podrían tener nuestros estudiantes en estos momentos?.

Primero Identificar...después analizar...

Se ha vuelto necesario identificar, conocer e investigar sobre estas percepciones que nuestros pupilos tienen y sobre la educación sanitaria en estos tiempos de pandemia en la que los docentes y los estudiantes de las Facultades de Medicina a nivel mundial hemos estado lidiando con los cambios inmediatos que se han tenido que realizar y consolidar en los planes de desarrollo profesional de las carreras, como por ejemplo las clases presenciales que obviamente han debido ser suspendidas por el distanciamiento social obligatorio con el fin de aplanar la curva de transmisión del virus y estas clases han sido reemplazadas por conferencias grabadas o transmisiones en vivo en las que la gran parte de los estudiantes han logrado demostrar en estos meses persistencia y una increíble capacidad de adaptarse a lo que viene sucediendo con mucha facilidad, sin embargo, esto no deja de afectarlos en la esfera emocional y afectiva, en el pensamiento que tienen sobre como esta pandemia se encuentra afectando a su carrera profesional, a sus vidas (Ferrel & Ryan, 2020).

Para lograr un análisis más profundo sobre nuestros jóvenes, será importante de manera inicial identificar cuál es nuestra percepción como docentes acerca de ellos, pero será también importante revisar que opinan ellos de sus semejantes y de lo que les rodea, por tanto, a continuación, dedicaré unas líneas a este importante ejercicio de reconocer el discurso identitario sobre nuestros estudiantes, nuestros jóvenes, nuestros queridos discípulos a quienes dedicamos nuestro trabajo docente.

¿Cuál es mi percepción sobre los estudiantes de Medicina de pregrado y posgrado en este momento?

Como primer punto les comparto mi percepción sobre los jóvenes, las jóvenes, los y las estudiantes con los que he tenido la gran oportunidad de compartir, de aprender, de significar, de ser docente, guía, acompañante en el proceso y evidentemente también he compartido con ellos y ellas mi amistad, he brindado mi apoyo en tiempos difíciles, al igual que ellos recíprocamente también lo han hecho formando un vínculo importante en este proceso tan importante, interesante y primordial denominado enseñanza.

Desde hace casi tres años he tenido la dicha de ser parte de un grupo de docentes encargados de la formación de los futuros médicos de nuestra región y de nuestro país, además desde hace dos años me encuentro a cargo de las tutorías de los estudiantes de Medicina Familiar y Comunitaria y desde inicios de junio estoy a cargo de la Dirección de la Especialización en Medicina de Emergencias y Desastres con ocho estudiantes que inician su sueño que durará cuatro años; definitivamente la docencia en nuestra querida Universidad del Azuay ha sido un reto constante debido a que cada generación de estudiantes, que ha pasado por las aulas de nuestra Facultad de Medicina, ha tenido muchas particularidades que han hecho que sean diferentes, además, individualmente, cada uno de nuestros estudiantes es un mundo distinto, sin embargo la mayoría de ellos tiene un denominador común, una característica que les asemeja, una energía que los une y esta es ser médicos para ayudar al prójimo, a sus semejantes y salvar vidas.

Durante el transcurso de este tiempo, en las materias que he impartido y también a lo largo de las tutorías en pregrado y posgrado he logrado percibir que mientras más jóvenes son nuestros estudiantes mucho más ligados a la tecnología se encuentran y también son más dependientes de la misma, por ende, tienen una estrecha relación con los medios de comunicación masiva como redes sociales y aplicaciones que les permiten mantener al alcance de la mano todos los recursos necesarios para comunicarse con cualquier persona en cualquier parte del mundo, probablemente sea una ventaja que algunos o muchos de los estudiantes de otras generaciones no la tenían, sin embargo, el hecho de tener toda esta tecnología a la mano llega a ser contraproducente si es que no la saben manejar de una manera adecuada, esto debido a que, en varias ocasiones el mantener estas tecnologías hacen que el estudiante se desconecte de la realidad, se distraiga en clase, crea en todo lo que se publica en redes sociales, no son capaces de discernir ni tener un criterio respecto a algún tópico, la gran mayoría de ellos han perdido el vínculo con los medios de comunicación clásicos como la radio y el periódico.

Adicionalmente, por el mismo hecho de dejarse absorber en muchas ocasiones por la tecnología, no tienden a relacionarse adecuadamente entre ellos, compañeros de clase, de rotación hospitalaria, de vida, perdiendo en muchas ocasiones la riqueza de una

conversación, de un debate, de un cruce de criterios respecto a algún tema específico con lo que se pierden argumentos que podrían ser muy ricos en el momento de la creación del aprendizaje, lo más grave de todo es que esto se ha visto mucho más agravado durante la pandemia que vivimos en la cual la única manera de comunicarnos ha sido gracias a las tecnologías de la información.

En muchas ocasiones, debido a la competitividad que se puede producir entre nuestros estudiantes por ejemplo por la obtención de una nota o un reconocimiento, puede hacer que las relaciones entre ellos se vuelvan tensas, existan altercados, roces, malos ratos y malos entendidos, por esto nosotros como guías debemos tener el conocimiento y las destrezas para evitar que sucedan estos enfrentamientos que puedan llegar a dañar a alguno de los miembros de nuestra comunidad estudiantil a la que nos debemos.

Los valores que tanto nos han inculcado desde pequeños en nuestra casa, en la comunidad, en la escuela y colegio, son valores que se deberían mantener perennemente y que no deberían cambiar durante el transcurso del tiempo, sin embargo, existe aún, una mínima cantidad de estudiantes que aún son deshonestos, que realizan copia durante los exámenes, que no son solidarios, que faltan al respeto a sus compañeros, que han hecho de la mentira un hábito, favorablemente son muy pocos.

Es por esto que como parte de una comunidad universitaria y puesto a que nos debemos a nuestros estudiantes, debemos estar pendientes ante estos signos de alarma o alerta que ellos mismo nos indican diariamente, que indican que algo no está bien en el quehacer diario, y por tanto, es necesario, es nuestra obligación, realizar el reporte respectivo a los organismos de bienestar estudiantil que mucho podrían hacer para ayudarnos y trabajar en conjunto e integralmente con nuestros alumnos que necesitan de manera imprescindible una ayuda para continuar en el camino.

Así como errores que pueden haber tenido todos durante la etapa de formación, existen también virtudes que debo recalcar en nuestros estudiantes, varias de ellas confluyen entre sí, y de estas, las más importantes que resaltan son: gran sentido de responsabilidad con la comunidad, seres humanos excepcionales con una energía increíble para ayudar a los demás, enorme sentido de solidaridad al prójimo y entre ellos como estudiantes que forman parte de una sociedad, conocimiento científico desbordante y con ganas de seguir adquiriendo cada día más conocimiento para obtener resultados de aprendizaje óptimos posterior a cada actividad académica con el fin de salvar a sus pacientes, lo que más me ha llenado de orgullo en este tiempo de pandemia es que a pesar del miedo y de la histeria colectiva que ha generado la infección por el coronavirus, nuestros estudiantes que ingresaron al Internado Rotativo el 1 de mayo (*estudiantes de último año que deben cumplir con actividades asistenciales-docentes y de servicio hospitalario y comunitario*) nos han demostrado el ¿por qué? de su vocación y de sus ganas de servir a los demás sin importar el

riesgo que puede ser tener contacto con pacientes COVID-19, poniendo todas las ganas para culminar su carrera con responsabilidad, con fuerza y con ganas de vencer a esta enfermedad.

Si bien he descrito varias de las características que identifican a nuestros queridos estudiantes, y he recalcado que debido a la era en la que vivimos ellos han llegado a ser “seres tecnológicos”, en este momento de pandemia debemos canalizar adecuadamente todas las herramientas tecnológicas que tenemos al alcance, es necesario que nuestros estudiantes comprendan la situación tan complicada en la que vivimos y que probablemente viviremos durante mucho tiempo más, por tanto es primordial que reconozcan las opciones que tenemos al momento y utilicen las herramientas que disponemos a pesar de los límites generados por el COVID-19, esto lo resalto debido a que por la pandemia muchos de nuestros estudiantes pueden llegar a sentir que aún no se está haciendo lo suficiente por ellos.

Una forma en la que los docentes y las Facultades de Medicina podemos ayudar y promover el aprendizaje es asegurando que absolutamente todos nuestros estudiantes de pregrado antes de ingresar al Internado Rotativo continúen recibiendo el mejor nivel de educación que sea posible, en todo el mundo las rotaciones hospitalarias han sido diferidas debido a que se ha tenido que eliminar todas las formas de contacto con pacientes para evitar la propagación del virus, sin embargo, la educación en línea, la simulación, la telemedicina, son opciones importantes con las que podríamos lograr que nuestros estudiantes también formen parte del proceso de realización de historia clínica, toma de decisiones, asesoramiento a pacientes y familiares, además de un sinnúmero de ventajas que parten del aprendizaje autónomo que se deriva de este aprendizaje electrónico tan distinto a lo tradicional (Theoret & Ming, 2020).

Es muy común que muchos docentes no logren identificar que cada estudiante es diferente, que cada uno tiene sus características irrepetibles, cada uno de nuestros y nuestras estudiantes es un mundo, cada uno de ellos aprende de manera distinta, que cada uno tiene su cultura única, y en esta época, ¿por qué no tener miedo e incertidumbre sobre lo que sucederá con el progreso de la pandemia?, es aquí donde entramos nosotros como docentes, es aquí donde empieza nuestro reto para ser mejores guías, excelentes acompañantes en el proceso de aprendizaje, comprendamos a nuestros estudiantes, a su manera de ser y relacionarse con otros y con el medio.

Para todo esto, estimados colegas docentes, debemos recordar que en el aprendizaje nunca el problema es *el otro*, el problema es desde donde lo miro, desde qué ángulo lo observo, desde su cultura, su contexto, sus expresiones, su sentir, y con todo esto logramos entrar al *discurso identitario*, al cómo identificamos a nuestros jóvenes, y esto sitúa todo de parte del que se encuentra mirando, del que juzga y que a la vez también atribuye el saber, conductas y valores; nuestros estudiantes, nuestros jóvenes siempre han sido, son y

probablemente serán víctimas de ese discurso, y dentro de las variantes de este discurso se encuentra el filicidio, relacionar la palabra juventud a un riesgo solo por el hecho de estar dentro de ese grupo etario y lo mismo pasa con la vulnerabilidad, el consumismo y el abandono al que pueden estar expuestos (Prieto, 2020).

He logrado también identificar en mis estudiantes algo que me ha llamado muchísimo la atención y que realmente es preocupante, varios de ellos son víctimas brutales del consumismo, en sus prendas de vestir, en sus teléfonos móviles, en el tipo de comida, hasta llegar al extremo de tener insumos médicos como estetoscopios o tensiómetros de la marca A o la marca B lo que les hace creer que por el hecho de poseerlos son mejores que otros que no los tienen, o incluso sienten que tienen superpoderes, sin embargo, ventajosamente es una pequeña población de estudiantes que tienen este comportamiento, y con el paso del tiempo, con el transcurso de la pandemia, han analizado de mejor manera el panorama y se han dado cuenta de lo realmente importante, de lo primordial, del vivir diario.

De esta manera, reconocer este discurso identitario en nuestros estudiantes se vuelve primordial en la sublime actividad académica que realizamos y más aún en esta situación tan particular, en esta pandemia que puede generar violencia en todos los entornos y de la que escribiré posteriormente, y aunque no lo crean, también sucede en el ámbito educativo, es por esto que invito a cada uno de ustedes a reflexionar, a percatarse que una pandemia como la que vivimos puede hacer que el abandono hacia nuestros jóvenes puede generar varias reacciones y cambios en ellos, sobre todo en su aprendizaje, así como también en lo que piensan, lo que sienten, lo que viven.

En conclusión, nuestros estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay son seres humanos, son seres académicos y científicos que se interesan por el prójimo, que como todos nosotros tienen errores (mismos que se pueden corregir en el camino si es que sus guías están muy pendientes de esto) y que tienen muchas más virtudes que debemos explotar, que tienen sentimientos y miedos como todo el mundo, por esto, nosotros como sus guías, como su ejemplo a seguir en muchos de los casos, tenemos que ayudar a canalizar toda esta tormenta de virtudes y defectos por el bien común de nuestra sociedad.

¿Cuál es la percepción de los estudiantes de Medicina de pregrado y posgrado sobre sus semejantes en este momento?

Simultáneamente a la crisis que vive nuestro país, paralelamente al periodo de confinamiento en el cual todos estamos sumidos desde hace más de noventa días, en la Universidad del Azuay hemos tenido que trabajar de manera virtual, planificar clases, planificar sílabos, organizar reuniones en diferentes entornos desde el inicio de clases el 30

de marzo de 2020, en una modalidad muy excepcional para este momento tan excepcional, es por esto que hemos tenido cursos para docentes virtuales vía ZOOM y entornos virtuales de aprendizaje, herramientas extremadamente útiles en este periodo de aislamiento social, todo con el fin de lograr un mayor acercamiento a nuestros estudiantes, a quienes nos debemos como guías, como tutores, como docentes, así, de esta manera, nuestra casa, nuestra morada, nuestra querida institución, demuestra que no abandonaremos bajo ninguna circunstancia a nuestros alumnos, a nuestros jóvenes, por tanto, en nuestra UDA no permitiremos ese desamparo esa negación, esa limitación de abrigo y de sostén (Prieto, 2020).

Para poder responder a esta segunda pregunta fue necesario realizar una encuesta a varios de los estudiantes de quinto año de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay, con el fin de obtener un sustento que salga de la reflexión de cada uno de ellos, por tanto detallo a continuación las preguntas y respuestas a manera de un resumen que busca responder y dar solución a la interrogante del inicio de esta página:

La primera pregunta realizada fue:

¿Cómo es su relación con los medios de comunicación? ¿Qué opina de los medios de comunicación actuales como las redes sociales y los tradicionales como el periódico o el noticiero?

Ha sido interesante analizar las respuestas, ya que, estudiantes llegaron a concordar en sus respuestas respecto al uso de las redes sociales como medio el medio de información y de comunicación más difundido, utilizado entre los jóvenes en la actualidad, debido al avance de las tecnologías de la información y que alcanza a más usuarios de su edad de manera masiva, además indicaron que el peligro de la información difundida a través de estos medios radica en que muchas veces no existen filtros que ayuden a discernir entre noticias verdaderas y noticias falsas que puedan llegar a producir más daño a quienes son vulnerables y no logran diferenciar este tipo de información fraudulenta y altamente difundida; en contraste, respecto a los medios tradicionales, han dejado claro que la información en estos está guiada solamente a ciertos temas y que lastimosamente han ido perdiendo terreno entre los más jóvenes.

La segunda pregunta fue:

¿Cómo es su relación con el resto de sus compañeros y como los perciben a ellos como sus colegas de aula?

La gran mayoría de respuestas han logrado un consenso, la relación interpersonal con el grupo es buena, en un ambiente de compañerismo y lealtad, que lastimosamente en algunas ocasiones se empaña por compañeros que no llegan a serlo del todo por actitudes de individualismo y de egoísmo por relucir ante los demás, ventajosamente son unos pocos casos y el resto de los estudiantes se desenvuelven en un ambiente llevadero para su desempeño diario.

Respecto a la tercera pregunta:

¿Cómo se siente respecto a los valores que le han inculcado desde pequeño y en el transcurso de su vida, han cambiado durante el transcurso de su vida universitaria?

Según las respuestas analizadas de los estudiantes la conclusión ha sido que los valores aprendidos e inculcados durante su infancia, en sus casas, por sus padres, para ser solidarios, respetuosos, íntegros, para ayudar al resto de personas de la comunidad y sobre todo a quienes más necesitan, son valores que se han mantenido a través del tiempo durante su crecimiento, que no han cambiado, y que en la universidad dichos valores han ido acrecentándose, reforzándose aún más, haciéndose incluso mucho más sensibles frente a la realidad del mundo, recalcan que el ser humano es dinámico, cambiante, y que esto puede hacer que cada uno logre ser mejor en su vida, en sus días.

La última pregunta buscó reflexión frente a lo siguiente:

¿Qué defectos y qué virtudes cree que destacan más en usted?

Se han obtenido varios puntos de vista importantes, y dentro de las virtudes se resalta que nuestros y nuestras jóvenes son sociables, amables, respetuosos, humildes, que gustan del trabajo en equipo y del trabajo por los demás, por el prójimo, buscando su bienestar. Dentro de sus defectos se recalca el desorden, la procrastinación, la terquedad, ser mal genios, sin embargo, relucen muchísimo más las virtudes antes que los defectos, y es lo que como docentes debemos ayudar a canalizar, debemos lograr que toda esa energía de la que disponen vaya hacia la búsqueda de información, hacia interactuar, hacia el contexto de ser universitario (Prieto, 2020).

En conclusión, nuestros y nuestras jóvenes son sobre todo humanos, seres que pueden ir cambiando acorde a la situación, pero que se preocupan por sus semejantes, por

el prójimo, buscando el bien común, que en mínimas ocasiones son individualistas y egoístas, sin embargo, con la guía adecuada pueden llegar a mejorar para trabajar en equipo y generar un impacto positivo en la comunidad, son seres dinámicos que necesitan de apoyo, de guía, de una palabra que los aliente a seguir siendo mejores y a luchar por sus ideales cada día.

Capítulo 2.

Educación médica y COVID-19. ¿Estábamos acostumbrados a una violencia educativa?



Para dar inicio a este capítulo tan importante se requiere analizar desde el punto de vista pedagógico a los caminos sombríos, turbios, e incomprensibles que pueden haber tomado varios desde hace varias décadas atrás, para transformar el acto académico que es tan sublime en algo tan despreciable, y lo digo de esta manera tan cruda debido a que existe violencia, abandono, desprecio hacia los jóvenes incluso en las aulas universitarias, no se diga en sus casas, en sus familias, en la calle, donde se percibe esta dureza en todo nivel, en todo estrato social, en todo grupo etario, pero más aún, en los más desprotegidos (Prieto, 2020).

Lastimosamente, en esta época en la cual las palabras confinamiento, cuarentena, aislamiento y distanciamiento social, se vuelven cada vez más frecuentes debido al preocupante avance de la curva de infectados con SARS-CoV-2 a nivel nacional y mundial, hay algo más que no debería dejarnos dormir y que debería mantenernos muy intranquilos a todos quienes realizamos actividades docentes: me refiero al abandono a nuestros estudiantes, el desentenderse de ellos a quienes tanto nos debemos y de su aprendizaje que es una de nuestras metas como guías y nuestra razón de ser, como acompañantes de ese proceso tan importante para el desarrollo de la sociedad, aunque no lo crean, este acto de abstenerse de un proceso tan importante también es considerado como violencia, y en este momento muchos de nuestros jóvenes se sienten así, abandonados, violentados, desprotegidos por sus profesores, por sus guías, por sus ejemplos a seguir en muchas ocasiones; la pandemia simple y sencillamente ha exacerbado algo que previamente ya se vivía.

El abandono y la violencia

Respecto al abandono que pueden sufrir nuestros estudiantes por parte de las autoridades de las diferentes unidades académicas, por parte de la sociedad, incluso, en

ocasiones, también por parte de sus maestros, de sus guías, en este momento de pandemia mundial veo con tristeza como los estudiantes del internado rotativo de medicina del país son abandonados a su suerte, pidiéndoles que sigan arriesgando sus vidas sin la más mínima protección como si la vida fuera un juego, ventajosamente esto se ha ido resolviendo en el transcurso de la pandemia.

En la otra cara de la moneda, con los estudiantes del internado de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay tenemos un vínculo muy cercano de amistad y respeto, por lo que ha podido darse un acompañamiento oportuno a nuestros 51 estudiantes que se encuentran en las diversas unidades operativas donde se encuentran realizando su actividad docente y asistencial desde septiembre del 2019 y a quienes a los 31 estudiantes que iniciaron recientemente en mayo de 2020, durante la pandemia, y de quienes me encuentro muy contento por lo valientes que se han portado para afrontar los problemas actuales, cabe recalcar que las autoridades de nuestra gran Institución siempre se han mantenido pendientes de su comunidad, tanto de alumnos, cuanto de docentes, administrativos y demás personal, velando por su integridad a cada momento.

En este momento, debido a la actividad asistencial que realizan nuestros internos, han estado expuestos a pacientes sospechosos y otros confirmados de COVID-19, varios de ellos han permanecido en cuarentena y otros tantos han dado positivos para la enfermedad, ventajosamente todos ellos con síntomas leves, durante todo este tiempo hemos mantenido comunicación periódica para que se encuentren respaldados sobre todo en la parte anímica, todo esto se lo realiza de manera empática y sin llegar a transformar esto en sobreprotección y mucho menos infantilizando a nuestros estudiantes quienes ya son adultos y que incluso se encuentran en la transición de ser estudiante de medicina hacia la inserción laboral en una unidad operativa sanitaria, como docentes debemos permitir que puedan explotar al máximo su potencial y sus capacidades en esta aventura.

Para seguir con el tema de la pandemia y su impacto, otro de sus efectos negativos ha sido el del abandono académico, puesto que en este momento, debido a que las universidades por decreto debieron cerrar sus puertas, por tanto, incluso los tutores hospitalarios que guían el proceso de aprendizaje se han desentendido del mismo, algunos, unos pocos han realizado clases virtuales, sin embargo, el resto de alumnos se encuentran a la deriva, sin un programa académico que refuerce sus vacíos, sus dudas, frente a la atención de pacientes, de los pocos pacientes que aún acuden al hospital con patologías diferentes a la causada por el SARS-CoV-2, y esto, evidentemente también puede ser visto como una forma de violencia hacia nuestros estudiantes, por parte de sus guías, de sus formadores, de sus maestros, de quienes deberían dedicar gran parte de su tiempo al acompañamiento, a la mediación pedagógica tan necesaria al momento.

Si bien nuestra labor diaria como médicos es velar por la salud de nuestros semejantes, que acuden a nosotros con una dolencia, y en esta pandemia de COVID-19, aún desconocida, nuestros pacientes acuden por sintomatología como malestar general, dolor articular, fiebre, pérdida del sentido del olfato o del gusto entre los síntomas más leves, llegando incluso a la dificultad respiratoria y posteriormente a la insuficiencia respiratoria que requerirá un manejo mucho más avanzado y de mayor complejidad con un pronóstico incierto y un alto riesgo de fallecer si no logramos controlar la enfermedad y con todo lo complejo que parece nos hemos mantenido pendientes de ellos, no los hemos abandonado bajo ninguna circunstancia; entonces, nuestra labor diaria como docentes es muy similar y deberá ser igual de importante, velar por nuestros jóvenes, acompañarlos, no dejarlos a la deriva.

Peor aún en este momento en el cual su formación académica es primordial de esta manera tan excepcional, en la virtualidad, a través de pantallas, de entornos de aprendizaje basados en la tecnología, por tanto les invito a no olvidar a nuestros alumnos, a no dejarlos solos, a escucharlos y brindarles apoyo, ellos pueden encontrarse viviendo un infierno en sus casas y talvez la única salida que tenían a esta violencia era ir a sus clases, a cumplir sus sueños, y en este momento pueden llegar a sentir que todo se ha venido abajo y que no tienen ese escape a la cotidianidad, les hago un llamado a ser empáticos, a buscar las maneras de dar ese abrigo que muchos de nuestros estudiantes buscan en el aprendizaje diario, por favor no los abandonen, no los abandonemos.

¿Cómo buscar una solución a esta violencia educativa durante la pandemia y sin ella?, una propuesta luego de esta primera experiencia.

Durante estos casi 120 días de emergencia sanitaria, nuestro sistema educativo en la UDA se ha visto afectado, ya que la planificación del inicio del nuevo ciclo académico, en ese entonces el 218, que debía iniciar el 16 de marzo de 2020, debido al estado de emergencia sanitaria decretado por el gobierno, por lo que se tuvieron que realizar varias capacitaciones y múltiples reuniones en entorno virtual para fortalecer el uso de las tecnologías de la información y poder iniciar un acercamiento y acompañamiento a nuestros estudiantes mediante herramientas como zoom y el campus virtual, estas actividades se iniciaron a partir del lunes 30 de marzo de una manera distinta, sin poder encontrarnos físicamente en nuestras aulas, en nuestro querido campus, en nuestra morada, hemos tenido que empezar a acostumbrarnos a este entorno virtual, este hábitat tan distinto e interesante a la vez, que no acaba de gustar a muchos entre docentes y alumnos en general; en este momento ya nos encontramos planificando el nuevo ciclo académico, el 220, que se mantendrá bajo la misma modalidad debido a que el virus no da tregua.

Coincidentalmente, el haber iniciado clases en un entorno virtual ha desencadenado

un sinnúmero de reacciones de parte de docentes y administrativos, y por supuesto, de parte de nuestros queridos y estimados estudiantes, dado que, la virtualidad sigue siendo vista desde lejos como una herramienta nueva, para algunos no tan útil como una clase presencial, e incluso se ha vuelto algo oscuro para muchos otros; y esto, probablemente puede considerarse como una forma de violencia educativa, porque en este momento difícil para nuestra universidad, se ha impuesto esta opción de educación alternativa para la que varios no se encuentran listos, transformándose así, en varias ocasiones en una posición dogmática donde se podría imponer una forma de pensar o actuar (Jaramillo, n.d.).

Y lo considero una manera de violencia, ya que, justamente en esta emergencia sanitaria, existen al momento varios problemas que aquejan a nuestra comunidad universitaria, y los más afectados son nuestros alumnos, algunos lejos de sus hogares, otros con problemas de conexión a internet para poder realizar sus actividades académicas, varios con problemas en sus casas por no tener tal vez para el almuerzo o cena del día, y esto se traduce en inconvenientes que no les van a permitir aprender y estudiar adecuadamente a pesar del empeño de la universidad y de ellos mismo, por esta razón, nuestro deber como docentes, evidentemente es disminuir, mitigar, intentar apagar esta violencia (Jaramillo, n.d.).

A continuación y en unas cortas pero sentidas líneas, realizo una propuesta que de alguna manera ayude a mitigar o incluso apagar la violencia que pueda producirse en estas duras semanas de educación “a distancia” en la que nos hemos sumergido obligatoriamente:

A las autoridades de nuestra querida Universidad: gracias por todos los mensajes de apoyo hacia los docentes y estudiantes, eso hace ver la preocupación que mantienen por nuestra comunidad, y como ustedes mismo lo dicen, gracias al trabajo solidario que cada uno de nosotros, de los miembros de la universidad, de los estudiantes, docentes, administrativos, gracias a todos, logramos florecer cada día, y este tipo de mensajes enviados por el correo, por redes sociales y mediante videos hace que se mitigue mucho la violencia diaria que podríamos vivir, gracias al *Proyecto Vida* por el acompañamiento y la motivación brindada a todos en estos momentos, es muy importante que podamos realizar actividad física y además saber que emocionalmente también podemos encontrar un soporte, mis más sinceros agradecimientos por lo que han hecho en estos días.

A los docentes y administrativos, sé que todos nos encontramos inmersos en un ambiente de desesperanza, muchos más que otros permanecen con el miedo constante y con la ansiedad por la amenaza de ser contagiados por el virus, sin embargo, recordemos cuál es nuestro papel, cuál es nuestra función, somos educadores, y para serlo, debemos ser del bando de los buenos, no podemos ser de los sanguinarios, de los ogros, de los miserables, no podemos ser quienes humillan a sus estudiantes, debemos recordar que cada uno es un mundo distinto, no sabemos qué clase de infierno vive diariamente cada uno de nuestros estudiantes, como para que nosotros en clases convirtamos también el acto académico en el

averno del cual ellos prefieren mantenerse alejados, seamos quienes puedan al menos transmitir calma a nuestros estudiantes en esta tormenta que pronto pasará, seamos sus guías, seamos quienes puedan acompañarlos en este inicio de clases tan accidentado, no hagamos honor a aquellos odiosos reyes de la cátedra que causan temor, seamos aquellos docentes que siempre quisimos tener (Samper Pizano, 2002), recuerden que es un tiempo de acompañamiento en el aprendizaje de nuestros estudiantes, por favor no los llenen de exposiciones, de tareas, busquemos en conjunto la mejor manera de realizar ejercicios de evaluación del conocimiento, recordando ante todo la flexibilidad que debemos tener con nuestros jóvenes.

A nuestros estimados y queridos estudiantes, les propongo que no se queden callados, que no permitan algún tipo de violencia en sus clases, no sean los estudiantes que permanecen sentados en sus escritorios sudando, llenos de nervios por los exámenes o porque el profesor les va a reprender, no sientan terror, gocen de la vida, gocen de cada día (Moreno, 2014); nunca permitan que nada ni nadie abuse de su posición de docente, de su falso poder sobre cada uno de sus alumnos, ese falso poder que algunos piensan tenerlo, es por esto que les pido que comuniquen cualquier situación de violencia, que recuerden que la violencia puede venir cada día en forma de un chiste, de humor negro, de posiciones dogmáticas que buscan imponer una forma de pensar, racismo, señalamiento punitivo, e incluso castigos (Jaramillo, n.d.), les recuerdo que en la Facultad existen varios docentes a quienes pueden acudir si suceden eventos como los que les he indicado o situaciones incómodas que pueden hacer difícil el proceso de aprendizaje, estamos a su disposición el coordinador de área, el coordinador de carrera, las autoridades de la facultad y también las autoridades universitarias, no callen, no bajen los brazos, estamos junto a ustedes, nos debemos a ustedes, estamos para ustedes.

¿Excluir a nuestros estudiantes en lugar de hacerlos parte de la solución en la situación actual también es violencia?

He tenido esta interrogante rondando en mi cabeza todos los días desde el inicio de la pandemia, por un lado siento que nuestros estudiantes de los últimos años de la carrera de Medicina deberían ayudarnos a ser parte de la solución en estos momentos de crisis sanitaria, por otro lado, si los llamamos para que brinden ayuda sería como llevar a un soldado a la guerra, soltándolo en la primera línea de batalla sin protección y las armas necesarias, esto debido a que nuestros estudiantes probablemente aún no han adquirido las habilidades y destrezas necesarias para poder hacer frente a esta enfermedad, entonces me encuentro en la disyuntiva de no saber que sería lo mejor, probablemente sean dos polos opuestos, dos extremos muy alejados de la realidad, pero debemos tomar en cuenta estas dos situaciones tan particulares en nuestros estudiantes que próximamente serán profesionales de la salud,

no tomar en cuenta sus sentimientos, sus pensamientos, sus propuestas, también debe considerarse violencia.

En Estados Unidos existen dos caras de la moneda: escuelas de Medicina que durante este incremento de casos de COVID-19 han decidido prohibir por completo cualquier tipo de interacción con pacientes, mientras que en otras han decidido reclutar estudiantes para brindar apoyo a las unidades hospitalarias e incluso han tomado la difícil decisión de graduar de manera temprana a más médicos para que brinden su contingente en la atención en primera línea a estos pacientes tan complejos con la infección por coronavirus, ambas decisiones muy difíciles, complejas por así decirlo y también que pueden llevar a críticas en ambos bandos cuando lo que realmente debería hacerse es ofrecer a los estudiantes oportunidades de aprendizaje en escenarios clínicos y refuerzo de sus conocimientos además de la adquisición de habilidades y destrezas que permitan beneficiar la atención a los pacientes posteriormente y sin acelerarse porque esto podría causar errores catastróficos (Miller, Pierson, & Doernberg, 2020).

Existen otros puntos adicionales que se deben resaltar, como por ejemplo el hecho que tradicionalmente los estudiantes de medicina son eso, estudiantes, no son profesionales, pero se están formando para serlo, por tanto se entrenan en atención al paciente desde ciclos iniciales, mantienen contacto con pacientes, familiares, realizan historias clínicas, realizan acompañamiento, asisten en procedimientos para mejorar su curva de aprendizaje basado en competencias y además también pueden intervenir en conjunto para planes de alta médica, todo esto es lo que normalmente han venido realizando nuestros estudiantes, sin embargo, llegó la pandemia y todos han tenido que ser excluidos del ámbito hospitalario al ser considerados como posibles vectores de transmisión y propagación del virus, además de ser considerados innecesarios ya que consumen equipos de protección personal y de bioseguridad que al momento escasean, y además podrían ser considerados una carga para sus tutores hospitalarios que deben realizar en este momento actividades netamente asistenciales con sus pacientes (Miller et al., 2020), por esta razón les dejo la siguiente interrogante: ¿acaso el ser excluyentes y relegar a nuestros estudiantes en formación clínica no es violencia que puede ser vista como discriminación?, y también les dejo otra interrogante: ¿si decidimos que nuestros estudiantes ingresen a los hospitales para realizar sus actividades habituales, y se infectan gravemente por el virus sería nuestra culpa y la llevaríamos para siempre en nuestra consciencia?, como ven son dos posiciones totalmente opuestas que pueden llegar a tornarse sumamente complejas y que hay que decidir las pensando y analizando muy bien.

Históricamente existen registros en los que durante el brote de gripe española en 1918 y en Dinamarca durante la epidemia de polio de 1952, los estudiantes de medicina cumplieron un papel protagónico para el manejo de pacientes tan complejos, resaltando su rol fundamental de servicio a la sociedad, durante esta pandemia se han visto relegados al

confinamiento y esto podría tornarse perjudicial para su formación, podrían tomar su papel protagónico con la telemedicina, mediante la cual se podrían realizar actividades de educación a pacientes, prevención y promoción de la salud sobre todo a los pacientes con morbilidades crónicas, control de embarazadas, pacientes dados de alta que requieren seguimiento y apoyo subsecuente, monitorear de manera remota pacientes con síntomas leves de la infección por coronavirus y apoyar en centros donde existan pacientes que no tengan COVID-19, como ven, existen varias opciones para que retomen sus actividades de servicio, sin exponerlos al riesgo de contagio, evidentemente que estas actividades no podrían ser obligatorias y deberían ser totalmente voluntarias en función de las capacidades de cada uno de los estudiantes, de esta manera se podría reforzar valores tan importantes como el altruismo, la solidaridad, el respeto a la vida (Miller et al., 2020), si nuestros estudiantes están dispuestos y quieren hacer historia en esta pandemia, se les debe brindar la oportunidad de hacerlo.

El pensamiento de los estudiantes de medicina en esta pandemia es este: “queremos ser educados, queremos estar preparados y estar listos para ser protagonistas en la primera línea cuando sea necesario” (Theoret & Ming, 2020).

Reflexión práctica para el aprendizaje #1.

Acercamiento a mis colegas docentes de la Facultad de Medicina

Queridos colegas y amigos docentes, luego de brindarles el más cordial saludo a cada uno, a cada una de ustedes y luego de desearles toda clase de éxito en sus funciones en medio de esta pandemia que a más de uno tiene intranquilo, quiero compartir con ustedes unas pequeñas palabras que de seguro servirán en el transcurso de estas semanas o incluso meses a ustedes para el contacto, acompañamiento a nuestros estudiantes y desarrollo de las actividades dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje en este ciclo académico 218 que dio inicio el 30 de marzo, pronto a cumplir nuestro primer mes de clases siento oportuno hacerlo así.

La gran mayoría de nosotros ha tenido que adaptarse en estos momentos de crisis a algo totalmente desconocido, a algo que ha alterado sobremanera la “normalidad” con la que llevábamos a cabo nuestras actividades diarias, y en el ámbito educativo evidentemente han existido cambios sustanciales debido a que ha sido necesario cambiar nuestro *modus vivendi* desde la presencialidad hacia la virtualidad, y todo esto, ha causado un impacto importante a docentes, administrativos y estudiantes, a toda la comunidad universitaria, lastimosamente este cambio repentino ha logrado que afloren varias formas de violencia que probablemente se daban también en las aulas de clase cuando no nos encontramos en cuarentena; es por esto, que es necesario reconocer que existen y que siempre han existido formas de violencia en nuestra comunidad universitaria como lo indica Daniel Prieto y lo replica Mario Jaramillo Paredes en su texto *Violencia y educación*.

Existen los idealismos o ideologismos que buscan imponer a nuestros estudiantes una forma de pensar o actuar, por favor no caigamos en esto, es un tipo de violencia que para algunos puede llegar a ser imperceptible, evitemos los dogmas, evitemos limitar el pensamiento de nuestros estudiantes, en estas semanas he podido ver como los niveles de violencia han incrementado exponencialmente y paralelamente a este aislamiento obligatorio, esta violencia social entre el docente y el alumno, el docente que quiere imponer sus ideas, que intenta calificar en este modo de virtualidad luego de haberse indicado que no deben existir evaluaciones y que no deberíamos tomar en cuenta la asistencia ya que tenemos varios estudiantes que en sus domicilios probablemente vivan un infierno, no seamos cómplices de lograr otro infierno en la vida de nuestros alumnos, busquemos su confort, seamos más flexibles, no amenacemos su estabilidad, respetemos al otro, sus creencias, sus valores, no seamos déspotas, sumemos en la vida de nuestros aprendices, les pido que seamos parte de la solución (Jaramillo, n.d.).

En contraparte a lo descrito anteriormente, cabe recalcar que no todos los educadores somos sanguinarios y buscamos pleitesía, existen muchos otros, la mayoría, como ustedes,

que son buenos y están preocupados de nuestros estudiantes, y evidentemente ellos nos tienen como referentes, quieren ser como muchos de nosotros cuando salgan a su campo laboral, cuando sean internos, médicos rurales, residentes, posgradistas, seres humanos al fin y al cabo, no quieren ser miserables ogros como algunos de los docentes que probablemente se han cruzado en sus caminos en su minúsculo trayecto de esta corta vida que valga la redundancia les ha tocado vivir en medio de esta pandemia, de este probable inicio de una nueva era, no seamos sus opresores, no seamos quienes agraven esta situación que ha desequilibrado el vivir diario, evitemos la intimidación, la violencia, en el texto Manual para profesores sanguinarios podrán encontrar muchas, muchísimas frases que los hará reflexionar sobre este tema (Samper Pizano, 2002).

Y para finalizar este pequeño diálogo entre los autores nombrados, me permito redundar acerca de las evaluaciones en este periodo de crisis, que como les comenté hace un momento no se deben realizar hasta un tiempo posterior, cuando todo mejore o al menos permita hacerlos, si en la presencialidad de las actividades diarias una evaluación puede llegar a transformarse en violencia cuando a nuestros estudiantes les tomamos un examen y con una sola frase emitida por nosotros como por ejemplo: “de gana sigue realizando el examen señor estudiante”, que puede convertir ese momento de “evaluación” en algo negativo, en algo oscuro, en minimizar el esfuerzo de nuestro alumno, no me quiero imaginar lo que podría suceder en este momento de virtualidad donde nuestros estudiantes se encuentran con sus sentimientos a flor de piel, totalmente susceptibles, nuestros actos, por sencillos que parezcan, pueden transformarse en violencia pura en el proceso de enseñanza y aprendizaje, en convertir en un infierno a un acto tan agradable como es la docencia (Moreno, 2014).

Recordemos que la herramienta zoom si bien es muy útil para este acompañamiento, puede ser también una herramienta que fomenta la violencia al no utilizarla adecuadamente, pidiendo a nuestros estudiantes que expongan, que den la clase, calificando la participación cuando sabemos que no todos disponen de una conectividad de calidad.

Espero que pronto, muy pronto, esta situación muy *sui generis* en nuestras vidas cambie, mejore, nos permita nuevamente encontrarnos en las aulas, en los patios, en las calles, anhelo que sea para todos nosotros un periodo de cambios, de transformación, para ser mejores padres, mejores hijos, mejores amigos, mejores guías, mejores docentes, sencillamente mejores seres humanos, me despido de ustedes hasta una próxima oportunidad.

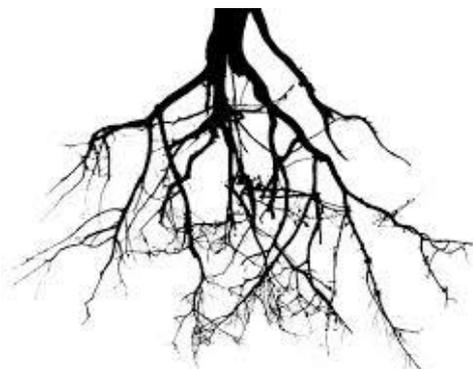
Saludos cordiales

Juan Pablo Holguín-Carvajal, Md.

Docente de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay

Glosario (parte I).

Este es un glosario distinto, muy significativo porque me ha hecho aprender y ha dejado raíces...



A continuación, les presento varias frases que han fortalecido mis raíces en el ámbito educativo logrando realmente un razonamiento y un conocimiento profundo, mucho más profundo que solamente haber leído un término o palabra, los comparto con ustedes con el fin de que las analicen y las incorporen en su práctica docente:

Menor Sendra, J., & López de Ayala López, M. C. (2018). Influencia en la violencia de los medios de comunicación: guía de buenas prácticas. *Revista de Estudios de Juventud*

- **“Guía de buenas prácticas”** (Menor Sendra & López de Ayala López, 2018) **(p. 26)**: puede ser utilizado en varios contextos, en varias profesiones, y en el contexto educativo hace referencia a la directriz emitida a partir de la experiencia, de la evidencia y de varios consensos que permite definir objetivos claros, principios y procedimientos oportunos para el desarrollo de las actividades a tomar en cuenta durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, los autores en este caso nos brindan la oportunidad de conocer cómo se ven influidos nuestros jóvenes ante la violencia de los medios de comunicación.
- **“Paradigma de construcción de la realidad”** (Menor Sendra & López de Ayala López, 2018) **(p. 19)**: modelo, ejemplo o prototipo de cómo la vida cotidiana, el vivir diario, están erigidos a partir de la significación de cada una de las actividades realizadas en el día a día en el estudio de la sociedad, de la comunidad, en este caso en nuestros jóvenes y como la experiencia de la violencia cotidiana puede modificar su comportamiento.
- **“La acumulación de riesgos conduce a un acto agresivo”** (Menor Sendra & López de Ayala López, 2018) **(p. 21)**: la televisión, los videojuegos, la programación violenta,

el entorno social, los rasgos individuales y emocionales en la población en general, no producen de manera individual un cambio en el comportamiento de los jóvenes, no producen violencia *per se*, sin embargo, evidentemente la sumatoria de múltiples factores, la acumulación de los mismos, podría intervenir en el incremento de la génesis de actos violentos como tal.

- **“Promover la educación en los medios”** (Menor Sendra & López de Ayala López, 2018) (p. 28): iniciativa que debe ser generada para la realización y promoción de programas de educación que fortalezcan el aprendizaje a través de medios de comunicación masivos que tengan efectividad demostrada, con el fin de llegar a la mayor parte de la población optimizando su educación, resaltando los efectos positivos que puede llegar a tener.

Cerbino, M. (2000). *Culturas juveniles en Guayaquil- Cuerpo, música, sociabilidad y género* (Primera Ed). Ediciones Abya-Yala - Convenio Andrés Bello

- **“Continua explosión de imágenes”** (Cerbino, 2000) (p. 15): cantidad inimaginable e intangible de representaciones pictóricas, dibujos, íconos, símbolos o figuras impresas que circulan en la mayor parte de los medios de comunicación masivos, que llegan a la sociedad, produciendo una gran adicción a las mismas llevando a una reducción muy importante de la imaginación del lector, de la comunidad.
- **“Presencia en Guayaquil de identidades proscritas”** (Cerbino, 2000) (p. 19): lastimosamente en nuestra joven sociedad tal como lo indica el autor, y sobre todo, pienso que en estos momentos de crisis sanitaria secundaria a la emergencia producida por el COVID-19, se ha podido identificar la existencia de identidades en pelea continua en nuestra sociedad, querellas, disputas, discrepancias que han aflorado haciendo mucho más notorio el regionalismo y el rechazo, incluso el odio a nuestros propios hermanos, confrontaciones que lamentablemente nos recuerdan la pobreza y miseria del pensamiento de nuestra sociedad.
- **“El problema de fondo es la falta de reconocimiento e inclusión social para la participación”** (Cerbino, 2000) (p. 28): nuestros jóvenes se sienten rechazados, se sienten desconocidos por quienes como líderes los rechazan, no los toman en cuenta, no los incluyen para la participación activa, no se dan cuenta que cada uno es un mundo distinto con su cultura y con su forma de ser y esto se convierte en un gran problema, en un círculo vicioso gracias a quienes no reconocen estas particularidades.
- **“El cuerpo es un lugar de enunciación”** (Cerbino, 2000) (p. 65): el cuerpo es un todo, es un universo, es el principio, un lugar para hacerse notar no solamente de manera física mediante tatuajes, formas, colores de cabello, tipos de ropa, diferentes modas, sino también de manera interna mediante miradas, gestos, signos,

consciencia sobre quienes nos rodean, como bailamos, el cuerpo es una forma de expresión hacia los demás, de transmisión de la cultura hacia quienes nos rodean.

-

Laso, R. (2016). *Humanismo y educación*. Cuenca: Universidad del Azuay.

- **Lo bueno, sin más, no sirve, pero lo que sirve siempre es bueno“** (Laso, 2016) **(p. 15)**: los seres humanos han sido siempre, desde tiempos inmemoriales, definidos por lo que hacen, y si es que sus obras sirven o no sirven, si lo que hacen sirve o no, aparentemente es lo único que importa, no sus buenas acciones, sino, el efecto que estas producen en beneficio de los demás.
- **“Borregos excelentes”** (Laso, 2016) **(p. 18)**: se hace referencia a los estudiantes, a los alumnos, a los aprendices en general que son tildados de extraordinarios, de maravillosos, de estupendos, porque ingresan a universidades de renombre, porque hacen todo lo que les decimos sin saber el por qué, personas que se encuentran al servicio de uno, sin un compromiso con la sociedad, con aprender para significar.
- **“Educación en lo superior y para lo superior”** (Laso, 2016) **(p. 23)**: hace referencia a que la universidad no solamente es un centro de educación superior comparándola con centros de educación inicial, básica y secundaria, sino también una sede con una dimensión que va mucho más allá de solamente una formación, se trata de una búsqueda y una construcción de la verdad desde otro nivel mucho más alto, buscando apropiarse del conocimiento ante los desafíos que se presenten.
- **“Primero educar para la vida”** (Laso, 2016) **(p. 25)**: la esencia primordial, fundamental de la universidad, de los educadores, de quienes nos debemos a nuestros estudiantes y a que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea el adecuado, debemos velar por una formación de seres humanos, por buscar el bien social, por dar las herramientas para que los estudiantes puedan realizarse como personas, como seres íntegros, en segundo lugar queda atender el resto de complementos, la investigación, la profesionalización, la enseñanza.

Unidad 2.

Rol de la comunicación en la educación médica durante una pandemia: ¿Qué hemos aprendido durante el COVID-19?



“Cuando uno enseña, dos aprenden”

Robert Heinlein

Capítulo 3.

La forma educa y más ahora en una pandemia



Permanecemos en medio de esta pandemia y de una crisis global económica y sanitaria que ha llevado a la histeria colectiva de muchos, una situación tan particular en la que toda la comunidad universitaria se ha visto inmersa, y a pesar de esta situación tan *sui generis* y que a varios disgusta, ha sido necesario “poner el hombro” y seguir adelante para continuar con la ardua tarea de formar a jóvenes quienes en este momento además de acompañarlos y guiarlos en este proceso de enseñanza-aprendizaje, también debemos ser un apoyo, amigos, alguien con quien puedan conversar sobre sus temores respecto a la situación mundial.

Y justamente en este periodo inusual, en esta crisis sanitaria que ha sido algo inesperado para todos, es cuando todas las herramientas y entornos de aprendizaje virtual han permitido que el acompañamiento hacia nuestros estudiantes sea de una manera distinta, la he concebido desde un punto mucho más profundo, mucho más humano, como amigo, como guía, acompañando a mis estudiantes en este proceso tan difícil, tan diferente, probablemente en el inicio de una nueva era en la que debemos todos apoyarnos de manera mutua, pienso que sin las herramientas necesarias que he adquirido durante estos meses no hubiese podido hacer mucho por mis estudiantes, realmente me encuentro agradecido de poder formarme en esta especialización que me ha ayudado a ver a la vida de diferente manera, realmente la forma si importa, la forma sí educa.

Para Oscar Wilde la verdad es simple y sencillamente cuestión de estilo mientras que Simón Rodríguez lo ratifica indicando que esta forma mencionada anteriormente llega a educar, estas frases han hecho eco en mi cabeza desde la primera vez que las leí hace varios meses atrás, se han mantenido rondando en mis pensamientos y me han hecho reflexionar en el ¿por qué? de la importancia de la estética que dan los autores mencionados, de la intensificación de los contenidos y del significado que se busca dar a un discurso pedagógico, concluyendo que la belleza logrará que el contenido llegue a obtener más adeptos, convirtiéndose en un punto clave para la mediación con nuestros jóvenes durante el proceso

de enseñanza-aprendizaje, para que sean quienes se apropien del mismo (Prieto, 2020), esta característica especial de la forma con la que llegamos a nuestros estudiantes en este momento de pandemia es primordial para mantener un vínculo muy fuerte con ellos.

Medios de comunicación y tecnología durante la pandemia y su rol en el aprendizaje de la sociedad

Desde siempre la tecnología se ha vuelto primordial en el proceso de aprendizaje, en el pasado en forma de medios de comunicación, la prensa, la radio y posteriormente la televisión, que han sido importantísimos para la transmisión de información y para la educación, sin embargo, posteriormente las nuevas tecnologías digitales, el facilismo, el consumismo y el ritmo vertiginoso y veloz con el que vivimos en la actualidad, han ido desplazando paulatinamente a estos medios informativos tradicionales, sin relegarlos por completo.

Es importante reconocer en este punto a Vattimo que es un autor italiano que recalca el papel fundamental de los medios de comunicación en la sociedad y de su infinito poder frente a la multitud, recordemos que la humanidad siempre ha mediado a través de la comunicación (Prieto, 2020), y en la actualidad la información de las redes sociales, que están al alcance de la mano y del bolsillo, en las cuales el usuario puede ingresar y navegar en todo momento desde cualquier dispositivo móvil, logrando que cualquier persona, independientemente de su grupo etario, de su estrato social, obtenga rápidamente una cantidad increíble de información con forma llamativa y con imágenes que estéticamente invitan e incitan a las masas a mantenerse cada vez más sumergidos en ese entorno.

El Ministerio de Educación de Nueva Zelanda se encuentra promoviendo un aprendizaje electrónico como el camino a seguir hacia un futuro económico brillante y valora a los estudiantes por su comprensión digital y valor potencial, elogiándolos como "nativos digitales", y al mismo tiempo, considera a muchos profesores como "inmigrantes digitales" simplemente porque no sienten una afinidad natural con el espectáculo tecnológico; la realidad virtual perpetua puede no ser el mundo que muchos educadores quieren habitar durante largos períodos de tiempo ya que podrían llegar a pensar que este espectáculo de lo virtual se opondría a lo real (Thwaites, 2015), sin embargo en este tiempo de pandemia es lo que estamos viviendo y muchos hemos palpado que a pesar de encontrarnos en la virtualidad seguimos intentando que el aprendizaje se vuelva real a través de estos medios.

El espectáculo y su papel en el aprendizaje durante el COVID-19



Nuestros queridos estudiantes, los y las jóvenes, en el preciso momento de ingresar a la universidad en búsqueda de profesionalizarse para ayudar a la sociedad, ya han tenido un recorrido, probablemente ya lo han visto todo en términos de tecnología, conocen todo, ya que han crecido con la misma, y en esta era, nosotros los docentes debemos enfrentarnos a estos seres que ya de por sí tienen un entrenamiento muy especial, muy perceptivo, sin embargo también vivimos en un momento de entropía donde los excesos del posmodernismo tratan de explicar todo lo que sucede a través de los medios de comunicación digitales y sobre todo a través del mundo del espectáculo.

Debemos aprovechar el beneficio que nos ofrecen los medios y la percepción de nuestros jóvenes para lograr un balance en nuestra práctica docente, es así que, la forma, el estilo, la estética, la manera en la que nos comunicamos con nuestros futuros colegas es primordial para lograr un aprendizaje de calidad, esta preocupación por la manera en la que transmitimos un mensaje a nuestros jóvenes viene desde muchos años atrás, tal vez siglos atrás, y esto se debe a que la forma evidentemente expresa todo lo que contiene y su belleza, su riqueza logrará que muchos más adeptos, admiradores se consigan, algunos otros más se identifiquen y así se siga fortaleciendo un gran vínculo con el destinatario final.

Se ha hablado mucho acerca de la relación que mantienen los jóvenes al momento con los medios de comunicación, con sus semejantes, con sus profesores, con todo aquel que les rodea y además sobre la violencia que puede generarse en cada una de estas atmósferas donde cada uno de ellos se desarrolla y se forma día a día, y algo que realmente me ha llamado la atención es que varios de los estudiantes han dejado muy de lado los medios de comunicación “tradicionales” para mantenerse informados durante la mayor parte del tiempo por nuevos medios de comunicación como he recalcado previamente.

Las redes sociales y otros medios más informales, tal vez por la forma en la que transmiten la información, llaman la atención y entregan un resultado final que atrae mucho

más que las hojas de un libro o de un periódico, todo es dinámico a través del tiempo, todo cambia, por lo que es necesario como docentes aproximarnos a la percepción que tienen nuestros estudiantes de cada uno de estos medios de comunicación, transformando así lo que no conocíamos previamente en herramientas que nos permitan en un futuro cercano mejorar nuestro desempeño como guías del proceso de enseñanza-aprendizaje de una manera más amigable, llamativa y con una forma que enriquezca cada contacto, cada tutoría, cada clase, cada sesión virtual ahora que nos encontramos en este confinamiento.

La televisión sigue siendo el medio de difusión masiva más conocido por la sociedad, el más utilizado con varios fines, como el informativo pero también, sobre todo, el de entretener a las masas y que también puede ser una gran herramienta para la difusión de educación, por tanto debería ser optimizada en este tiempo de pandemia en el cual se podría mejorar muchísimo los contenidos que llegan a la comunidad para que el "producto" difundido llegue con una forma llamativa y el resultado final sea educar, semejándose a lo que hacen de manera presencial la escuela, el colegio, la universidad a la que varios acuden por obligación y otros tantos por convencimiento.

Y es ahí, en la televisión justamente donde se transmite hacia el espectador una amplia gama de información a través de los noticieros, dramatización en todas sus formas y ¿por qué no? entretenimiento con varias matices y para todos los gustos, pues justamente para eso han sido creados estos programas televisivos, para eso están ahí, para ser vistos (Prieto, 2020), para aplacar los males de la vida cotidiana llevándolos por unos instantes a otra realidad alterna, para olvidarnos de los efectos deletéreos de esta pandemia tan cruel.

En 1967 Guy Debord en su trabajo filosófico *Le Sociéte' du Spectacle*, argumenta por medio de varias tesis cortas que el progreso de la vida moderna, como cultura de consumo, ha originado una sociedad distinta en la que la vida social ha sido desplazada por su representación, el espectáculo se presenta como la sociedad misma y como un medio de unión, no es una simple colección de imágenes sino una relación social entre personas que está mediada por representaciones pictóricas, es "un discurso ininterrumpido que gobierna sobre sí mismo, un monólogo interminable de autoalabanza, un autorretrato en la etapa de dominación totalitaria de todos los aspectos de la vida" (Thwaites, 2015).

Durante esta pandemia hemos sido testigos de cómo distintos países han tenido una gran respuesta frente al cierre de instituciones educativas implementando programas de aprendizaje en entornos virtuales que han exhibido muchas fortalezas, pero también han demostrado debilidades como por ejemplo brechas digitales muy profundas dentro de cada uno de los países, todos se han visto evidentemente afectados, desde los países considerados como potencias mundiales hasta los países más pobres y de escasos recursos donde la crisis se ahonda mucho más debido a que existen muchos inconvenientes respecto a la conectividad y también un gran porcentaje de estudiantes que no poseen los dispositivos

adecuados que permitan un acceso al aprendizaje de manera remota, desde sus casas, donde se mantienen por el confinamiento, siendo causa de varios problemas, sobre todo emocionales.

Muchos países han optado por recurrir a la televisión con la finalidad de incrementar la asequibilidad a la educación remota, no es una idea nueva, hay muchos países que han tenido desde los cincuenta a la televisión educativa como un aliado para el proceso de enseñanza-aprendizaje entre los cuales resalta Brasil, China, Ghana, México, entre otros; el Banco Mundial con su equipo *EDTech* ha realizado varios esfuerzos para la implementación de este sistema, con directrices claras entre las que se encuentran las transmisiones en vivo, identificación de canales y horarios para la difusión de los contenidos, estrategias de comunicación, brindar soporte a los estudiantes, padres y docentes, considerando la importancia de ser inclusivos y equitativos (Zacharia & Twinomugisha, 2020).

En nuestro país existe una gran desigualdad y en estos momentos de crisis sanitaria es importante conocer que solamente el 37 por ciento de las familias ecuatorianas disponen de conexión a internet contrastándose con las familias que disponen televisor que suman un 88 por ciento, por tanto la educación a través de este medio sería muy interesante, en este momento solo se ven beneficiados los niños y adolescentes con el programa televisivo “Aprender la tele” en la franja Educa contigo que inició a principios de mayo por televisión nacional, con un horario de una hora diaria (UNICEF, 2020), que a mi parecer es muy limitado para lo que se desea transmitir, además no se cubre con todas las necesidades y grupos de edad de quienes también requieren acceso a la educación a través de la TV, nuestros jóvenes.

Con todo este preámbulo, les comento que junto a mis compañeros de la Especialización en Docencia Universitaria, Marce, Erick, Cecy, Freddy, que ahora después de casi un año de convivencia virtual son también mis amigos con los que compartimos esta pasión por la docencia, decidimos en conjunto buscar varias opciones de series televisivas actuales que “enganchen” al espectador, y acordamos indagar a nuestro círculo cercano, a nuestros queridos estudiantes y familiares, sobre las series que más les ha llamado la atención, aquellas que podrían mirar sin pestañear, sin perderse un solo episodio, que podrían terminar de ver en un tiempo corto por el contenido y el entretenimiento que tienen mientras las observan.

De esta manera, sin titubear, sin un mayor esfuerzo, entre todos y por decisión unánime, llegamos al consenso de observar el primer capítulo de una serie televisiva llamada “La casa de las flores”, relativamente nueva y que es transmitida por *streaming* en la conocida plataforma *Netflix*, que data del 2018 producida por el director mexicano Manolo Caro y que para ser muy sincero previamente no me había llamado la atención a pesar de las recomendaciones de otras personas, sin embargo, que de una manera muy cómica terminé viéndola por completo (sus tres temporadas incluido un capítulo especial) en menos de una

semana cuando la indicación para realizar este texto era simple y sencillamente observar el primer capítulo.

La apertura, el inicio del primer episodio impacta mucho por un fondo oscuro con la frase: “la normalidad es un camino pavimentado: es cómodo para caminar, pero nunca crecerán flores en él” *Vincent Van Gogh*, a partir de esto llegué a interpretar que no sería una serie tradicional y que su contenido sería muy, muy interesante, una introducción con mucha fuerza para lo que vendría en los próximos minutos para que el espectador se mantenga muy concentrado logrando una personalización muy interesante, y con un relato aún mucho más interesante, un discurso con una gran riqueza que permite permanecer frente a esta “caja mágica” durante varias horas.

Luego de visualizar detenidamente el primer capítulo de la primera temporada y posteriormente realizando un análisis profundo y retrospectivo del mismo, puedo sacar a colación varios puntos que me han llamado la atención y que por ende lograron que me mantenga tan concentrado en la serie como me imagino que lo harán muchas de las personas que la recomendaron previamente, y es que en tan solo en 30 minutos más o menos, el director de esta “comedia negra” logra que el público viva lo que está sucediendo, hemos hecho un análisis grupal y hemos identificado que el contenido está cargado de tabúes, estereotipos, aborda temas como homosexualidad, homofobia, xenofobia, infidelidad, muerte, secretos que gritan por ser escuchados, todo esto en tan solo un pequeño lapso de tiempo en el cual a pesar de todo se mantiene una aparente calma, la vida transcurre con total normalidad ocultando varias situaciones.

De esta manera tan interesante, el director, el comunicador de un contenido, como lo hace un docente, ha logrado que el espectador, como un estudiante, logre engancharse a la temática presentada, sin aburrirse, sin el más mínimo bostezo, y logrando un análisis de lo expuesto anteriormente he llegado a comprender que nuestro objetivo como guías, tutores, profesores, docentes, es eso, lograr que nuestros queridos estudiantes lleguen a engancharse en nuestras clases como lo hemos hecho con una serie televisiva, la comunicación de los contenidos que debemos compartir e impartir con ellos debe ser de una manera tal que se permita al alumno mantener atención a lo que se expresa en el entorno de aprendizaje, que mantenga encendida esa llama de la curiosidad, que la clase sea tan interesante que produzca intriga por indagar más a fondo sobre el tópico, que cada inicio de clase, tal como en cada inicio de los capítulos de la serie, el título tenga un significado que llene a cada uno, a cada una, sin perder esa chispa, esa originalidad, esa tendencia para innovar, para crear, para hacer algo diferente con los elementos que se presenten al frente.

Siento y estoy convencido que nuestras aulas, nuestras clases, nuestros entornos, deben modificarse, deben cambiar, ser mucho más dinámicos, estar llenos de estas características previamente descritas en el párrafo anterior, depende completamente de

nosotros lograr que nuestros pupilos, nuestros próximos colegas se enganchen a lo que queremos transmitir, a lo que podemos y debemos enseñar, la formación de todos ellos está a nuestro alcance con una forma distinta de ver y de hacer las cosas, está en nosotros incentivar a nuestros estudiantes, en producir esa intriga en cada clase que al finalizar produzca sorpresa y ganas de seguir aprendiendo, está en nosotros llevar el espectáculo a cada una de las clases para el gozo de nuestros espectadores, amigos, colegas.

Fake news ¿enemigo o aliado de la educación?



Es muy interesante esta capacidad de las nuevas tecnologías para brindarnos la posibilidad de acceder a grandes cantidades de información de manera fácil y para mantenernos más interconectados que nunca (Thwaites, 2015), sobre todo a quienes nos encontramos lejos de amigos o familiares por la distancia entre ciudades o países pero también en estos momentos por la norma de distanciamiento social que debemos cumplir con nuestros semejantes y con nuestros seres queridos, haciendo que cada vez se vuelva mucho más importante el papel de las aplicaciones y medios digitales entre los que redes sociales reinan, sobre todo en la sociedad más joven donde se han vuelto parte de la cotidianidad.

Lastimosamente a pesar de las grandes ventajas que recibimos de estos avances tecnológicos, muchos grupos de nuestra sociedad, sobre todo los más vulnerables, pueden ser víctimas de información falsa y de rumores sin fundamento científico que rondan por doquier, a esta información en la actualidad la llamamos *fake news* y no son nada más que noticias tan peligrosas como la misma pandemia, ya que tienen un tinte mal intencionado que puede provenir de falsos “expertos en el tema” que desinforman al resto, logrando que los demás malinterpreten la información y de esta manera alimentando a la histeria colectiva (Devlin & Pohjola, 2020).

La información no debería llegar de manera confiable a una audiencia general, al público, sin pasar por algún tipo de filtro editorial, y ese mencionado filtro permanece fuera

del alcance del reconocimiento de la población que rara vez es consciente de las decisiones de los editores, de hecho, lo que creemos que es opinión pública toma gran parte de su forma a partir de las decisiones editoriales, que muy a menudo son tomadas por un interés personal, privado y no público (Thwaites, 2015).

En el 2019 a partir de un proyecto de la Fundación Finlandesa de aprendizaje permanente (*Kansanvalistusseura-KVS*), miembro de la Asociación Europea para la Educación de Adultos (EAEA), un grupo de estudiantes de ciencias médicas obtuvo entrenamiento de parte de periodistas en habilidades de escritura científica con la finalidad de escribir en foros y blogs corrigiendo creencias comunes con contenido falso o erróneo en el campo sanitario, esto debido a que los estudiantes de medicina se encuentran empapados de conocimiento en su ámbito, sin embargo, era prudente que aprendan el cómo utilizar un lenguaje que sea comprensible para dirigirse y convencer a la sociedad, al público general, logrando una amplia comprensión sobre tal o cual tema (Devlin & Pohjola, 2020).

Lograr reconocer la veracidad de los recursos en línea es un gran reto y es una habilidad con la que incluso varios “nativos tecnológicos” tienen inconvenientes, imagínense nuestra comunidad, que se encuentra expuesta a este gran flujo de información y que no logra discernir críticamente entre la información con sustento científico que puede llegar a ser formativa, de las *fake news* que solo logran mayor caos, por tanto nuestro papel como docentes es fundamental para evitar que esto se siga perpetuando.

La EAEA ha socializado algunos pasos interesantes que deben difundirse en la sociedad durante estos tiempos difíciles y que evidentemente ayudará a que nuestros estudiantes, familiares y amigos se encuentren bien informados y tomen mejores decisiones respecto a la información que se difunde, analiza y comparte en las redes sociales, las resumo a continuación para que las compartan con sus estudiantes:

1. ¡Piensa!: ¿Es esta información razonable, probable, creíble?. Si bien estos duros momentos que atravesamos como planeta se parecen a una novela o película de ciencia ficción, es necesario tener presente que si no está seguro de la información que se encuentra leyendo o que piensa compartir es mejor analizarla e investigarla a profundidad.
2. Fuente de información: hay que tomar en cuenta que la prensa y los expertos también pueden ser presa fácil de las *fake news*, sin embargo, la mayoría debe hacer algunas investigaciones antes de transmitir la información a los demás. Por esta razón siempre será necesario asegurarse que la información que reciba provenga de fuentes o autores confiables, siempre corrobore si la información es legítima y de fuentes oficiales. Es interesante conocer que en Europa la mayoría de sus países disponen de leyes y regulaciones que podrían evitar la difusión de información falsa o incompleta.

3. Confíe en sus instintos: si siente que la información no es clara, no es segura e incluso parece falsa, no la difunda.
4. Verificar los hechos, si no toda la información es correcta vale la pena revisar con detenimiento cada una de las partes
5. ¿Es verdad o solamente quisiera que sea cierto?: difundir información solamente porque se encuentra de acuerdo con ellas o quisiera que fueran ciertas también es peligroso y más aún en esta pandemia (Carmichael & Spring, 2020).

Sería interesante realizar una capacitación por parte de expertos a nuestros estudiantes de la Facultad de Medicina con el fin de ayudar a verificar la información que llega a la comunidad con el fin de apagar la llama de las *fake news* que tanto daño hacen a nuestra sociedad a través de las redes sociales, podría ser una intervención productiva, provechosa, de impacto y además nuestros estudiantes no se sentirían tan relegados en esta pandemia en la cual su rol se ha visto tan desplazado.

Reflexión práctica para el aprendizaje #2.

Acercamiento y búsqueda de opiniones sobre la cultura mediática del espectáculo a mis estudiantes de la Facultad de Medicina de la UDA

El material de esta unidad ha ayudado mucho en la práctica docente diaria durante esta pandemia que aún nos mantiene en este terrible confinamiento y que nos conduce hacia el anhelo de volver a tener el contacto y aquel bienestar que a muchos nos producirá reencontrarnos con nuestros queridos estudiantes de manera presencial, para aliviar esta ausencia en las aulas he conversado de manera razonada junto a nuestros queridos estudiantes, este es un acto tan sublime como el mismo proceso de educación, ya que de esta manera nos mantenemos junto a ellos, los apoyamos, conversamos, y de cierta manera realizamos una profunda búsqueda de información sobre lo que cada uno de ellos piensa, siente, hace, con todo esto a la mano podremos sintetizar oportunamente la manera en la cual la programación televisiva puede lograr una gran concentración en ellos para obtener herramientas adecuadas que permitan optimizar el proceso de enseñanza y aprendizaje con estas herramientas obtenidas.

Así, de esta manera, llegaremos a comprender mucho más a nuestros estudiantes, que como sabemos cada uno de ellos es un mundo, cada uno puede estar viviendo su propio infierno durante este periodo de aislamiento domiciliario, cada uno vive su vida de diversas maneras, cada uno aprende de varias formas, y digo aprender porque este término hace no indica solamente situaciones positivas, hace también referencia a varios matices, a varios tonos, que van desde lo bueno hasta lo malo, de lo simple a lo complejo, de lo amable a lo cruel, y justamente no todos los medios de comunicación como he descrito en textos anteriores promueven el “buen aprendizaje”, así que por este motivo, ha sido necesario conversar con mis pupilos, mis amigos, mis compañeros de lucha en el ejercicio de la docencia, para llegar a un diálogo que permita llegar a un consenso y obtener conclusiones sobre este tema.

Es preciso recalcar que la educación tradicional siempre ha buscado transmisión de conocimiento, llenar recipientes vacíos, lograr que los estudiantes repitan lo que se ha dicho y lo que se ha hecho, sin criterio, sin razonamiento, sin derecho a la libre opinión ni a la duda, y por otro lado medios de difusión han redundado sobre lo mismo, no tienen la intención de llegar a sus destinatarios para enriquecer su discurso, de esta manera, probablemente muchos no dispongan de recursos para su aprendizaje y formación (Prieto, 2020), por esto como docentes debemos mantenernos atentos a estas situaciones para poder ser guías de nuestros alumnos, para poder ayudarlos a canalizar toda la información que obtienen por diferentes vías y así puedan discernir entre la información que será útil para su formación y la que simplemente no aportará en la misma pero les ayudará a comprender durante el proceso.

Luego de lo anteriormente descrito, describo a continuación varias de las preguntas realizadas durante una entrevista corta por vía videollamada de *WhatsApp* a los mismos estudiantes que envié una encuesta inicios de este módulo para la realización de la tercera práctica, son estudiantes que se encuentran a puertas de finalizar formalmente su formación académica universitaria, se encuentran en décimo ciclo de la carrera de Medicina y en Septiembre iniciarán su año de internado rotativo que probablemente será en una situación excepcional para la salud del País y para la adquisición de sus habilidades y destrezas que los terminará formando como médicos.

¿Cuáles son sus series, programas o documentales favoritos, y por qué?

Para que la respuesta no sea forzada traté de conversar como siempre lo hago, siento que todo este tiempo en el que los he acompañado ha logrado de alguna manera estrechar, mantener y reforzar un gran vínculo de amistad que mantengo con mis estudiantes, ventajosamente esto ha funcionado mucho para tener un adecuado y respetuoso acercamiento con el fin de ser un guía en el proceso, así, de esta manera me comentaron varias de sus series, documentales y programación favoritas dentro de las cuales se encuentran *Peaky Blinders*, *Free Solo*, *Dark*, *Prision Break*, *El Dragón*, *Vis a vis*, *Breaking Bad* y *Narcos*, entre otras no menos importantes para ellos.

Posteriormente, luego de dar lugar a una escucha activa y muy analítica, poniendo mucha atención a como emocionadamente me contaban sobre sus preferencias, lograron responder a la segunda parte de la pregunta, el porqué de cada una de sus preferencias, a esto supieron indicar de manera textual que son programas que les gusta porque tienen una historia intrigante que hace que uno quiera ver varios capítulos en un solo día, por ejemplo *Free Solo* es un documental transmitido por NatGeo, donde mi estudiante indica que le gusta mucho por la adrenalina que transmite un deporte como la escalada, manteniéndose en tensión todo el tiempo, otro punto de vista sobre la programación antes mencionada fue que en estos se maneja mucho la inteligencia, crean una trama de misterio y un enfoque muy amplio para resolver problemas que parecerían imposibles en el común de los días.

En *Vis a vis* se puede observar una realidad que normalmente no se acostumbra a ver en otras series, en esta se proyecta al televidente la vida de las mujeres privadas de la libertad, las dificultades que han tenido en su vida y los motivos por los que se encuentran encerradas, expresando situaciones tan comunes como el machismo, violencia de género, empoderamiento de la mujer en la sociedad y corrupción en los altos mandos del gobierno, evidenciando lo que todos sabemos, el manejo fraudulento y oscuro de estos centros de detención velando por sus propios intereses.

En el caso de *Breaking Bad*, que también es una de mis favoritas, me pudieron indicar que les llama la atención el trasfondo en el que se desarrolla la historia, todo surge a partir de la necesidad de brindar una nueva oportunidad a una familia que sin su padre como sustento económico presentaría muchísimas dificultades, todo esto a raíz de la presencia de una patología oncológica luego de lo cual inicia un sistema de producción, venta y distribución de drogas, logrando que el televidente analice cada capítulo a profundidad y llegando a la conclusión que las situaciones diarias en la vida pueden llegar a salir muy mal cuando nos olvidamos del verdadero sentido y de los motivos reales que nos llevan a buscar cómo salir adelante, sin dejarnos llevar por la avaricia, el rencor y la ambición; este análisis tan profundo transmitido por una de mis estudiantes realmente ha captado mucho mi atención, casi tanto como la serie a partir de la cual se dio inicio a la reflexión.

¿Qué tipo de programación no les llama la atención, y por qué?

En este punto sus rostros cambiaron notablemente, fueron de la emoción al desasosiego en segundos, se sintió un ambiente de intranquilidad, de malestar, sin embargo coincidentalmente tres de ellos me comentaron que detestan programación como *Laura en América*, *Caso Cerrado*, *Vamos con Todo*, programas de farándula en general, todo debido a que a pesar de ser muy difundidos y que llegan a las masas, son programas amarillistas y falsos en los que el único objetivo es el morbo y el chisme, son programas vacíos que no transmiten nada educativo, son redundantes, promueven mucho el irrespeto a los demás, la violencia a todos los grupos de personas y sobrepasan todo tipo de límites, van en contra de los valores, de la moral y además no logran ser programas que lleguen a ser entretenidos.

¿Qué opiniones merecen sus personajes favoritos de la programación?

En esta pregunta no existió controversia, tampoco acuerdo sobre algún personaje más o menos favorito que otro, sin embargo, el análisis de mis estudiantes fue mucho más allá de lo que pedía la pregunta, y decidieron de una manera mucho más crítica no dar nombres pero sí características del por qué eran sus favoritos, es así que indicaron varias cualidades en estos personajes de sus series favoritas, entre ellas se logró identificar que el factor común de estos protagonistas era la inteligencia, mentes muy brillantes, con gran capacidad de liderazgo, una gran preparación para mantenerse todo el tiempo buscando Salidas o soluciones a los problemas, conflictos, situaciones a las que se enfrentan en la vida diaria, no los han identificado como héroes o ejemplo a seguir, pero han indicado que estas cualidades son muy importantes y pueden ser aplicadas en la vida cotidiana, en su vida como estudiantes.

¿Qué cantidad de tiempo dedican en su vida diaria para observar esta programación?

Varía mucho entre cada uno de mis estudiantes, depende mucho de la situación de cada uno, del tiempo disponible, del contexto en el que se habla, algunos han comentado que en ocasiones pueden ver esta programación entre dos a tres horas diarias si la serie es interesante, incluso indican que ha sido posible terminar una serie de varias temporadas en un periodo menor a una semana y dedicando tiempo completo a ver la programación si la misma es muy interesante, recalcan que en este momento de pandemia sus horas frente a la televisión han incrementado de manera importante, tal vez por la situación actual, por buscar una salida al estrés y ansiedad que se produce en las labores usuales y que se ha exacerbado en estas casi ocho semanas desde el inicio de la emergencia sanitaria.

¿Han logrado obtener algún tipo de aprendizaje luego de observar esta programación?

Llegando al punto final de esta corta entrevista se ha logrado generar finalmente algo de controversia con criterios variados, sin embargo, enriquecedores para lograr perfeccionar este proceso, indicando en un extremo que esta programación probablemente no ha logrado ofrecer un refuerzo de los valores o algún conocimiento científico, simplemente han logrado entretenimiento al espectador además de relajarse; en el otro extremo han recalcado que el aprendizaje obtenido ha sido no confiar de lleno en los demás, ser perseverantes, luchar hasta alcanzar las metas, han recalcado la lealtad sobre todas las cosas, luchar por la justicia y por hacer que cada una de las actividades que realicemos tenga un sentido, un fin, un propósito.

En conclusión, ha sido importante y muy interesante realizar un análisis tan profundo con nuestros estudiantes, esto realmente me ha abierto por completo los ojos para poder ser más observador durante las clases, durante las sesiones de tutorías, así, de esta manera, la relación con el docente y el estudiante se reforzará aún más.

Las sesiones académicas y las clases serán más productivas y provechosas luego de aplicar las herramientas necesarias para conocer cómo llegar a nuestros jóvenes, ha sido una práctica muy enriquecedora sobre todo por el contacto que se ha logrado mantener con los estudiantes.

En este periodo de emergencia lo que más ha llenado el corazón de nuestros estudiantes es esa cercanía que hemos demostrado hacia ellos, esa guía constante en las clases y esa preocupación que hemos demostrado hacia ellos, como podemos darnos cuenta,

cada uno, cada una, es un mundo distinto, individual, que tiene una percepción distinta para ver a su alrededor y para aplicar lo aprendido en la vida.

Glosario (parte II).

Este es un glosario distinto, muy significativo porque me ha hecho aprender y ha florecido...



A continuación, les entrego queridos amigos lectores varias frases que realmente han logrado un razonamiento y un conocimiento profundo, mucho más profundo que solamente haber leído un término o palabra acerca del aprendizaje y las tecnologías:

Prieto, D. (2001). *Notas en torno a las tecnologías en apoyo a la educación en la Universidad.*

- **“Tecnología Educativa”** (Prieto, 2001) (p. 2): hace referencia al cómo se ha intentado lograr la optimización de la educación mediante el uso innovador de la tecnología para el acceso y transmisión de enormes volúmenes de información, esta incursión abrupta de la tecnología para la enseñanza dio inicios en los años 60 con varios detractores, dudas y sentimientos de amenaza y destrucción de empleos, no se refiere solo al uso de la computación y el resto de tecnologías, va mucho más allá, es más profundo, es todo el tiempo que ha tomado el proceso para dar forma a estas herramientas que ahora tenemos disponibles.
- **“Agregar valor pedagógico”** (Prieto, 2001) (p. 25): en docencia es primordial tener producción material, pero más allá de esto, es indispensable que esa producción textual posea una riqueza única, que conserve un contexto, que consiga comunicar adecuadamente, que estimule al diálogo y permita montar cimientos de una edificación que en este caso es la educación, que permita mediar lo que buscamos transmitir con toda la cultura.

Prieto, D. (2005). *La interlocución radiofónica. Mendoza Argentina.*

- **“Estimar nuestra voz”** (Prieto, 2005) (p. 2): buscar un sentido a nuestra voz, a lo que transmitimos hacia los demás, como nos comunicamos con quienes nos rodean y evidentemente esto no se trata de creerse superior. Al darle importancia a nuestra voz lograremos encontrar un valor incalculable agregado a lo que queremos comunicar, es primordial reconocerla como única, muy valiosa y por tanto hay que respetarla para que el contenido de lo que queremos compartir con nuestros estudiantes, el sentimiento que necesitamos transmitir, las ideas que queremos contar, sean las más sublimes.
- **“Para comunicar, relatar”** (Prieto, 2005) (p. 15): se debe partir con el conocimiento que el relato ha llegado a ser el más exquisito recurso para la comunicación, sobre todo contiene la riqueza de la vida diaria de cada uno, de cada una, sus costumbres, sus miradas, por lo que de esta manera se convierte en una magnífica manera de acercarse a los demás, si no existiera relato no se llegaría a concebir la sociedad como tal.

Sarramona, J. (1988). *Medios de comunicación de masas y educación. Cuenca: CEAC.*

- **“Medios de comunicación de masas”** (Sarramona, 1988) (p. 137): partiendo del concepto que un medio de comunicación es todo aquel que a partir de un emisor transporta información hacia un receptor que puede codificar e interpretar la misma y que incluso puede ser de manera bidireccional, el plus de un medio de comunicación de masas es el que de manera obligatoria debe y tiene que poseer como receptor un sistema humano, un amplio sector de la población cuya participación es muy condicionada para sencillamente captar la información emitida o para responder las interrogantes del emisor.
- **“Principio de acumulación del conocimiento”** (Sarramona, 1988) (p. 145): se refiere a un sistema mediante el cual se logró la generación de la acumulación del conocimiento posterior a la creación de la imprenta y por tanto el auge de los materiales y textos impresos, sin embargo, este sistema trajo consigo varias consecuencias, muchas de ellas no muy beneficiosas como por ejemplo el establecer formas de pensar.

Mendoza, D. M. (2015). *USO DEL MEDIO AUDIOVISUAL EN LA UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ (ECUADOR) ANÁLISIS Y PROPUESTA DE UN MODELO FORMATIVO.* Andalucía: Universidad Internacional de Andalucía.

- **“Educar con el video”** (Mendoza, 2015) (p. 32): instrumento audiovisual mediante el cual podríamos en cierto grado optimizar el proceso de enseñanza y aprendizaje, podemos utilizarlo como apoyo durante nuestras clases para hacerlas mucho más dinámicas e interactivas.
- **“El aprendizaje se producirá después”** (Mendoza, 2015) (p. 34): es muy importante reconocer que no siempre el conocimiento puede ser transmitido por completo durante una sola sesión de clase, el aprendizaje no será obtenido solamente en un momento, es necesario utilizar medios que nos permitan optimizar el aprendizaje y la obtención de las habilidades, destrezas y conocimientos, es por esto que existen herramientas virtuales que pueden lograrse mientras nuestros estudiantes analizan un video, realizan una discusión académica, responden dentro de foros, consultan en otras fuentes, nosotros como docentes y guías debemos mantener esa intriga, esa sorpresa durante la clase y con todas las herramientas que tenemos al alcance para que posteriormente pueda reforzarse el conocimiento.

-Interludio pedagógico-

Uniendo la pedagogía con las tecnologías de la información... Historia de las tecnologías para la educación en mi casa, nuestra querida Universidad del Azuay

Para dar una forma llamativa e interesante a esta sección, ha sido necesario indagar a varias personas y buscar varias fuentes de información sobre la memoria institucional respecto al ámbito de los recursos tecnológicos para el apoyo del aprendizaje que dispone y oferta nuestra querida Universidad del Azuay, la búsqueda de esta información ha resultado compleja, sin embargo, muy interesante, gran parte del contenido ha sido obtenido luego de investigar en internet lugar en el que realmente no existe mayor información, además se puede buscar evidencia de esta información en el canal de *YouTube* “*Unidad de Universidad Abierta UDA Azuay*” que tiene 505 suscriptores y que dispone del video “*Open University – Universidad Abierta*” con una duración de aproximadamente tres minutos donde se describe como introducción la historia de estas tecnologías que relataré a continuación.

En sus 51 años de vida la Universidad del Azuay como una de las pioneras en el país se incorpora desde 1992 a la red de datos de internet, en ese entonces un recurso muy novedoso, gracias a la iniciativa del ahora Rector Doctor Francisco Salgado, PhD; en 1998 se crea la primera página web de la UDA y en el 2003 se rediseña esta página a cargo de Diseñadores Gráficos de la Universidad, desde el 2005 el 90 por ciento del campus dispone de conexión de red inalámbrica (Ochoa, 2008).

A partir del año 2007 tiene su primera experiencia con tecnología aplicada a la educación, inaugurando su Aula Virtual gracias a los conocimientos del Profesor Juan Carlos Lazo quien ha ido optimizando las herramientas virtuales y los conocimientos necesarios para ser aplicados en la docencia diariamente, constituyéndose así como la primera plataforma completamente virtual, completamente en línea del país, desde el 2017, luego de diez años, se transforma en el Departamento de la Universidad Abierta – *Open University* que ha tenido el fin de lograr que sus estudiantes de grado, posgrado y educación continua puedan aprender desde cualquier parte del mundo y sin problemas con los horarios o la accesibilidad, con facilidad para ingresar a la plataforma desde cualquier dispositivo electrónico puesto que dispone de una interfaz y entorno amigables y adecuados para la obtención de los conocimientos, de esta manera se ha convertido en una herramienta muy útil para los estudiantes de carreras presenciales, semipresenciales y a distancia.

En el departamento anteriormente mencionado trabajan cuatro personas que han logrado posicionar a esta plataforma en un entorno de aprendizaje ideal y los nombro a continuación:

- Juan Carlos Lazo: Diseñador Gráfico, Diseñador Multimedia, Educador, Docente de la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte de la Universidad del Azuay y al momento

es el Director de *Open*.

- Carlos Guevara Toledo: Doctor, Médico, Profesor de segunda enseñanza, Licenciado en ciencias de la educación, Director del programa de Especialización en Docencia Universitaria de la Universidad del Azuay y el encargado de la sección pedagógica de *Open*.
- Fabián Ávila: Ingeniero en Sistemas de la Universidad del Azuay y de *Open*.
- Diana Marcela Torres: Diseñadora gráfica y Diseñadora Multimedia de la Universidad del Azuay y de *Open*.

Las cuatro personas mencionadas anteriormente han logrado que el entorno de aprendizaje virtual se vuelva amigable, que la interfaz sea llamativa y permita que estudiantes y docentes además del personal administrativo de nuestra querida Universidad del Azuay puedan lograr en sus “aulas virtuales” un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje que permita complementar o incluso que permita obtener todos los resultados de aprendizaje propuestos en cada una de las carreras, los docentes nos hemos visto beneficiados de varias de las herramientas virtuales que pone a disposición *Open*, entre ellas puedo destacar Moodle, las herramientas de Google G-suite, el Campus Virtual de la UDA que ha florecido en esta época de pandemia tanto como ha florecido el campus físicamente.

Además en estas últimas semanas de confinamiento los docentes hemos gozado de un taller de Docentes Virtuales donde aprendimos el uso de herramientas como Zoom, Mentimeter, Quizizz, H5P; además en el transcurso de la Especialización en docencia Universitaria, paralelo a la tercera unidad del segundo módulo “El aprendizaje en la Universidad, hemos tenido un Taller de Herramientas Virtuales a cargo de Juan Carlos Lazo, donde hemos consolidado el conocimiento tan necesario de las mismas para aplicarlas de inmediato en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como pueden observar queridos lectores, compañeros, amigos y colegas en este camino, durante diez años de vida desde el inicio de los entornos virtuales de aprendizaje de nuestra Universidad, hasta este momento <<parecería ser un corto tiempo>>, sin embargo, la cantidad y calidad de herramientas que ponen a disposición de la comunidad universitaria es inmensa, y se ha hecho aún más visible en este tiempo donde el COVID-19 no da tregua y nos mantiene en nuestras casas con la esperanza de volver a encontrarnos algún momento en la presencialidad para seguir compartiendo en el diario vivir.

Unidad 3.

Los caminos del aprendizaje, construirnos durante la pandemia



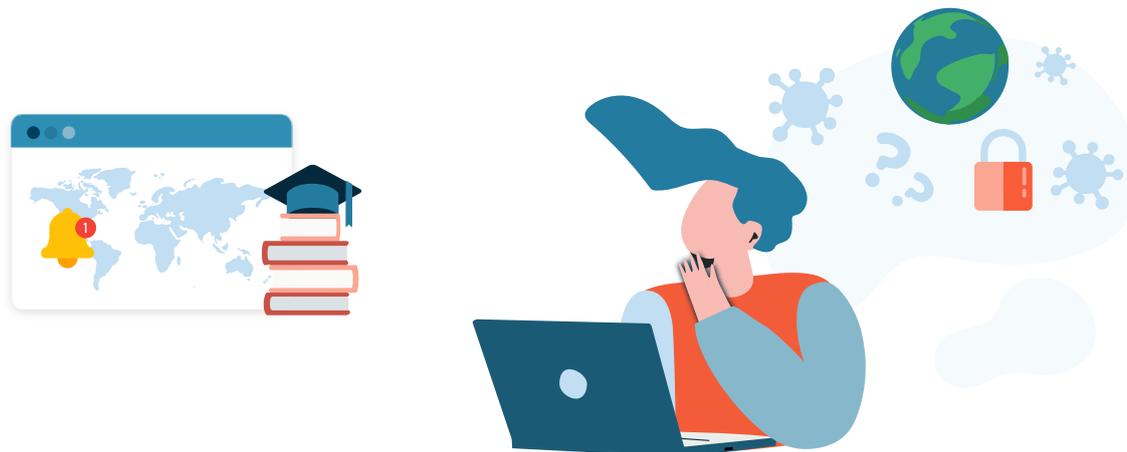
“Lo maravilloso de aprender algo es que nadie

puede arrebatárnoslo”

B. B. King

Capítulo 4.

Suministrando sentido a la experiencia pedagógica en tiempos de COVID-19.



Desde siempre ha sido primordial el conocer ¿cómo lograr un aprendizaje y qué se puede hacer para construirlo a partir de la sociedad?, existen múltiples caminos en el apasionante mundo del aprendizaje, el siglo XX tuvo una explosión de investigaciones y construcción de teorías sobre la práctica docente y el aprender; estos antecedentes sin duda han dejado huella en todo este tiempo y por esto es necesario dialogar sobre lo que sucedió en algún momento, lo que sigue sucediendo y lo que sucederá en nuestra Universidad.

Para que logremos construirnos mutuamente en este acto educativo, tanto docentes como estudiantes, se requiere de una mediación pedagógica que tenga sentido, que promulgue el interaprendizaje y que llame a la alegría de cada uno de los encuentros; es fundamental el acompañamiento y la promoción del aprendizaje de nuestros jóvenes y también incentivar al trabajo colaborativo entre ellos, y nosotros colegas docentes deberemos realizar este ejercicio hasta el momento en que sea necesario como lo afirma Simón Rodríguez, hasta que salgan de nuestras aulas, de nuestro espacio, repletos de conocimiento y de un firme interaprendizaje, formados como seres humanos y profesionales a plenitud (Prieto, 2020), luego de todo esto, solamente ellos serán los responsables de hacer el resto.

Cabe recalcar que al hablar de un aprendizaje significativo, también han existido, existen y existirán aprendizajes con significado nulo o mínimo para nuestros aprendices, procesos en los cuales muchos docentes meramente realizan actividades repetitivas de “transmisión” de conocimientos, tratando de llenar un envase vacío, buscando que el estudiante simplemente memorice los contenidos, sin llegar a un diálogo mutuo, a un trabajo conjunto, a un proceso mucho más reflexivo y que invite al razonamiento, dejando al estudiante a la deriva, ¡mucho cuidado, queridos colegas!, seamos los guías que nuestros estudiantes necesitan, recordemos que estamos atravesando por una pandemia que puede producir muchos efectos negativos sobre la educación superior y que podrá repercutir en el

aprendizaje de nuestros jóvenes, seamos parte del cambio y de la lucha para detener el sinsentido en el aprendizaje, busquemos que la formación sea de calidad incluso en esta nueva era que ha dado inicio después de la propagación mundial de la infección y que nos mantiene en casa atrás de una pantalla.

Este capítulo está dedicado a abordar las teorías pedagógicas mediante las cuales intentaremos dar sentido a nuestra experiencia pedagógica diaria en la educación médica que tan afectada se ha visto en esta pandemia y que debe de alguna manera ser reforzada en esta virtualidad en la que nos encontramos inmersos con el fin de formar grandes seres humanos y profesionales íntegros que se encuentren preparados para afrontar con éxito desde la primera línea de batalla o desde cualquier otro lugar estratégico las pandemias que se presenten.

En búsqueda de un aprendizaje significativo durante la pandemia: teorías pedagógicas

Para la educación médica esta pandemia ha sido una situación tan excepcional que ha logrado que muchos de nosotros reflexionemos sobre la o las teorías más aplicables en el desarrollo del proceso de enseñanza – aprendizaje de nuestros estudiantes, próximos profesionales de la salud, que requieren formarse integralmente en el ámbito sanitario con el fin de estar listos para la atención de sus pacientes en cualquier situación, incluso en una próxima pandemia como la que vivimos actualmente, es por esto que debemos fortalecer su aprendizaje y que este tenga sentido.

Para Jean Piaget uno de los personajes más influyentes del siglo XX en el campo de la epistemología y la biología el aprendizaje llega a ser significativo cuando el estudiante va construyendo y obteniendo un desarrollo cognitivo sobre unos cimientos logrados a partir de las experiencias (Prieto, 2020), este autor que resaltó por sus teorías indicó que existe un continuo desarrollo cognitivo que tiene una reconstrucción constante y secuencial, es decir, se produce una reestructuración, sin embargo, estas fases o etapas se conectan entre sí manteniendo una relación muy estrecha que las fortalece (Saldarriaga-Zambrano, Bravo-Cedeño, & Loo-Rivadeneira, 2016).

Según el pedagogo español Ángel Pérez Gómez, las propuestas de Piaget han producido varias consecuencias entre las cuales se debe resaltar que el comportamiento del ser humano y el conocimiento obtenido se produce por una interacción entre la construcción diaria de los procesos de aprendizaje junto con el medio que los rodea; en segundo lugar está la importancia que tiene la gran variedad de las actividades que realiza cotidianamente el aprendiz para la generación de un sinnúmero de capacidades de cognición; además, otro punto que es primordial recordar es que el lenguaje siempre ocupará uno de los primeros lugares entre los instrumentos más importantes; el desarrollo de los estudiantes para la

adquisición de nuevos conocimientos radica en la reconceptualización de una situación contradictoria, que además invita al diálogo, a la cooperación, al intercambio de ideas con diversos puntos de vista; finalmente, es necesario recordar según el autor que no siempre el aprendizaje logra forjar un crecimiento en los jóvenes por lo que en muchas ocasiones será totalmente necesario permanecer atentos al proceso de adquisición cognitiva, de sus estructuras, de sus esquemas para que no se conviertan en un muro, en un obstáculo en el camino (Prieto, 2020).

Para continuar es necesario conceptualizar y realizar la siguiente pregunta: ¿qué es una teoría?, yo les respondo que en nuestro contexto educativo no es más que un conjunto de ideas y principios que conforman la base de un concepto, imagínense el guion de una obra de teatro o de una película dirigida por su director favorito en la que se van explicando los acontecimientos del porqué del funcionamiento de tal o cual situación; como ustedes conocen se han propuesto varias teorías para el aprendizaje además de muchos conceptos en el aprendizaje que son componentes esenciales para la adecuada comprensión de estas teorías.

En el campo de la educación en salud habrán escuchado o leído sobre términos como aprendizaje basado en problemas, aprendizaje basado en competencias y entrenamiento, aprendizaje experimental, experiencial y basado en el trabajo, que nos harían pensar a muchos en que estos son teorías pedagógicas, sin embargo, debo indicarles que son conceptos, principios y estrategias para llegar al aprendizaje, no son teorías *per se*, en las próximas líneas y de una manera amigable explicaré cada una de estas teorías pedagógicas que podrán ser fundamentales en su práctica diaria como docentes buscando dar un sentido al aprendizaje de nuestros queridos alumnos (Badyal & Singh, 2017), esto porque durante el largo camino del aprendizaje sabemos qué aprendemos y acerca de qué tenemos conocimiento, sin embargo, no existe un consenso acerca de la relación que existe entre el mecanismo mediante el cual nuestros cerebros aprenden y la manera óptima en la que se debe enseñar, en otras palabras, no hay una conexión entre la epistemología y la pedagogía (Dennick, 2016).

Conductismo o conductivismo

A inicios del siglo XIX un empresario inglés, Robert Owen, socialista, se acercaba mucho a la idea del conductismo proponiendo que el hombre sería el resultado de lo que sucede externamente, en su entorno, es decir, si el hombre estaba expuesto a situaciones positivas y se veía influido por estas, pues sería un ser racional, ordenado, respetuoso y armónico, y evidentemente sería totalmente irracional si se dejaba influir por realidades externas negativas; a partir del siglo XX esta teoría dirigida a la docencia fue fundamentada

por Burrhus Frederic Skinner quien indicó que no solamente debía tomarse en cuenta al ambiente sino también el conocimiento profundo de como este actúa para lograr modificarlo con el fin de producir cambios en la conducta (Prieto, 2020).

Por lo tanto, según esta teoría el aprendizaje no es más que un cambio del comportamiento o de la conducta de nuestros estudiantes en la dirección, en el sentido que deseamos y que ocurrirá por medio del uso de diversas técnicas como la recompensa y los estímulos para llegar a obtener un adecuado comportamiento; además la repetición, retroalimentación y refuerzo serán muy útiles para realizar las correcciones necesarias en el comportamiento para que estas últimas sean realizadas y se mantengan perennemente (Badyal & Singh, 2017).

En la educación médica también de forma tradicional se ha utilizado la teoría del conductismo para el desarrollo del aprendizaje, a pesar del descrédito que ha tenido en las últimas décadas (Prieto, 2020), si bien en su momento fue muy importante, ahora cada vez se utiliza en menor proporción aunque aún seguimos viendo sus vestigios en las Facultades de Medicina donde se ha logrado identificar la intervención de los reforzamientos como los estímulos y los condicionamientos o castigos durante el desarrollo de cientos de estudiantes, ahora profesionales de la salud, que se encuentran luchando desde sus trincheras contra el avance del virus, el problema de este conductismo radica en que ha orientado a la enseñanza más como un proceso de memorización antes que el de aplicación y razonamiento que buscamos como educadores de áreas de la salud (García Zeferino, Guillén Cadena, & Acevedo Peña, 2011).

Constructivismo

En nuestra querida América Latina, que se desangra en estos momentos no solo por la pandemia producida por el SARS-CoV-2 sino también por la corrupción enraizada en casi todos los rincones del territorio, se dio inicio desde los años 90 a esta interesante propuesta del constructivismo donde el *entorno de aprendizaje* evidentemente cumple uno de los papeles más importantes (Prieto, 2020).

Si bien la teoría del constructivismo ha ido tomando forma durante todo este tiempo en el proceso de enseñanza y aprendizaje de forma presencial, en las aulas de clase de manera física, es decir en un entorno, en un espacio físico, tal como Lev Vygotsky lo ha resaltado cuando hace referencia al contexto de lo social y educativo, Ausubel indicó que el factor más importante para el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe, Kant hace referencia a las bases filosóficas del constructivismo, por todo esto es necesario que recordemos que también existen otros entornos importantísimos que sobre todo en este momento de pandemia han logrado optimizar el proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes que se

deben mantener en el confinamiento al igual que nosotros, es el entorno de aprendizaje virtual, el *e-learning*, mediante el uso de las tecnologías digitales.

En esta teoría el fundamento principal es que el conocimiento debe construirse y recopilarse mediante la utilización de modelos y representaciones mentales que con el transcurso del tiempo se han ido actualizando, además este proceso de aprendizaje se alimenta de las diversas capacidades cognoscitivas como la comprensión, el pensamiento, la atención y la percepción, entre otros, la importancia del constructivismo radica en la importancia que tiene el estudiante para la generación y discernimiento de su propio conocimiento de manera individual y grupal, es por esto que cabe recalcar que desde la introducción de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), gracias al avance tecnológico y de la ciencia, que nos brindan en el campo de la educación un sinnúmero de herramientas, recursos y medios, nuestros jóvenes estudiantes disponen de la gran oportunidad para extender la experiencia cognitiva mediante las herramientas tecnológicas en el contexto constructivista del aprendizaje (Vargas López & Jiménez Sánchez, 2013).

En el campo de la educación médica esta teoría constructivista es primordial ya que el razonamiento clínico siempre ha sido una de las habilidades cognitivas clave que los médicos deben adquirir, es la piedra angular en el proceso de diagnóstico y por tanto las Facultades de medicina requieren enseñar, tiene varias características similares al razonamiento científico, por lo tanto, está interconectado con esta teoría constructivista, por ejemplo cuando un paciente presenta un problema de salud, el médico debe iniciar un proceso de formulación de hipótesis apoyándose con la información de la anamnesis realizada al paciente y de los hallazgos del examen físico; las hipótesis, o diagnósticos diferenciales, luego van a requerir la realización de pruebas complementarias para ver cuáles pueden ser respaldados y cuales no con el fin de confirmar uno o varios diagnósticos y para descartar otros (Dennick, 2016), en mi caso, la materia de Rotación Hospitalaria del Externado no ha podido ser llevada a cabo de manera presencial por obvias razones, por tanto, he decidido en conjunto con mis estudiantes ir desarrollando semana a semana casos clínicos que permitan la construcción del aprendizaje de esta forma con el apoyo de las tecnologías de la información.

El constructivismo sustenta de esta manera diversas interacciones humanas en las que es importante reconocer el conocimiento previo de nuestros jóvenes y las construcciones personales de cada uno, como por ejemplo la enseñanza, las habilidades de comunicación en medicina y algunos tipos de psicoterapia, es por esto que absolutamente todos quienes hacemos educación en salud debemos conocer los principios fundamentales del constructivismo y el efecto que produce su influencia en educación y la práctica clínica (Dennick, 2016).

Conectivismo o conectismo

Sin lugar a dudas la era tecnológica con el desarrollo de dispositivos digitales, computadoras y dispositivos móviles ha transformado y cambiado en alguna manera la forma en la que la humanidad puede acceder a cantidades inimaginables de información, de manera más rápida y produciendo evidentemente un impacto en el aprendizaje, llegando a generar una interacción con el conocimiento por parte de toda la sociedad, el conectivismo no es más que una teoría de aprendizaje en este tiempo tecnológico y digital y que fue desarrollada por George Siemens y por Stephen Downes luego de un amplio análisis sobre las limitaciones de las otras teorías de aprendizaje con el fin de demostrar el resultado que ha producido la tecnología en la manera de aprender, de comunicarse y de vivir diariamente (Ovalles Pabon, 2014).

Existen varias dimensiones del saber, que son el *cómo*, el *qué* y estos dos en la actualidad, gracias a la tecnología se complementan con el *dónde* que nos permite comprender el lugar en el que vamos a poder encontrar la información que requerimos (Prieto, 2020); el conectivismo entonces es una teoría de aprendizaje alternativa que incluye a la tecnología y que además incentiva a la identificación de los vínculos existentes con el aprendizaje, con los datos, con las teorías del caos, integrados entre sí para conectar las fuentes de información, estas interconexiones serán las que permiten un mayor aprendizaje; además es necesario recalcar que la habilidad de cada uno para aprender lo que será necesario en un futuro es muchísimo más importante que el conocimiento que se tiene antes de iniciar el proceso (Siemens, 2004).

En la medicina nunca será suficiente el ser un excelente Médico, especialista o subespecialista, es mucho más importante comprometerse con el desarrollo de habilidades, destrezas y competencias, se vuelve primordial reflexionar sobre cómo ha sido, cómo es y cómo debería ser su papel en el campo de la salud, además deberá conocer las estrategias que puede aplicar en sus actividades docentes y en la práctica clínica diaria, no se trata solamente de tener las ganas de ser buen docente, no se trata solamente de ser un buen médico, esto no es suficiente para ser un buen profesor, se trata de preocuparse porque la calidad del proceso educativo sea la mejor, comunicarse adecuadamente con los estudiantes, con otros colegas, y además fomentar el trabajo en equipo, recordando que el aprendizaje virtual es un riquísimo recurso que antes de la pandemia era complementario y que ahora se ha vuelto un pilar fundamental para nuestra actividad (Ramírez Arias & Rodríguez Weber, 2020), no se trata de enseñar sobre las TIC's a nuestros jóvenes porque evidentemente ellos tienen mucho más conocimiento al respecto, pero si se trata de canalizar la información a través de la tecnología para obtener el mejor aprendizaje posible.

Como conclusión, estimados colegas, es necesario que todos nosotros, como docentes, nos encontremos abiertos a cambiar el pensamiento de la educación y del aprendizaje tradicional, si bien existen varias teorías para el aprendizaje como las descritas en líneas anteriores, debemos ser reflexivos y debemos dar apertura para que se puedan implementar las herramientas y los recursos que las TIC nos ponen a disposición en cada uno de los procesos de enseñanza-aprendizaje, la Universidad del Azuay pone a disposición de toda la comunidad universitaria estas herramientas tan útiles así como tutoriales para que podamos aprender cada día más sobre la aplicación de estos recursos digitales.

Reflexión práctica para el aprendizaje #3.

¿Cómo lograr una experiencia pedagógica que tenga sentido?. Un acercamiento con mis dos mentores en el ámbito de la docencia.

1. ¿Qué es para usted el aprendizaje significativo?

Es la complementación del conocer previo, que permite a los estudiantes, a los alumnos, a quienes se encuentran aprendiendo, adquirir herramientas para una visión global del área del conocimiento, permitiendo que obtenga las bases para realizar un análisis crítico, basado en la suma de lo conocido y lo que podría requerir conocer para tener un criterio más amplio, es construirnos en conjunto en el contexto de la educación, produciendo un crecimiento en cada uno de nuestros estudiantes, haciéndolos florecer en la universidad, en la vida, al igual que nuestro campus ha ido floreciendo con la presencia de cada uno de ellos, de la comunidad universitaria, buscando no solamente prepararlos como profesionales, sino también, para la vida.

Muy importante la respuesta de los dos autores, para complementar lo antes escrito, destaco a Ausubel quien indicó que el “aprendizaje significativo” será el favorecer el aprendizaje con una mezcla de las iniciativas del aprendiz junto con la mediación de los materiales suministrados buscando que los estudiantes “descubran” puesto que al realizar esta actividad de descubrir era donde más fuerza manifestaban (Prieto, 2020), por tanto, esto último es en lo que debemos apuntar como uno de los varios objetivos que debemos plantearnos.

2. ¿Qué estrategias utilizaría para llegar a producir un aprendizaje significativo durante esta pandemia?

Se debe empezar por el inicio: definir los objetivos de aprendizaje, haciendo hincapié en el por qué, dicho objetivo va a ser importante en su profesión y en su vida, delimitándolo para evitar la dispersión de la atención, socializándolo a todo momento a los estudiantes, también se puede orientar a través de guías, debido que al mismo tiempo se entrenan en procesos de búsqueda de información, además puede ser muy útil aplicar turnos de preguntas intercaladas, en base a interrogantes clínicas, que parten de un caso particular.

Puede ayudar el establecer analogías, con temas de actualidad, especialmente lo que se va informando sobre la pandemia y su avance, el uso de resúmenes con enlaces a artículos y material en el campus virtual servirá para ampliación de información, elegida de acuerdo con el interés del estudiante.

La selección de las estrategias deberá ser a partir del diagnóstico basal del estudiante, es decir, del estado inicial sobre el conocimiento previo y de las emergencias del aprendizaje que surgen durante una clase, en el momento de la enseñanza.

Como se explica en la tercera unidad del texto guía “El Aprendizaje en la universidad”, para reforzar la respuesta anterior, las estrategias empleadas deberán ir en busca del desarrollo del sujeto, partiendo de una afirmación del propio ser, para así articularse con los aprendizajes previos y con el conocimiento y las percepciones que tienen todos y cada uno de los actores logrando así un crecimiento hacia la comprensión de relacionar y de relacionarse con el entorno y los demás (Prieto, 2020).

3. ¿Cómo lograría un impacto positivo en el aprendizaje de los demás durante este periodo de confinamiento?

Va a ser difícil alcanzar un impacto considerable en el aprendizaje, en estas condiciones de extrema singularidad, la sumatoria de los factores externos tan particulares (salud, económicos, miedo a la muerte y a la enfermedad personal, miedo a la muerte de seres queridos, restricción de derechos, limitación a la movilidad, ausencia de contacto con los estudiantes, incertidumbre del futuro, de la misma carrera que los estudiantes están cursando, etc.).

Sin embargo, una de las formas que se considera útil para avanzar en esta situación, es el contacto permanente aunque sea virtual, con interacción continua en la plataforma (es importante que los estudiantes perciban que el profesor sabe y que demuestre interés en que existe una persona que también siente al otro lado de la pantalla), no enfocarse siempre solamente en la clase, sino también en cuestiones de vida cotidiana, compartir los miedos y las certezas, demostrar que es posible hacerle frente a la situación actual, que hay una vida que continua y que quizá, no es una opción rendirse.

A los estudiantes, nuestros queridos alumnos, debemos enseñarles a vencer el miedo y posicionarlos en su rol protagónico, en su medio social, como próximos profesionales, poseedores de conocimientos y capacidad de comprensión de temas a los que la mayoría de la comunidad no vinculada a salud no tiene acceso.

Será necesario crear circunstancias positivas que tengan el fin de formar hábitos como el orden, formalidad, disciplina buscando la racionalidad de cada uno, de cada una, dentro de un entorno ético y moral, cambiando científicamente el ambiente, preparando y planificando actividades que refuercen el conocimiento y el aprendizaje desde un inicio (Prieto, 2020).

4. *En el contexto actual de la infección por COVID-19, ¿qué espera de sus estudiantes que se encuentran en formación online?*

Hay que ser muy conscientes que, en todas las carreras de la Universidad del Azuay, pero más aún en las carreras prácticas, sobre todo en Medicina, esta pandemia va a tener un alto impacto en los vacíos que se van generando en los estudiantes, sobre todo en las áreas de práctica clínica, que ya era un talón de Aquiles en las promociones actuales en todo el mundo.

Nos mantenemos a la expectativa de ver qué sucede cuando volvamos al espacio y tiempo real, habrá que hacer un diagnóstico situacional para replantear las estrategias necesarias para la obtención de habilidades y destrezas de nuestros alumnos, se debe plantear las mismas como contingencia y con el fin de mitigar, disminuir al máximo el daño colateral que pueda surgir de esto.

En este momento las clases virtuales, por cualquier tipo de plataforma que se han convertido en el medio principal para el aprendizaje en esta pandemia, es por esto que la gran responsabilidad que tenemos como docentes, como tutores, como mediadores y acompañantes del aprendizaje será lograr una o varias experiencias pedagógicas decisivas que dependerán de las actividades que logremos que nuestros estudiantes desarrollen durante su formación, por tanto es necesario que para lograr esta meta, con los contenidos planteados y los objetivos de aprendizaje claros, desarrollemos en conjunto con nuestros estudiantes prácticas de aprendizaje que inciten a la creatividad, a que se esfuerzen cada día más y a que puedan imaginar mucho más allá, guiemos a nuestros alumnos en la búsqueda de soluciones a problemas cotidianos, a que experimenten, tengan capacidad de síntesis y de razonamiento y que además sean ellos quienes tienen la iniciativa de interactuar en conjunto para la resolución de los inconvenientes que puedan surgir (Prieto, 2020).

5. *¿De qué manera usted realiza una mediación que genere un aprendizaje de sus estudiantes en estos momentos?*

Es muy agradable trabajar con “errores y aciertos clínicos de la profesión”, partiendo de experiencias personales de la vida real en las que se ha podido obtener un aprendizaje significativo y otras en las que errores diagnósticos fueron generados por obviar secuencias establecidas o por presuponer, que también han logrado enriquecer al aprendizaje y darle un sentido, el hacer hincapié en que los pasos a seguir nunca deben ser omitidos, que no todo es lo que parece a primera vista podría enriquecer muchísimo el proceso de enseñanza y de aprendizaje, sobre todo en este momento de confinamiento.

Se puede solicitar a los estudiantes que deseen compartir experiencias de sus prácticas, por ejemplo, en medicina de sus rotaciones hospitalarias o de casos personales, de familiares y conocidos para realizar un enfoque crítico, siempre en el marco de la ética profesional, emitiendo criterios no contrarios al resto de profesionales o a las decisiones tomadas, esto puede ayudar a comprender mucho más la materia y los estudiantes se incluyen en el proceso.

Finalmente, también se pueden utilizar aplicaciones para evaluación y consolidación del aprendizaje, con características de juego on-line como Kahoot, Quizizz, entre otras muy interesantes y diferentes a la monotonía diaria que puede llegar a convertirse el aula de clase, de manera que sea una evaluación permanente, continua, y puedan posteriormente disponer en su celular o cualquier otro dispositivo móvil el material para revisión y el proceso de esta manera se convierta en un juego al estilo de “si lo sabes, lo puedes resolver rápido”, con lo cual el proceso se vuelve divertido.

Para concluir con este argumento, solo me queda recalcar y hacer hincapié en algo muy importante, cuando elegimos ser educadores lo hicimos conscientes de que debemos estar entre los otros y con los otros, es decir entre nuestros queridos estudiantes y con ellos, está siempre será la primera condición ante toda circunstancia, aunque parezca sencillo y obvio, tiene su complejidad, es primordial la mediación pedagógica, misma que va desde una mirada, la expresión corporal, el adecuado manejo de todos y cada uno de los espacios disponibles, el uso fundamental de la palabra, saber hablar, pero también callar para escuchar al otro, fomentando así la participación individual y grupal en pro de construir una voz que sea cada vez más fuerte con el aporte de todos quienes participan en el sublime acto educativo (Prieto, 2020), más aún en este momento de confinamiento debemos mantener esta esencia que acompañe a nuestros estudiantes en sus días que ya de por sí son muy complicados, oscuros y tristes al no poder compartir con alguien más en el mundo exterior, seamos empáticos, demos forma y alegría a cada uno de los días, hagamos que estos sean de aprendizaje significativo.

Capítulo 5.

La mediación con el fin de obtener una experiencia pedagógica decisiva desde distintas posibilidades: ¿Cómo lograrlo en una pandemia?



Una de las primeras condiciones en nuestro papel como educadores, como docentes, siempre ha sido y será la de encontrarnos entre los otros y junto a los otros, en este caso los otros son nuestros estudiantes, nuestros queridos jóvenes, y aunque parezca obvio, muchas de las veces los docentes no participan activamente en esta tarea de ser mediadores del proceso de aprendizaje, no todos se preocupan en cómo será su futura relación con sus aprendices durante el largo camino educativo (Prieto, 2020).

Evidentemente que este proceso de mediación no es tan sencillo como aparenta, muchas de las veces se puede llegar a pensar que el camino de la educación, que muchos hemos elegido como estilo de vida, es fácil, muchos lo podrán hacer incluso como *hobbie*, como una ocupación más, sin embargo los que hemos decidido dedicar nuestra vida a la docencia porque nos apasiona, definitivamente sabemos lo que buscamos y hacia dónde vamos, lo que queremos es mantener un acompañamiento muy cercano a nuestros estudiantes y promover su aprendizaje.

Toda profesión tiene sus altibajos, todo camino tiene sus baches, y en este caso el camino de la educación muy probablemente tenga problemas cuando miramos hacia el horizonte, como por ejemplo en estos terribles momentos que vivimos desde que se dio inicio a la emergencia sanitaria por la pandemia, en la cual se han perdido cientos de vidas, economías de varias naciones han caído drásticamente al igual que el estado emocional de muchos de nuestros amados familiares, de nuestros queridos estudiantes y de nuestros tan distinguidos colegas docentes, todos nos hemos desgastado muchísimo; es por esto apreciados compañeros que debemos ser conscientes que este camino que hemos elegido no es nada fácil, es un proceso muy serio, increíblemente complejo, que demanda mucho empeño, dedicación y esfuerzo de nuestra parte, requiere de una capacitación formal, por esta razón estoy muy agradecido a nuestra querida morada, a nuestra Universidad del Azuay

que ha permitido que muchos nos formemos como docentes universitarios.

Y recalco que es un proceso serio, puesto que el ejercicio de la docencia requiere obligatoriamente de una adecuada mediación, un acuerdo entre el docente y el estudiante en el cual intervienen la mirada, el entorno, la comunicación, la palabra, los espacios, el diálogo, la participación, la expresión corporal de parte y parte, y definitivamente ha sido un reto en estos cien días y un poco más desde que inició la pandemia y desde que decidimos dedicarnos a este reto de educación basado en la virtualidad, a través de una pantalla, en entornos de aprendizaje virtual, situación que en algún otro momento pensábamos que simplemente sería un complemento y que en este momento es la única manera que tenemos para mediar con nuestros estudiantes.

En la Facultad de Medicina hemos tenido grandes desafíos respecto a la educación luego de haber tenido que afrontar esta situación sin precedentes para la educación y sobre todo, en nuestro caso, para la educación médica de nuestros estudiantes que buscan ser profesionales de la salud, esto debido a que en este momento el objetivo principal es aplanar la curva de transmisión de la enfermedad y por ende nuestros estudiantes no pueden ingresar a las unidades operativas hospitalarias y comunitarias para realizar su aprendizaje en entornos clínicos, a la cabecera del paciente, fundamental en la formación de cada uno de ellos, tan importante se ha vuelto esta pandemia en nuestro contexto como educadores, que sin duda será parte fundamental de la práctica médica futura (Arandjelovic, Arandjelovic, Dwyer, & Shaw, 2020), el futuro está empezando ahora.

En el caso de que la pandemia se extienda por muchos más meses, que es lo más probable, y de mantener en cese las actividades presenciales de nuestros estudiantes como hasta ahora, se deberán mantener las actividades de aprendizaje en la virtualidad tal y como está sucediendo en todas las universidades del mundo, con esta transición de la educación presencial al *e-learning*, con acceso remoto a tutoriales en vivo y aprendizaje basado en problemas (ABP) mediante aplicaciones de videoconferencia como Zoom, Meets, Skype; históricamente, durante la epidemia de SARS, en universidades de Singapur y Canadá sustituyeron a los pacientes por maniquíes, casos clínicos y sesiones grabadas en video, últimamente se han desarrollado además las actividades de telemedicina que han preservado de alguna manera las relaciones interpersonales que podrían ser muy difíciles de obtener y mantener solamente con la simulación y el aprendizaje en línea (Arandjelovic et al., 2020).

Componentes primordiales de la mediación

El silencio

Para que podamos escuchar adecuadamente a nuestros estudiantes, se vuelve completamente fundamental que callemos, que permitamos que se expresen, que permitamos un entorno en el cual no exista ruido, que permita formar un espacio donde se pueda dialogar y ser generador de ideas, que el silencio incite a la reflexión y que ayude en la construcción del aprendizaje, el escuchar y silenciar serán elementos tan importantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje sobre todo en estos momentos en los cuales mantenemos un contacto virtual con nuestros estudiantes, en estos momentos tan difíciles en los cuales probablemente quieran expresarse, conversar con alguien más que permita generar un ambiente de optimismo en esta situación tan caótica.

La expresión corporal

Recordemos que en todo acto académico, van a existir un sinnúmero de expresiones de todos quienes intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, una de las que mayor importancia tiene será el lenguaje corporal, este recurso tan valioso que poseemos todos quienes intervenimos en la formación de nuestros estudiantes y que permite una mediación pedagógica de manera flexible, libre.

No existirá entonces, mejor forma de expresarse, que demostrando los movimientos de nuestro cuerpo para trascender con nuestras acciones y con los contenidos que buscamos compartir con alegría a nuestros jóvenes, en este momento nos encontramos con ellos a través de la pantalla de nuestra computadora, de nuestros teléfonos móviles, probablemente de una manera muy rígida, busquemos transmitir corporalmente entusiasmo a nuestras clases, seamos mediadores del aprendizaje, pero sobre todo, mediadores de alegría y optimismo a nuestros estudiantes que podrían estar viviendo un infierno y en los cuales, acudir a clases de manera presencial probablemente era la única salida que tenían antes de esta emergencia sanitaria, seamos los docentes que siempre quisimos tener.

La situación comunicativa

Es necesario recordar la definición de situación educativa, no es más un conjunto de componentes que confluyen entre sí para dar forma al acto de comunicar, con el concepto claro, ahora será necesario también llegar a una comprensión del espacio donde desarrollamos nuestra mediación pedagógica, nuestro acto académico diario, reconocer la

importancia de cada uno de los integrantes del grupo con el que nos vamos a comunicar y además recordar los límites que muchos de los docentes han puesto en la comunicación con sus estudiantes, muros que parecerían indestructibles colocados frente a los jóvenes que se encuentran ávidos por aprender; es necesario dejar que la comunicación fluya, que no se atasque, cuiden la comunicación con sus estudiantes, mucho más ahora en la virtualidad donde las destrezas comunicativas deben florecer.

Logrando una experiencia pedagógica decisiva

En la presencialidad la mediación pedagógica adquiere sentido por medio de las experiencias decisivas, aquellos ejercicios, hábitos, estilos de vida respecto a la pedagogía que logramos fortalecer en nuestros estudiantes con un único fin, el de aprender, y aquí será donde las “prácticas de aprendizaje” serán primordiales, esto debido a que mediante estas permitiremos que en un lapso de tiempo nuestros jóvenes de manera individual o grupal, con ciertas actividades propuestas, adquirirán las habilidades y destrezas tanto teóricas como prácticas en su campo de conocimiento, buscando respuestas y soluciones a problemas planteados luego de un análisis profundo, de una reflexión, de un trabajo en equipo con sus compañeros de aula.

En la virtualidad debemos lograr que la experiencia pedagógica también adquiera sentido, también sea decisiva e incentive a nuestros estudiantes de la Facultad de Medicina a mantener esos hábitos y aquellas experiencias que fueron primordiales en las clases presenciales, en estos momentos de zozobra debemos acompañar a nuestros estudiantes y guiarlos en el camino que se ha vuelto para muchos lúgubre y escabroso, si bien las actividades virtuales nunca reemplazarán el contacto con un paciente real para adquirir habilidades y destrezas sobre todo comunicativas y clínicas para llegar a un diagnóstico, un paciente real tiene síntomas, tiene signos importantes y tienen un sinnúmero de patologías que no pueden ser aprendidas de formas alternativas en su totalidad (Mian & Khan, 2020).

Por esto debemos recordar que la empatía es fundamental en nuestro día a día, en nuestro trabajo en equipo, busquemos formas alternativas para que nuestros estudiantes aprendan, no volvamos a la tradicional forma de impartir clases solo transmitiendo conocimiento, la educación no es algo que solamente se debe improvisar, seamos novedosos, busquemos ser innovadores, hagamos de nuestras horas de clase algo más allá de lo que veníamos haciendo en la presencialidad buscando que la experiencia sea enriquecedora para nuestros jóvenes y decisiva en estos momentos sombríos, tarde o temprano esto va a mejorar y nuestros aprendices llevarán como un recuerdo muy agradable el acompañamiento que muchos podemos brindar.

El aprendizaje activo

El proceso de aprendizaje es dinámico y por tanto requerirá de una participación activa de parte de nuestros estudiantes en búsqueda de la construcción de la ciencia para beneficio de la sociedad, por ende, el papel de la universidad debe ser protagónico en este sentido, no solo enseñando, sino también construyendo y generando ciencia a partir de las bases, desde los actores más importantes de la comunidad universitaria, desde nuestros alumnos y por tanto es necesario reconocer que existen múltiples alternativas para lograr este tan preciado aprendizaje (Prieto, 2020).

Se vuelve primordial conocer los recursos que tenemos a disposición en nuestra Universidad del Azuay y que permiten concretar desde una gran variedad de alternativas el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante las cuales podremos incentivar al diálogo, a la reflexión, a la construcción crítica, a una actividad riquísima en contenido pedagógico que se totalmente distinta a simplemente transmitir información, nombraré a continuación aquellos que definitivamente se han vuelto primordiales en nuestra Facultad de Medicina :

Los laboratorios

Uno de los más grandes inventos del siglo XX sin lugar a duda es el laboratorio, escenario en el que fluye el trabajo grupal junto a la creatividad de sus participantes para lograr una disciplina en conjunto donde las actividades prácticas pueden ser llevadas a cabo con una técnica indicada y con una rutina preestablecida, todo esto con el fin de proyectar a nuestros estudiantes hacia el campo práctico de su profesionalización, el laboratorio evidentemente se convierte en uno de los entornos más importantes en la búsqueda de que lo aprendido teóricamente sea experimentado por los aprendices posterior a un problema planteado y buscando demostrar las hipótesis, la clave para el funcionamiento adecuado de las prácticas de laboratorio radica en la mediación y en la planificación por parte de los responsables de la coordinación de las actividades del mismo.

En el caso de la educación médica nuestros estudiantes desde los primeros ciclos, en las ciencias básicas, complementan su aprendizaje teórico con prácticas de laboratorio en materias fundamentales como anatomía, fisiología, histología, microbiología, entre otras no menos importantes, y en niveles superiores además se introduce simulación por medio de experiencias controladas y guiadas a partir de prácticas de aprendizaje y casos clínicos establecidos con el fin de desarrollar y también anticipar las futuras experiencias reales que tendrán nuestros estudiantes en el entorno clínico de aprendizaje en los hospitales y unidades operativas donde podrán tener contacto con sus pacientes y en la vida profesional cuando deban atender a sus pacientes.

Durante esta pandemia y hasta que sea seguro volver a nuestras actividades en el campus, en las aulas de clase y en los entornos clínicos de aprendizaje, debemos optimizar los recursos disponibles en nuestra facultad, en nuestros laboratorios, por lo que en este momento la simulación clínica en maniqués de alta fidelidad, con nuestros propios estudiantes participando como pacientes simulados o también estandarizados, en un entorno controlado y guiado con un acompañamiento muy cercano, con lo cual podríamos salir de la monotonía de las clases en este momento y el aprendizaje sin duda será fructífero, recordemos que la simulación está muy bien estudiada y no es tan nueva como parecería ya que sus inicios datan en los años 70 con el desarrollo de los primeros maniqués para el estudio de anatomía y fisiología, por tanto sería una de las estrategias a considerar (Baquero Marín, Cabarcas López, & Bados Enríquez, 2017), más adelante presento una propuesta para el regreso paulatino a las actividades prácticas cumpliendo con las normas de bioseguridad pertinentes con el fin de mantener seguros a nuestros jóvenes y a todos los miembros de la comunidad universitaria.

Por medio de la simulación podríamos diseñar un sinnúmero de prácticas y contextos que podrán ir generando menor o mayor dificultad acorde al ciclo en el que se encuentren los estudiantes y de acuerdo a los objetivos que se requieren cumplir según la planificación, nos permitirá inclusive promover las competencias y destrezas que pueden ser más complejas como el trabajo en equipo, la retroalimentación, la bioética y la ética médica, la comunicación, entre otras para nuestros estudiantes de niveles superiores.

De esta manera se podría proponer el reinicio de las actividades en laboratorio a nuestros estudiantes de ciencias básicas, de los niveles inferiores, y a las prácticas de simulación al resto de estudiantes que requieren cumplir prácticas clínicas, siempre y cuando se realice en grupos pequeños, con las medidas de distanciamiento y bioseguridad obligatorias para cada uno de los participantes de la sesión académica, cumpliendo también protocolos de limpieza de los entornos donde realizarán sus actividades prácticas, además se debe tener en cuenta que si existe alguna persona enferma no puede asistir y la sesión se grabará para poder ser revisada posteriormente o incluso ser grabada y transmitida en tiempo real (Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (ASCOFAME), 2020).

Los seminarios

La importancia de los seminarios radica en la promoción de la ciencia y la academia en grupos que se especializan y preocupan por un tema específico, permitiendo desarrollar el aprendizaje respecto a dichos tópicos de interés, tiene la característica de no ser improvisado y de incitar al diálogo, a la comunicación, produciendo contenidos ricos en evidencia pero también en experiencia que además, también permitirá construir memorias,

las memorias de cada uno de los integrantes y del grupo en general (Prieto, 2020), el seminario se convierte de esta manera en una responsabilidad con la comunidad.

Durante esta emergencia sanitaria, el seminario se convierte en un recurso muy útil para la adquisición de habilidades y destrezas teóricas y conceptuales con sustento científico, académico, de hecho, desde el inicio de la pandemia se ha dado inicio a un sinnúmero de seminarios web o *webinars*, que se han llevado de manera masiva en la comunidad científica y médica donde también nuestros estudiantes han podido ser partícipes en algunos de ellos y espectadores en otros, enriqueciéndose con el conocimiento difundido de manera libre.

Casos clínicos y resolución de problemas

Los análisis de casos o la metodología basada en casos hace referencia a esta forma en la cual se puede llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de un caso o situación específica que invita al análisis, a la reflexión y posterior debate entre los integrantes, es decir se realiza en clase una propuesta de la materia ya estudiada basada en una situación real y buscando una solución a la problemática del enunciado que tiene la particularidad de ser realizado a manera de un relato por parte de uno o de varios docentes encargados, tal como lo indica el pedagogo brasileño Imídeo Giuseppe Nérci.

De esta manera en nuestra Facultad de Medicina, a partir de sexto ciclo, la estrategia para el aprendizaje es basada en problemas, en casos clínicos que son revisados por un comité de casos clínicos que no son más que la presentación de un ejemplo o de un modelo preestablecido de un paciente particular con alguno o algunos componentes clínicos característicos (Gérvas Camacho, Pérez Fernández, Albert Cuñat, & Martínez Pérez, 2002) con la finalidad de que nuestros estudiantes aborden los síntomas, signos, problemas de un paciente (caso) y lleguen a generar hipótesis, superen las necesidades de aprendizaje y lleguen a un diagnóstico y manejo integral, tal y como puede suceder en la vida real, la riqueza de este recurso radica en el intercambio de criterios basados en la evidencia, las reflexiones construidas y los conocimientos adquiridos (Durante Montiel, Lozano Sánchez, Martínez González, Morales López, & Sánchez Mendiola, 2012) junto al docente que participa como guía definitivamente vuelve a este recurso uno de los que más aporta en la formación de los estudiantes al complementarse con el resto de recursos descritos con anterioridad .

En síntesis, disponemos de una importante cantidad de recursos que invitan a cada uno de quienes estamos involucrados en la docencia médica a desarrollar nuestras labores con responsabilidad, sin dejar ninguna de las herramientas de lado siendo mediadores del proceso con nuestros queridos jóvenes, en búsqueda de su aprendizaje, no tomemos a la

ligera esta gran labor que tenemos junto a nuestros aprendices.

Reflexión práctica para el aprendizaje #4.**Propuesta de prácticas e implementación del laboratorio de simulación para los estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay (UDA) ante la contingencia por la pandemia de COVID-19**

Introducción:

Los componentes prácticos de cada una de las asignaturas que se dictan en nuestra Universidad, sobre todo, en nuestra querida Facultad de Medicina, se han visto afectadas por este periodo excepcional, tanto así, que no sabemos a ciencia cierta cuándo podremos recuperar dichos instantes, aquellos grandiosos momentos en los que compartíamos con nuestros estudiantes en las diferentes salas de los hospitales que nos han abierto las puertas para que el aprendizaje de nuestros queridos alumnos sea el mejor, para que la salud de nuestro lindo Ecuador mejore con la academia, con la docencia, con consensos entre varios Especialistas, estudiantes de pregrado y posgrado con evidencia actualizada en la mano; estas prácticas antes mencionadas las realizábamos en grupos pequeños, a la cabecera del paciente quien es una enciclopedia, un libro abierto al proceso de enseñanza y aprendizaje, y que por ahora, debido a la pandemia, sin saber por cuánto tiempo más, se encuentran suspendidas, generando una pérdida extrema del conocimiento adquirido con las actividades asistenciales.

Es por esta razón que he decidido llevar a cabo la siguiente propuesta a manera de plan de contingencia, he venido pensando desde hace varias semanas en las posibilidades y decisiones que podríamos tomar para el beneficio de nuestros jóvenes, quienes requieren y exigen en silencio recuperar de alguna manera estas actividades prácticas que por ahora están diferidas en nuestro campus, mismo que se encuentra apagado y se ve triste sin la presencialidad de nuestra comunidad universitaria.

Si bien es cierto la educación, las universidades, nunca más van a volver a ser las mismas luego de esta terrible pandemia que ha generado destrozos en la academia y sus finanzas, como por ejemplo en la Universidad de Washington, donde de la noche a la mañana tuvieron que cambiar la presencialidad por la virtualidad en la educación a sus estudiantes posterior a verse forzados a cerrar sus puertas por la pandemia, y esto ha sucedido en todas las universidades del mundo sin excepción (Witze, 2020), por tanto, debemos hacer algo para evitar las pérdidas del aprendizaje que tanto bien le hace a nuestros semejantes.

Antecedentes:

Los estudiantes de la Facultad de Medicina de la UDA que se encuentran en el plan curricular 106 a partir del Quinto hasta el Décimo Ciclo de la carrera deben realizar un sinnúmero de actividades prácticas que complementan el aprendizaje de cada una de sus asignaturas durante las 16 semanas de duración, siendo el componente más importante que refuerza lo aprendido en clase.

Tanto así, que se vuelve fundamental tomar las acciones necesarias con el fin de que nuestros estudiantes obtengan las habilidades y destrezas requeridas para que sean promovidos al siguiente ciclo académico, pero más que nada, para que puedan ponerlo en práctica posteriormente durante su vida profesional donde deberán tratar con personas, con seres humanos, con vidas que llegarán a sus manos en búsqueda de ayuda para solventar sus problemas de manera integral, demostrando su alto nivel académico, ético y humanista en pro de la sociedad.

Debido a esta situación sin precedentes, se han presentado grandes desafíos logísticos y varias preocupaciones sobre la educación médica presencial que ha sido interrumpida drásticamente y de manera global debido a que nuestros estudiantes al tener contacto con otras personas en los Hospitales y demás Unidades Operativas donde realizaban sus prácticas asistenciales, de varias de nuestras asignaturas, podrían en el mejor escenario ser portadores asintomáticos del SARS-CoV-2 propagando más aún el virus al resto de la comunidad, y por otro lado, podrían presentar la enfermedad, que como conocemos hasta el momento, puede ser muy grave e incluso mortal; por esta razón se requiere realizar una contingencia intensa y rápida con el fin de determinar qué acciones podemos tomar al respecto para robustecer la formación de nuestros futuros médicos que ahora se centra mucho más en la pandemia, definitivamente el COVID-19 podría cambiar para siempre la educación en el área de la salud (Rose, 2020).

Situación actual:

La mayor preocupación que nos ha causado a muchos de los docentes de nuestra Facultad la emergencia sanitaria actual, es debido a que debemos buscarle un sentido al acto educativo que nos encontramos realizando, que hemos venido desarrollando durante estas semanas, y que en este momento tan particular es excepcional, es por esto, que la responsabilidad que tenemos con nuestros queridos estudiantes es enorme (Prieto, 2020).

De esta manera, tanto es el compromiso que tenemos con ellos, que debemos realizar una mediación pedagógica a la altura del mundo moderno, a la altura de nuestra Universidad del Azuay, una mediación que sea decisiva, que deje una gran huella en nuestros

jóvenes, que se convierta en un recuerdo de aprendizaje tan agradable y fructífero que les permita olvidarse por un momento de todos los inconvenientes que se encuentran viviendo en cada una de sus casas, en cada uno de sus entornos, pero para llegar a lograrlo es necesario que todos los involucrados pongamos el hombro, que lo construyamos día tras día y con la alegría de cada encuentro, de cada clase, de cada proceso de interaprendizaje.

Ventajosamente, nos encontramos en una era tecnológica, que ha logrado que mantengamos la cercanía con nuestros estudiantes a través de la virtualidad, a través de una pantalla que nos separa y con la cual queremos acercarnos cada día a nuestros estudiantes para mantener contacto, para acompañarlos en su proceso de aprendizaje, para transmitirles buenas energías “a distancia” en estos momentos de desasosiego, sin embargo, es bueno recordar también que pueden existir muchos inconvenientes para llevar a cabo una sesión virtual, sobre todo problemas de conectividad del docente o del estudiante.

El hecho de realizar una clase por cualquier plataforma virtual llámese ZOOM, Meet, Skype, entre otras, no solo significa trasladar la clase tradicional a una pantalla para convertirla en *on-line*, el proceso es mucho más complejo, va muchísimo más allá, es primordial comprender que la estructura es muy distinta y que no solo debemos adaptar lo que veníamos haciendo presencialmente a la virtualidad, sino entender que estas clases en la actualidad funcionaran de manera totalmente diferente a lo que se venía haciendo debido a la emergencia actual y que una contingencia tomará tiempo (Celedón, 2020).

¿Qué podemos hacer?:

Hasta que exista una nueva directriz nacional y mundial que nos permita retomar las actividades prácticas asistenciales en las unidades de salud, que probablemente sea cuando se haya desarrollado una vacuna o un tratamiento que sean efectivos contra el coronavirus deberemos mantener las medidas de distanciamiento social y alejarnos de los pacientes por un tiempo prudente, por tanto deberemos mantener sesiones de trabajo virtual en grupos pequeños para reforzar las habilidades teóricas y clínicas con nuestros estudiantes en cada una de sus casas, tal como se ha venido llevando a cabo desde el 30 de marzo de 2020.

Debemos recordar que el papel del estudiante de medicina en nuestro sistema de salud es primordial, ya que, es parte del equipo de trabajo, es un aprendiz que requiere supervisión para adquirir una curva de aprendizaje dentro de los niveles óptimos para seguir siendo promovido de nivel hasta que se convierte en un profesional, sin embargo, hasta que podamos volver a esta “nueva normalidad”, deberemos implementar estrategias que puedan proporcionar experiencias de pacientes auténticos como un componente clave dentro de la educación médica (Rose, 2020).

El constructivismo cumple un papel fundamental aquí, ya que, debemos recordar que nuestros estudiantes no son recipientes vacíos listos para adquirir conocimientos, son personas que sienten, que comparten, que trabajan en conjunto para dar un significado a lo que realizan, es por esto que debemos implementar estrategias para dar inicio a educación médica con simulación en nuestros laboratorios dentro de la Facultad de Medicina, preparemos a nuestros aprendices para que aprendan en el transcurso de su vida (Siemens, 2004), echemos mano del caos generado por la pandemia para obtener mejores resultados en la formación de nuestros futuros colegas.

Para los estudiantes de quinto ciclo, en la materia de Diagnóstico clínico, se podría realizar lo siguiente: mantener las sesiones de instrucción formal de semiología, abordando de manera teórica todas las definiciones y la materia de manera virtual, la tecnología cumple un gran papel para lograr una adecuada adquisición del componente teórico de la materia, además será necesario usar el campus virtual para la socialización del conocimiento adquirido en foros académicos, publicar videos que refuercen el conocimiento, realización de encuestas y evaluaciones pequeñas, además se puede usar aplicaciones muy útiles para la gamificación de preguntas con contenido académico como por ejemplo Quizizz o Kahoot que serán una manera diferente de medir el conocimiento a partir de un juego.

Posterior a esto y en grupos pequeños de máximo cinco personas, durante aproximadamente una hora a una hora y media, cumpliendo con las normas de bioseguridad, podemos usar el laboratorio de simulación para realizar ejercicios con pacientes simulados, reforzando el conocimiento teórico y poniéndolo en práctica en pequeñas sesiones reducidas a una hora por semana, en el caso de estudiantes que no se encuentren dentro de la ciudad podemos realizar una grabación de la práctica en tiempo real, con esto los incluimos en el trabajo de equipo y generamos el conocimiento en conjunto, esta sería una manera muy interesante para diseñar ambientes de aprendizaje (Siemens, 2004).

A partir de sexto ciclo hasta décimo ciclo, el contacto con el paciente se va haciendo cada vez más primordial, pero por esta situación tan *sui generis* será muy difícil lograrlo, por esta razón propongo seguir incrementando el nivel de complejidad de la simulación a medida que avanza el nivel en el que se encuentran los estudiantes, se podrán realizar a partir de los casos clínicos revisados durante las clases virtuales teóricas, el refuerzo de los mismos, con pacientes simulados que puede ser con voluntarios o con uno de los estudiantes o con los maniquíes que disponemos en nuestra Facultad, incluso con el mismo docente, esto se podrá realizar a manera de juego de roles donde se intentará mantener intriga, incitar al error con el fin de reconocerlo y actuar con base a la ética y a los conocimientos adquiridos con la mejor evidencia científica para llegar a una lista de problemas, diagnósticos diferenciales y tratamiento inicial luego de una estabilización oportuna y eficaz, incentivemos el “buen pensar” que permitirá un aprendizaje integral, sobre él y lo que le rodea, sobre el entorno y contextos, sobre el todo, sobre las condiciones del comportamiento humano (Morin, 1999).

Al finalizar cada sesión se realizará un *debriefing*, una retroalimentación, que permita estar consciente de los errores cometidos, una autocrítica que nutra el proceso de aprendizaje manteniendo siempre una incertidumbre (Morin, 1999), debido a que el contacto con el paciente es primordial para nuestros jóvenes colegas en formación y a que por el momento nos mantendremos alejados de los hospitales, sugiero que estas actividades prácticas se realicen con un tutor, una vez a dos veces por semana con un tiempo de duración de una hora y media a dos horas como máximo y en grupos de máximo cinco personas, dentro de una de las aulas del laboratorio de simulación, con adecuada ventilación, estas actividades prácticas también deberán generar una incertidumbre que invite al diálogo, al debate, a prepararse para la siguiente sesión con mayor entusiasmo, con el objetivo de llegar a salvar una vida.

Por ahora esta es una idea inicial que permitirá a nuestros estudiantes de alguna manera reforzar los conocimientos, si bien no estarán en contacto con pacientes reales, podrán estar en contacto con pacientes simulados, lo que permitirá mantener un ambiente relativamente controlado que se adapte a las necesidades de aprendizaje de nuestros estudiantes, quienes con su diversidad de opiniones interconectadas unas con otras optimizará el conocimiento; para que todo esto funcione adecuadamente será necesario que los docentes cambiemos de pensamiento y nos encontremos abiertos a la necesidad de implementar varias de las tecnologías que nos brinda la UDA como estrategia para socializar el conocimiento impartido (Ovalles Pabon, 2014).

En conclusión, evidentemente es necesario que empecemos a usar las herramientas virtuales que la UDA nos ofrece para optimizar el inicio del aprendizaje teórico, formal, presencial, y posteriormente reforzar las habilidades y destrezas en nuestros laboratorios con todas las medias de protección y bioseguridad para no seguir retrasando la adquisición de este adiestramiento tan necesario en nuestra formación.

Unidad 4.

Mediación pedagógica de las tecnologías de la información, su importancia durante el COVID-19



“La tecnología solamente es una herramienta.

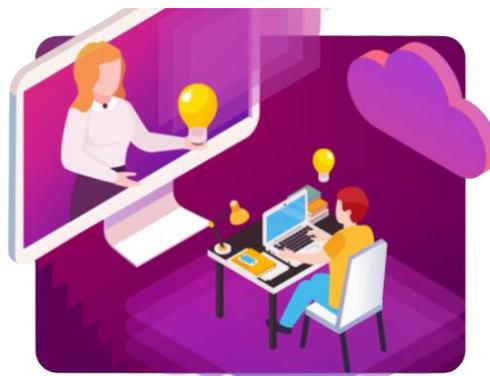
Con el fin de lograr que los niños trabajen juntos

Y motivados, el profesor es más importante”.

Bill Gates

Capítulo 6.

Mediación pedagógica en el contexto de una pandemia: importancia de las tecnologías de la Información y comunicación



Este último capítulo de este texto, no busca hacerlos expertos en plataformas virtuales o en aplicaciones digitales, busca algo más profundo, una retroalimentación de lo que hemos venido realizando para mejorar, para mediar con nuestros estudiantes también a través de las herramientas virtuales que tenemos a disposición y que son infinitas, siempre y cuando recordemos que estos recursos no nos van a solucionar la vida y menos aún los procesos de enseñanza y aprendizaje que tenemos a cargo, ninguna tecnología va a reemplazar la riqueza del contacto humano, de la comunicación con nuestros estudiantes, pero eso sí, tengan por seguro que nos ayudarán en el camino de esta mediación pedagógica, más aún en este momento de pandemia como he recalcado en las unidades anteriores (Prieto, 2020).

El aprendizaje *on-line*, *e-learning*, virtual, para el educador holandés Peter van de Pol, es una extensión fuera de los entornos tradicionales, mucho más allá, a la distancia de los límites presenciales y físicos, incluso trascendiendo más allá de la geografía y del territorio permitiendo un acceso a la información y al aprendizaje mucho más amplio que lo acostumbrado y que requerirá una gran capacitación de los docentes de parte de su institución preocupada por el aprendizaje de la comunidad universitaria en su totalidad, la educación no se puede improvisar y ventajosamente en esta pandemia existimos muchos docentes que nos encontrábamos cursando la Especialización en Docencia Universitaria de la Universidad del Azuay en la cual nos hemos preparado al máximo para la mediación y el uso de estas herramientas que sin duda son el futuro y recordando que las tecnologías por si mismas no hacen el trabajo pedagógico.

Los entornos de aprendizaje basados en la virtualidad educación a distancia son una excelente casualidad para la educación y formación de nuestros estudiantes de medicina en este momento de confinamiento obligatorio, además mientras más pasa el tiempo tiene cada vez mayor aceptación en la formación universitaria y también en los procesos de formación

continúa (Sánchez Rodríguez, 2009), en este momento de pandemia se ha buscado en nuestra querida Universidad del Azuay un acompañamiento a nuestros estudiantes, muy cercano, para no mantenernos al margen de la situación actual que todos estamos atravesando y que evidentemente puede desequilibrar a más de uno, además se han realizado actividades sincrónicas y asincrónicas con transmisiones en vivo y también con sesiones pregrabadas para continuar en el camino de este proceso de aprendizaje.

A continuación mi relato sobre las tecnologías de la información y la mediación del aprendizaje:

He iniciado una lista aleatoria de la música que escucho a diario en *Spotify* y la voz de *Gustavo Adrián Cerati* líder de *Soda Estéreo* me ha inspirado en lo que intento transmitirles, con la canción *Cuando pase el temblor* me llené de energía y fuerza y después de escuchar varias canciones de esta lista, llegó *Latinoamérica* en voz de otro gran cantautor René Pérez Joglar líder de *Calle 13*, con letras llenas de verdad, con la frase “este pueblo no se ahoga con marullos, y si se derrumba yo lo reconstruyo” llegué a comprender que a pesar de todo esta pandemia pronto terminará y que nuevamente nos encontraremos todos, autoridades, docentes, administrativos, junto a nuestros queridos alumnos, en nuestro florecido campus de la Universidad del Azuay, que nos espera con las puertas abiertas para continuar con el desarrollo de la academia, de la alegría, de la ciencia, del vivir, para volver a construir o reconstruir nuestra sociedad desde nuestras aulas con la alegría del aprendizaje que aún queda por compartir.

Respecto a las tecnologías y la educación, es necesario conocer que su introducción se dio a partir de los sesentas, en búsqueda de una solución a los problemas con la enseñanza y el aprendizaje, y desde ese entonces hasta la actualidad, la tecnología ha crecido a un ritmo vertiginoso multiplicándose en todo el mundo para beneficio de muchos, llegando incluso a tener acceso desde dispositivos móviles que se encuentran al alcance de la mano con una conectividad increíble que permite obtener información de manera casi inmediata.

Lo interesante de la introducción de las tecnologías en el proceso de enseñanza y aprendizaje es que permite una gran flexibilidad para el acceso de forma remota y en el horario de preferencia, nos provee de recursos para el aprendizaje con una gran riqueza de contenidos que son actualizados casi a diario, por tanto gracias a estas tecnologías, tenemos frente a nosotros un océano de información (Prieto, 2020), es por esto que nosotros queridos colegas docentes debemos obligatoriamente introducir este avance tecnológico a la mediación pedagógica de nuestras actividades cotidianas, recordando que estas herramientas y recursos no son pedagogía por si mismos, una clase de zoom por si sola

definitivamente no es una manera de formación virtual (Celedón, 2020) y por ende, debemos saber utilizarlas para beneficio de nuestros queridos estudiantes.

Parecería ser, que este capítulo fue creado a propósito para una situación tan excepcional como la que nos encontramos viviendo en este momento, donde la tecnología ha sido la única manera por la cual hemos podido tener un contacto meramente virtual con nuestros aprendices, y probablemente tengamos que seguir haciendo uso de la misma de manera permanente, por esto les invito a todos mis colegas docentes a entrenarse en los entornos virtuales de aprendizaje, herramientas extremadamente útiles para continuar en la construcción de los significados y del sentido del aprendizaje (Onrubia, 2004), a continuación, después de esta introducción, realizo una propuesta de incorporación de las tecnologías en las materias de la Facultad de Medicina de la UDA.

Propuesta para la integración de las tecnologías de la información en materias del externado hospitalario de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay

Queridas y distinguidas autoridades de la Facultad de Medicina de la UDA, como Coordinador del Externado Hospitalario y del Internado Rotativo, y como miembro de la Junta Académica, me dirijo a ustedes mediante esta propuesta, con el fin de optimizar las herramientas virtuales que tenemos a disposición para mejorar la calidad de la educación de nuestros estimados y queridos estudiantes en esta situación tan particular que como podemos entrever durará varias semanas o meses más, incluso se podría decir que años, con lo cual nuestra labor se podría entorpecer, por tanto les agradezco por la atención que brinden a este pequeño texto que he redactado para dar inicio a una serie de procesos que pueden permitir la mejora continua de la formación académica, personal y humana en nuestra Facultad.

Antecedentes y problemática actual

Si bien la pandemia por COVID-19 es un problema de salud pública a nivel mundial, sus efectos deletéreos también han llegado al campo de la educación, creando caos en las Instituciones de Educación Superior que previamente tenían una programación para el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje plasmados en el currículum de cada una de sus carreras ofertadas a jóvenes que buscan ser mejores seres humanos, mejores personas y los mejores profesionales en el campo que ejercerán posteriormente, sin embargo, luego del incremento de infectados estos sueños se han visto modificados por el cierre de los campus universitarios con el fin de minimizar al máximo la propagación de esta enfermedad de características inciertas.

Nuestra querida Universidad del Azuay no es la excepción, sus puertas se encuentran cerradas de manera física, pero virtualmente el trabajo continúa en pro de la mejora de la

calidad de educación y del proceso de enseñanza - aprendizaje de nuestros estudiantes en una nueva modalidad iniciada a partir del 30 de marzo buscando mitigar los efectos de esta situación tan particular sobre la formación académica, se han iniciado varias estrategias, y en este momento, luego de 3 meses, es necesario realizar una retroalimentación y optimizar las herramientas disponibles para mejorar sobre la marcha en estos procesos primordiales para la educación de los nuestros, recordemos que estamos a puertas de iniciar un nuevo ciclo académico, el periodo 220, y aún queda mucho por planificar para estar a punto.

Es necesario además recordar que han existido múltiples inconvenientes en el transcurso del ciclo académico 218 que está por terminar, docentes que debido a la pandemia no han podido estar en contacto permanente con nuestros estudiantes por inconvenientes con la conectividad, otros a los cuales las sesiones virtuales por *Zoom*, *Meets*, les han quedado muy cortas en tiempo por usar la versión gratuita de las aplicaciones, otros tantos que no saben utilizar el campus virtual a pesar de las capacitaciones y cursos de docentes virtuales organizadas por nuestra Universidad, todos estos inconvenientes pueden hacer que nuestros estudiantes se sientan en abandono y pierdan el interés en el proceso de aprendizaje, no tornemos en violencia nuestro acto académico, acompañemos, guiemos, aprendamos para enseñar; debemos solucionar todos estos problemas con la brevedad posible.

Justificación

Las escuelas de Medicina a nivel mundial se encuentran en crisis ya que la educación previo a la pandemia se llevaba a cabo en entornos de aprendizaje clínico, con contacto temprano del estudiante con pacientes buscando reforzar el aprendizaje teórico adquirido en las aulas de clase durante los primeros años de la carrera, en este momento, con el fin de evitar que nuestros estudiantes sean vectores foco de infección y que puedan tener síntomas graves, complicaciones o incremento de más pacientes infectados, se ha decidido que no pueden seguir con sus prácticas clínicas y de observación.

Recordemos que el rol del estudiante de medicina siempre ha sido tradicionalmente importante, porque a pesar de no ser médicos se entrevistaban con pacientes, ayudan en procedimientos, escriben notas, realizan examen físico, colaboran con la coordinación de la atención médica y con la planificación del alta (Miller et al., 2020), entre otras actividades muy importantes, y en esta situación que vivimos, en esta “nueva normalidad” son meros espectadores lo cual puede traducirse en impotencia, tristeza, ansiedad por no poder realizar las actividades a las que ya estaban acostumbrados como parte fundamental de su formación, tener ese contacto humano con sus pacientes que quizá una de las razones mas importantes por las que decidieron iniciar en el camino de la medicina.

Esta propuesta que me encuentro enviando a cada uno de ustedes se fundamenta en lo expuesto anteriormente, es necesario dar bases sólidas a la educación virtual que nos encontramos realizando con nuestros estudiantes, no todos los docentes se encuentran preparados para llevarlo a cabo, al igual que no todos los estudiantes están listos para participar en un proceso de enseñanza y aprendizaje como el actual, no disponen de la conectividad, no están preparados para esta situación excepcional y depende completamente de nosotros como comunidad universitaria el lograr que las herramientas que tenemos a la mano nos ayuden en el andamiaje de esta nueva manera de realizar la educación médica (Onrubia, 2004).

Dentro de este contingente, puedo asegurarles que disponemos de los docentes necesarios para iniciar la formación del resto de colegas en temas de virtualidad, herramientas, entornos de aprendizaje, esto lo aseguro ya que al momento alrededor de 6 docentes de nuestra Facultad estamos a punto de terminar la Especialización en Docencia Universitaria en la cual hemos aprendido el manejo adecuado de estas utilidades que nos brinda la tecnología, además desde marzo un gran grupo de docentes nos hemos encontrado realizando un taller de docentes virtuales, por ende, tenemos el recurso humano necesario para dar este apoyo tan necesario al resto de nuestros colegas, de esta forma nos encontraríamos en condiciones de iniciar el nuevo semestre con la capacidad de seguir formando profesionales en esta área de la salud.

Metodología y uso de TI

Gracias a las herramientas tecnológicas que disponemos y en las que posteriormente haré énfasis la labor de nuestros docentes se verá amplificada y potenciada logrando crear un contexto que estimule y promueva el aprendizaje de nuestros estudiantes construyendo en conjunto el conocimiento en un riquísimo proceso de enseñanza y aprendizaje, donde el docente es parte importante, pero el estudiante es el centro del mismo; este proceso evidentemente no se tratará solamente de proporcionar contenidos y de transmitir información, como conocemos, el aprendizaje va muchísimo más allá del horizonte, es un proceso mediante el cual formaremos personas, seres humanos críticos, autónomos, profesionales que aprendan a vivir, a saber, pero mucho más importante a saber ser y a saber hacer (Guevara, 2015), el aprendizaje colaborativo será primordial en estos próximos meses si deseamos cumplir con los objetivos de aprendizaje y llegar a los resultados propuestos.

Los docentes que acepten este reto, de continuar con la formación de nuestros estudiantes, mediante la virtualidad, deberán cumplir con un perfil dentro del cual se destacan varias características, sin embargo las más importantes son: saber planificar y organizar las estrategias virtuales de participación y evaluación de los estudiantes, regirse a un cronograma

preestablecido, lograr debates virtuales con una gran calidad académica pero sobre todo muy humana, favorecer el desarrollo personal de los estudiantes, conocer a cabalidad el uso de herramientas vituales e informáticas, ser un académico que domine los procesos de enseñanza y aprendizaje, además que sepa aplicar las diferentes estrategias de enseñanza acorde a cada contexto para optimizar el aprendizaje de sus alumnos, finalmente el docente que acepte este reto que nos ha puesto la vida, con esta pandemia interfiriendo en la educación, deberá ser un líder con un gran entusiasmo y responsabilidad social buscando el bien común, que se encuentre comprometido por completo en el desarrollo intelectual, científico y humano de sus estudiantes (Guevara, 2015).

Parecería difícil encontrar docentes con este perfil, pero existen muchos en nuestra Facultad que podrán desarrollar estas habilidades y destrezas que son innatas en los educadores y que son necesarias para mejorar la calidad de la educación de nuestros educandos mediante las herramientas virtuales que harán más eficaz el proceso de enseñanza - aprendizaje; por esto propongo además que los nuevos graduados de la Especialización en Docencia Universitaria inicialmente realicen capacitaciones y tutoriales virtuales a los docentes que acepten este reto y que se sientan comprometidos con la formación en nuestra Facultad, además pienso que va a ser necesario que otro grupo de docentes curse la Especialización que nosotros estamos por terminar, con esto a corto y mediano plazo dispondremos del recurso humano y académico necesario para continuar mejorando los proceso educativos en nuestra Universidad, en la región y en el país.

Para fomentar las experiencias pedagógicas decisivas, y que estas tengan sentido, es necesario centrarse en la forma mediante la cual vamos a llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje, como redacté en líneas anteriores, es necesario que nuestros estudiantes de Medicina, sobre todo los de los últimos años, retomen el rol protagónico dentro de la educación médica que por ahora ha tenido que centrarse en ser meramente expectadores, podemos proponer la participación de nuestros aprendices en foros y debates que permitan en ellos el pensamiento crítico y reflexivo (Guevara, 2015) sobre casos clínicos específicos, permitiéndoles tomar decisiones sobre manejo integral, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades más prevalentes en nuestro medio, además podría intentarse dar inicio a estrategias de telemedicina con el acompañamiento permanente de un tutor a través de plataformas virtuales, con el fin de mantener contacto con pacientes, reforzando el interrogatorio que es un ejercicio muy importante en la formación médica y además estimulando el acompañamiento y la planificación del tratamiento final, así como el seguimiento posterior (Miller et al., 2020).

Los foros pueden realizarse en nuestro Campus Virtual, este entorno virtual de aprendizaje es fácil de utilizar, funciona bajo la plataforma *Moodle*, que tiene una interfaz extremadamente amigable y que es sencilla de aprender, existen varios tutoriales sobre la misma en el canal de *YouTube* de *Open UDA* llamado "Unidad De Universidad Abierta UDA

Azuay” (sic.) que son cortos y realmente son muy explicativos, así de esta manera los foros pueden planificarse a inicio de semana con un tema o caso específico, durante el transcurso de la semana el docente actúa como moderador, adicionando más información para alimentar el tema y el conocimiento de los estudiantes y al final de la semana se realiza una retroalimentación con el fin de trabajar sobre los errores y las dudas existentes y también estimulando a quienes respondieron correctamente para reforzar los aciertos, esta sesión final de la semana también podría realizarse vía *Zoom* o *Meet*, entre otros, con el fin de mantener contacto mucho más cercano con los estudiantes.

Resultados

De esta manera, lo que debemos buscar como Facultad de Medicina de la UDA es que los estudiantes retomen el papel protagónico que les pertenece y siempre les ha pertenecido, ellos siempre han sido el centro del proceso educativo, no podemos relegarlos a un papel pasivo de absorción de información y de llenar su cabeza con contenidos, cuando la idea es que aprendan a ser reflexivos y a tomar decisiones, a ser parte de un proceso; otra propuesta que debe volverse una realidad es la simulación médica que es una herramienta que anticipa experiencias reales en un entorno controlado a través de experiencias guiadas buscando cumplir varios objetivos en cada sesión, puede ser realizada en grupos pequeños y transmitiendo por vía zoom al resto de los compañeros para que ellos también formen parte de la experiencia.

Cada semana podríamos cambiar de grupos para que así todos participen en la toma de decisiones acerca de diferentes casos clínicos, este ejercicio puede iniciarse en el corto plazo con pacientes simulados y actuados con un guión previamente establecido, y posteriormente a largo plazo y si está a nuestro alcance, podemos realizarlo con maniqués de alta fidelidad, recordemos que por esta pandemia las puertas de los hospitales y demás unidades operativas estarán cerradas para nuestros estudiantes por lo que se vuelve una necesidad dar inicio a las actividades de simulación en grupos.

En conclusión, la educación médica ha evolucionado, ha cambiado y se ha afectado con la pandemia, los escenarios sociales también se han transformado, por tanto, se vuelve primordial el uso de las TIC en los procesos educativos de nuestra Facultad de Medicina.

Estas nuevas formas de aprender que disponen nuestros estudiantes al momento requieren de docentes, tutores y guías que conozcan como enseñar y por tanto la instrucción formal de más médicos y su formación como Docentes Universitarios se vuelve primordial y casi obligatoria.

Cierre del volumen II: ¡Se ha empezado a trazar el camino!

Para llegar a este momento tan emotivo ha sido fundamental, reconocer que algo que dio inicio como un *hobbie*, se convirtió en mi caso en un estilo de vida y en un camino que quiero seguir y en el que me quiero mantener, la docencia universitaria me ha llenado la vida; si bien es un camino que puede tornarse difícil, sobre todo en situaciones tan excepcionales como la actual, como esta pandemia que se atravesó en nuestro camino, sin embargo, el motivo principal, ver la sonrisa de nuestros estudiantes, sentir su compañía en el camino, hace que realmente todo valga la pena.

Recordemos siempre ser los docentes que siempre quisimos tener, es fundamental recordar esto para no volver a repetir lo que hemos vivido, siempre debemos tener presente que el proceso de enseñanza y aprendizaje es un arte, requiere una mediación profunda que permita una gran reflexión y un análisis por parte de nuestros jóvenes junto a quienes nos encontraremos hasta el final de su formación para la construcción de la ciencia, del conocimiento, del aprendizaje.

Por ahora nos mantenemos en este entorno virtual de aprendizaje en el que trataremos de seguir haciendo nuestro mejor esfuerzo y acompañando a nuestra razón de ser, nuestros estudiantes, buscando que el camino que buscan recorrer sea con nuestra guía y brindándoles armas de conocimiento para que puedan enfrentar los problemas que se presenten, el camino puede ser muy escabroso pero siempre existirá una luz adelante para seguir.



“Vive como si fueras a morir mañana,

Aprende como si fueras a vivir siempre”

Mahatma Gandhi

Referencias Bibliográficas

- Agarwal, S., & Kaushik, J. S. (2020). Student's Perception of Online Learning during COVID Pandemic. *Indian Journal of Pediatrics*, 124001. <https://doi.org/10.1007/s12098-020-03327-7>
- Arandjelovic, A., Arandjelovic, K., Dwyer, K., & Shaw, C. (2020). COVID-19: Considerations for Medical Education during a Pandemic. *MedEdPublish*, 9(1), 1–7. <https://doi.org/10.15694/mep.2020.000087.1>
- Asociacion Colombiana de Facultades de Medicina (ASCOFAME). *Protocolo para el retorno seguro a las actividades académico-administrativas en el campus universitario y en los sitios de práctica.* , (2020).
- Badyal, D. K., & Singh, T. (2017). Learning Theories: The Basics to Learn in Medical Education. *International Journal of Applied and Basic Medical Research*, (December). <https://doi.org/10.4103/ijabmr.IJABMR>
- Baquero Marín, P. J., Cabarcas López, W. F., & Bados Enríquez, D. M. (2017). Simulación clínica : una estrategia de aprendizaje y enseñanza en el pregrado. *Educación Médica*, 20, 188–189. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.07.023>
- Brovelli, M. S. (2005). *La elaboración del curriculum como potenciadora de cambios en las Instituciones Universitarias*. Mar del Plata.
- Carmichael, F., & Spring, M. (2020). Coronavirus: Here's how you can stop bad information from going viral.
- Celedón, C. (2020). Cristian Celedón, experto en Educación: «Una clase por zoom no es una formación online». Retrieved from Timeline Antofagasta website: <https://timeline.cl/2020/04/cristian-celedon-experto-en-educacion-una-clase-por-zoom-no-es-una-formacion-online/>
- Cerbino, M. (2000). *Culturas juveniles en Guayaquil- Cuerpo, música, sociabilidad y género* (Primera Ed). Ediciones Abya-Yala - Convenio Andrés Bello.
- Coll, C. (1987). *Psicología y currículum : una aproximación psicopedagógica a la elaboración del currículum escolar.* (1981). Retrieved from http://cataleg.uab.cat/record=b1082007~S1*cat
- Cortés, C. E. (1993). Herramientas para Validar. In *Especialización en Docencia Universitaria*.
- Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación. *Informe a La UNESCO de La Comisión*

Internacional Sobre La Educación Para El Siglo XXI, 1–9.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Dennick, R. (2016). Constructivism: reflections on twenty five years teaching the constructivist approach in medical education. *International Journal of Medical Education*, 7, 200–205.
<https://doi.org/10.5116/ijme.5763.de11>

Devlin, A., & Pohjola, S. (2020). Critical media literacy to fight fake news.

Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo Instituto Tecnológico de Monterrey. (n.d.-a). *Aprendizaje Colaborativo*.

Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo Instituto Tecnológico de Monterrey. (n.d.-b). *El Aprendizaje Basado en Problemas como técnica didáctica*.

Durante Montiel, M. B. I., Lozano Sánchez, J. R., Martínez González, A., Morales López, S., & Sánchez Mendiola, M. (2012). *Evaluación de Competencias en Ciencias de la Salud*.

Ferrel, M. N., & Ryan, J. J. (2020). The Impact of COVID-19 on Medical Education. *Cureus*, 12(3), 10–13. <https://doi.org/10.7759/cureus.7492>

García Zeferino, E., Guillén Cadena, D., & Acevedo Peña, M. (2011). La influencia del Conductismo en la formación del profesional de enfermería. *Razón y Palabra*, (76), 65.

Gérvas Camacho, J. G., Pérez Fernández, M., Albert Cuñat, V., & Martínez Pérez, J. A. (2002). El caso clínico en medicina general. *Atención Primaria / Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria*, 30(6), 405–410. [https://doi.org/10.1016/S0212-6567\(02\)79055-0](https://doi.org/10.1016/S0212-6567(02)79055-0)

Guevara-Toledo, C. (2008). *Didáctica para Profesores. Un aporte desde el aula*.

Guevara, C. (2015). *Curso de capacitación docente: "Formación de tutores virtuales"* (Universidad del Azuay, Ed.).

Idrovo, J. V. (1995). *Didáctica General. Módulo de autoaprendizaje*. Ibarra, Imbabura, Ecuador: Universidad Técnica del Norte Facultad de Ciencias de la Educación.

Jaramillo, M. (n.d.). Violencia y Educación. In *Violencia y Educación* (p. 5). Cuenca: Universidad del Azuay.

Kemmis, S. (1993). El Currículum: Más allá de la teoría de la reproducción. *Revista Iberoamericana de Educación*, 164.

- Laso, R. (2016). *Humanismo y educación*. Cuenca: Universidad del Azuay.
- Lev Vygotski. (1996). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*.
- Martín, A. M., & González, S. G. (2002). *Comunicación Audiovisual y Educación*. Salamanca: Anaya.
- Mendoza, D. M. (2015). *USO DEL MEDIO AUDIOVISUAL EN LA UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ (ECUADOR) ANÁLISIS Y PROPUESTA DE UN MODELO FORMATIVO*. Andalucía: Universidad Internacional de Andalucía.
- Menor Sendra, J., & López de Ayala López, M. C. (2018). Influencia en la violencia de los medios de comunicación: guía de buenas prácticas. *Revista de Estudios de Juventud*, (120), 15–33.
- Mian, A., & Khan, S. (2020). Medical education during pandemics: A UK perspective. *BMC Medicine*, 18(1), 18–19. <https://doi.org/10.1186/s12916-020-01577-y>
- Miller, D. G., Pierson, L., & Doernberg, S. (2020). The Role of Medical Students During the COVID-19 Pandemic. *Annals of Internal Medicine*, (April), 19–21. <https://doi.org/10.7326/M20-1281>
- Morán-Barrios, J. (2016). La evaluación del desempeño o de las competencias en la práctica clínica. 1ra parte: principios y métodos, ventajas y desventajas. *Educación Médica*, 17(4), 9. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.1016/j.edumed.2016.07.001>
- Morán-Barrios, J. (2017). *La evaluación del desempeño o de las competencias en la práctica clínica. 2.a parte: tipos de formularios, diseño, errores en su uso, principios y planificación de la evaluación*. 18(1), 2–12.
- Moreno, J. (2014). *Un escrito sin nombre*.
- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. *Organización de Las Naciones Unidas Para La Educación, La Ciencia y La Cultura*, 3(2), 73.
- Ochoa, P. (2008). UDA 40 años. Escuela de ingeniería de sistemas. *Universidad Verdad*, 47.
- Onrubia, J. (2004). Aprender y enseñar en entornos virtuales : actividad conjunta , ayuda pedagógica y construcción del conocimiento. *RED. Revista de Educación a Distancia*, 50(Marzo), 1–16. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.6018/red/50/3>
- Ortiz-González, G. (1991). *La experiencia Docente*.

- Ortiz, E. M. (2007). Como evaluamos y comprendemos. In Bonum (Ed.), *Inteligencias múltiples en la educación de la persona*. Buenos Aires.
- Ovalles Pabon, L. C. (2014). *Conectivismo, ¿un nuevo paradigma en la educación actual?* (Vol. 20).
- Prieto, D. (2001). *Notas en torno a las tecnologías en apoyo a la educación en la Universidad*.
- Prieto, D. (2005). *La interlocución radiofónica*. Mendoza Argentina.
- Prieto, D. (2019). *La Enseñanza en la Universidad Especialidad en Docencia Universitaria*. Universidad del Azuay.
- Prieto, D. (2020). El aprendizaje en la universidad. In U. del Azuay (Ed.), *Especialidad en Docencia Universitaria. Módulo 2*. (5th ed.). Cuenca.
- Ramírez Arias, J. L., & Rodríguez Weber, F. L. (2020). Entre la tradición y lo moderno, ¿un aprendizaje de la medicina más completo? *Acta Médica Grupo Ángeles*, 18(1), 5–6. <https://doi.org/10.35366/91992>
- Rose, S. (2020). Medical Student Education in the Time of COVID-19. *Jama*, 1–2. <https://doi.org/10.1001/jama.2020.5227>
- Saldarriaga-Zambrano, P. J., Bravo-Cedeño, G. del R., & Looor-Rivadeneira, M. R. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. *Dominio de Las Ciencias*, 2, 127–137. Retrieved from <http://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/index>
- Salinas, J. (1994). *Multimedia en los procesos de enseñanza - aprendizaje: elementos de discusión*.
- Samper Pizano, D. (2002). *Manual para profesores sanguinarios*. Bogotá.
- Sánchez Rodríguez, J. (2009). Plataformas de enseñanza virtual para entornos educativos. *Pixel-Bit: Revista de Medios y Educación*, 34, 217–233. Retrieved from <http://www.sav.us.es/pixelbit/actual/15.pdf>
- Sarramona, J. (1988). *Medios de comunicación de masas y educación*. Cuenca: CEAC.
- Siemens, G. (2004). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital. *Conectados En El Ciberespacio*, (5), 1–10. Retrieved from http://books.google.es/books?id=JCB0jleuU_oC

- Theoret, C., & Ming, X. (2020). Our Education, Our Concerns: Medical Student Education Impact due to COVID-19. *Medical Education*, (April), 15–16. <https://doi.org/10.1111/medu.14181>
- Thwaites, T. (2015). Education as Spectacle. *Educational Philosophy and Theory*, 47(9), 904–917. <https://doi.org/10.1080/00131857.2015.1035157>
- UNICEF. (2020). Arranca programación educativa en televisión. Retrieved from UNICEF Ecuador website: <https://www.unicef.org/ecuador/comunicados-prensa/arranca-programación-educativa-en-televisión>
- Vargas López, C., & Jiménez Sánchez, S. (2013). Constructivismo en los procesos de educación en línea. *Ensayos Pedagógicos*, 8(2), 157–167.
- Weinberger, S. E., Pereira, A. G., Iobst, W. F., Mechaber, A. J., & Bronze, M. S. (2010). Annals of Internal Medicine Academia and the Profession Competency-Based Education and Training in Internal Medicine. *Annals of Internal Medicine*, 153(11), 751–756.
- Witze, A. (2020). Universities will never be the same after the coronavirus crisis. <https://doi.org/10.1038/d41586-020-01518-y>
- Zacharia, S., & Twinomugisha, A. (2020). Televisión educativa durante el COVID-19: Cómo empezar y qué tomar en cuenta. Retrieved from World Bank Blogs Education for global development website: <https://blogs.worldbank.org/education/educational-television-during-covid-19-how-start-and-what-consider>